

ISSN 2007-7319

VERBUM ET LINGUA

DIDÁCTICA
LENGUA Y
CULTURA

REVISTA ELECTRÓNICA

DEPARTAMENTO DE LENGUAS MODERNAS

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

ENERO/JUNIO 2015

AÑO 3, NÚMERO

5





Verbum et Lingua, Año 3, No. 5, enero-junio 2015, es una publicación semestral editada por la Universidad de Guadalajara, a través del Departamento de Lenguas Modernas por la División de Estudios Históricos y Humanos del CUCSH; Guanajuato No. 1045, Col. Alcalde Barranquitas, planta baja, C.P. 44260, Guadalajara, Jalisco, México, tel. (33) 38 19 33 00 ext. 23351, 23364 y 23555, <http://www.verbumetlingua.cucsh.udg.mx>, verbum.udg@gmail.com. Editor responsable: Norberto Ramírez Barba. Reservas de Derechos al uso exclusivo 04-2013-081214035300-203, ISSN: 2007-7319, otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Departamento de Lenguas Modernas, CUCSH; Carlos César Solís Becerra. Fecha de la última modificación: 10 de junio de 2015, con tiraje de un ejemplar.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad de Guadalajara.

Rector general

Mtro. Itzcóatl Tonatiuh

Bravo Padilla

Vicerrector ejecutivo

Dr. Miguel Ángel

Navarro Navarro

Secretario general

Mtro. José Alfredo

Peña Ramos

VERBUM ET LINGUA

Directores

Sara Quintero Ramírez

Gerrard Mugford

Olivia C. Díaz Pérez

Editor responsable

Norberto Ramírez Barba

Secretario técnico

Carlos César Solís Becerra

Consejo editorial

María Luisa Arias Moreno

Olivia C. Díaz Pérez

Adriana R. Galván Torres

Salomé Gómez Pérez

Humberto Márquez Estrada

Gerrard Mugford

Ulrike Pleß

Sara Quintero Ramírez

Norberto Ramírez Barba

Margarita Ramos Godínez

Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

Rector

Dr. Héctor Raúl Solís Gadea

Secretaría académica

Dra. María Guadalupe

Moreno González

Secretaría administrativa

Mtra. Karla Alejandrina

Planter Pérez

Consejo asesor

Dr. Gerardo Gutiérrez Cham

Universidad de Guadalajara

Dr. Michael Dobstadt

Universidad de Leipzig

Dr. Peter Ecke

Universidad de Arizona

Prof. Dr. Christian Fandrych

Universidad de Leipzig

Dra. Beatriz Granda

Universidad Nacional

Autónoma de México

Dra. María Magdalena

Hernández Alarcón

Universidad Veracruzana

Dr. Mario López Barrios

Universidad de Córdoba,

Argentina

Dra. Yolanda López Franco

Universidad Nacional

Autónoma de México

Dr. Leonel Ruiz Miyares

Centro de Lingüística Aplicada

de Santiago de Cuba

Dra. Haydée Silva

Universidad Nacional

Autónoma de México

Directora de la División

de Estudios Históricos y
Humanos

Dra. Lilia V. Oliver Sánchez

Jefa del Departamento de

Lenguas Modernas

Mtra. Dora Melendez Vizcarra

Dra. Karen Pupp Spinassé

Universidade Federal do Rio

Grande do Sul

Prof. Dr. Erwin Tschirner

Universidad de Leipzig

Dr. Alfredo Urzúa

Universidad de Texas

Dr. Dominique de

Voghel Lemercier

Universidad Autónoma del

Estado de Morelos

Dra. Rosa H. Yáñez Rosales

Universidad de Guadalajara

Dra. Katharina Niemeyer

Universidad de Colonia

Dr. Eduardo Patricio

Velázquez Patiño

Universidad Autónoma de

Querétaro

Dr. Adam Borch

Abo Akademie

Dr. Rafael Jiménez Cataño

Universidad de la Santa Cruz

Dr. Rolf G. Renner

Universidad de Friburgo

Dra. Carlotta von Maltzan

Universidad de Stellenbosch

VERBUM ET LINGUA

ÍNDICE

Presentación

Sara Quintero Ramírez
Olivia C. Díaz Pérez
Gerrard Mugford Fowler **4**

Ensayos

Kristina I. Beckman-Brito
Framing Anonymous
Grievances as
Letters of Complaint **8**

Cuahtémoc De la O
Evaluación de la
competencia y estrategias
argumentativas en el
Marco Común Europeo
de Referencia para las
Lenguas: crítica y propuesta **24**

Leandra Cristina de Oliveira,
Alison Felipe Gesser
La expresión temporal
de pasado en el material
de audio de una película
brasileña traducida
en México **38**

Christian Faltis
Autonomous Language
Learning When Language
Is a Social Practice:
Implications for Teacher
Educators **57**

Cristóbal Durán Moncada
Una lucha en imágenes:
El caso Trotsky-Stalin
1924-1940 **65**

David William Foster
El punctum afectivo:
Kawésqar, hijos de la mujer sol
de Paz Errázuriz **92**

Entrevista

Ulrike Pleß
Funktionalismus und
Übersetzung. Entrevista a la
Prof. Dra. Christiane Nord **104**

Reseña

Robin Ide
México como metáfora **118**

La revista electrónica del Departamento de Lenguas Modernas de la Universidad de Guadalajara, *Verbum et Lingua: Didáctica, lengua y cultura*, presenta en este número su quinta edición, la que constata una vez más el enfoque interdisciplinario de la misma, no sin dejar de lado su especial atención al estudio del discurso escrito y visual en el más amplio sentido de la palabra. La procedencia de los autores y participantes del presente número y la publicación de algunos textos en la lengua original de aquéllos ratifican también el carácter internacional de la revista, que en esta ocasión reúne a colegas de México, Alemania, Estados Unidos, Brasil y de la República de Sudáfrica.

En esta ocasión abrimos con la contribución *Framing Anonymous Grievances as Letters of Complaint*. En este artículo Kristina Beckman de la Universidad de Arizona examina siete cartas anónimas redactadas y enviadas por empleados de una tienda del noreste de Estados Unidos a sus gerentes por un período de cinco años. Las cartas presentaban desde quejas por problemas relacionados con el trabajo hasta amenazas de muerte. A lo largo del texto, la autora demuestra cómo a través de un análisis comparativo de los documentos con base en la lingüística forense se logran identificar las características en común de las siete cartas, ya que en el análisis emergieron patrones tanto de organización como de contenido. A través de su artículo, Beckman hace hincapié en las contribuciones que puede ofrecer la lingüística forense a la comprensión del uso de la lengua y los patrones organizacionales de la misma en contextos reales.

El siguiente artículo corresponde a Cuauhtémoc De la O de la Universidad de Guadalajara, que realiza un análisis crítico respecto a la manera de evaluar la competencia argumentativa por parte del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas

(MCERL). Si bien el MCERL es considerado un parámetro altamente aceptado para aprender, enseñar y evaluar las diferentes competencias de una lengua y se centra en la metodología por competencias así como en el enfoque por tareas, el autor considera que los instrumentos de evaluación, en el caso específico de la lengua francesa, necesitan ciertos ajustes, más particularmente en el marco de la evaluación de la competencia argumentativa. De manera general, De la O propone en diferentes apartados de su artículo realizar modificaciones específicas en los criterios de evaluación planteados por el MCERL con base en fundamentos de una diversidad de teorías de la argumentación.

Por su parte, Leandra Cristina de Oliveira y Alison Felipe Gesser de la Universidad Federal de Santa Catarina contrastan la frecuencia del empleo de los pretéritos perfecto simple y perfecto compuesto así como su funcionalidad en español y portugués desde una perspectiva a caballo entre la lingüística y la traducción. Los autores utilizan como corpus la película brasileña ‘Tropa de Élite’ y su respectiva traducción al español mexicano. A través de esta investigación, de Oliveira y Gesser observan ciertas diferencias relevantes tanto en la frecuencia de uso como en la funcionalidad de las dos formas pretéritas. A manera de ejemplo constatan un uso categórico del pretérito perfecto simple en el texto fuente y un uso casi categórico en el texto traducido. Igualmente, se observa un abanico de funciones del pretérito perfecto compuesto en el caso del español, tiempo verbal empleado con frecuencia en la versión traducida y completamente ausente en la versión original.

La siguiente contribución, *Autonomous language learning when language is a social practice:*

implications for teacher educators, corre a cargo de Christian Faltis de la UC Davis School of Education. En el artículo el autor expone la importancia que ha desempeñado el aprendizaje autónomo de lenguas en el pasado, así como el papel que juega en la actualidad. Para Faltis, los formadores de profesores de lenguas tienen la gran responsabilidad de enseñar a los maestros novicios una variedad de maneras de estimular el autoaprendizaje en los estudiantes a través de observaciones sistemáticas, toma de notas de campo y desarrollo de diferentes rubros del aprendizaje. Dichas prácticas ayudarán a los nuevos profesores a ver cómo el aprendizaje de la lengua es un fenómeno social en el que los estudiantes pueden realizar una diversidad de actividades que los conduzcan al uso autorregulado de la lengua.

El ensayo *Una lucha en imágenes: El caso Trotsky-Stalin, 1924-1940* de Cristóbal Durán Moncada de la Universidad de Guadalajara trata la diferencia ideológico-histórica entre las orientaciones del socialismo que defendieron Stalin y Trotsky respectivamente, para lo que se destacan las estrategias de manipulación del régimen estalinista en su afán de excluir o incluso eliminar a Trotsky. Basado en un análisis detallado de imágenes publicadas tanto en libros, periódicos y revistas, tanto en el ámbito internacional, nacional y local, el autor aborda el conflicto discursivo ideológico entre Stalin y Trotsky a través de lo que él denomina una lucha en imágenes, la que demarca desde el surgimiento de su conflicto en la Unión Soviética y el asesinato de Trotsky en México. Para el análisis de esta guerra visual el autor se apoya en las reflexiones crítico-ideológicas que hace Roland Barthes en su teoría sobre la foto-

grafía, dándole énfasis especial a la imagen periodística.

En el siguiente ensayo, David Foster de la Universidad de Arizona analiza el dossier fotográfico de Paz Irrázuriz, *Kawésqar, hijos de la mujer sol* (2006), el que presenta a un grupo étnico del sur de Chile en extinción. Foster realiza así un estudio de la historia fotográfica que Irrázuriz hizo sobre las últimas personas de la etnia y para abordarla se apoya en el concepto fotográfico de Roland Barthes sobre el *punctum* fotográfico con el objetivo de estudiar la estructura retórica de las imágenes que se presentan en dicha historia.

Este número presenta también una entrevista llevada a cabo por Ulrike Pless del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD), a la Prof. Dra. Christiane Nord, una de las teóricas de la traducción más influyente a nivel mundial desde el último cuarto del siglo pasado, quien en una charla muy amena comparte sus vivencias en el aula, fruto de décadas de contribuir a la formación universitaria de profesionales de la traducción. La entrevistada profundiza en su teoría funcionalista a través de ejemplos tomados de su propia experiencia como traductora, además de ofrecer líneas de trabajo tanto para docentes e investigadores de la traductología, así como para los profesionales de la traducción literaria y especializada.

Como última contribución, Robin Ide de la Universidad de Leipzig presenta la reseña del libro *Mexiko als Metapher. Inszenierungen des Fremden in Literatur und Massenmedien* publicado por la editorial Walter Fray Verlag el año 2011 en Berlín (227 páginas), cuya traducción al español sería *México como metáfora. Escenificación del otro en la literatura*

y los medios de comunicación de masas. En su presentación Ide destaca que la publicación reúne una serie de estudios que el autor, el Dr. Friedhelm Schmidt-Welle, académico del Instituto Iberoamericano de Berlín con una amplia experiencia en la docencia y la investigación en México, publica después de más de veinte años de dedicarse al tema de los estudios culturales y a la recepción de la imagen de México en la literatura y los medios de comunicación de masas de Europa y Estados Unidos. Ide resume que la relevancia de la obra de los autores presentados y analizados por Schmidt-Welle (Harry Graf Kessler, Alfons Goldschmidt, D. H. Lawrence, Aldous Huxley y Graham Greene, André Breton y Antonin Artaud, Egon Erwin Kisch, B. Traven, Malcom Lowry, Luis Buñuel) hace del libro una obligada lectura para todos los interesados en los estudios culturales sobre México, por lo que recomienda ampliamente su traducción.

Finalmente y como ya es costumbre en *Verbum et Lingua*, deseamos agradecer enormemente a los dictaminadores, los miembros del Comité Editorial y del Consejo Asesor así como a nuestro Secretario Técnico por su constante labor, pues sin su valiosa contribución este número no habría sido posible. Por último, esperamos sinceramente que las obras que publicamos en el presente número susciten la discusión científica y la generación de conocimiento en las áreas de la lingüística, la didáctica y los estudios culturales.

Sara Quintero Ramírez
Olivia C. Díaz Pérez
Gerrard Mugford Fowler
Universidad de Guadalajara

ENSAYOS



Framing Anonymous Grievances as Letters of Complaint

ABSTRACT: This paper examined seven anonymous letters written to employees of a high-end grocery store in the Northeastern United States. Written and mailed over a span of five years, the initial letters complained about work issues while the latter ones escalated to include death threats. Under question was whether the letters were written by the same author. As no samples from any suspects were available, a framework for comparative analysis among the source documents was used. This study demonstrated how all seven letters shared similar features when analyzed as letters of complaint.

KEY WORDS: forensic linguistics, comparative analysis, anonymous letters, complaint letters, written discourse.

RESUMEN: El presente artículo examinó siete cartas anónimas escritas a empleados de una tienda de abarrotes exclusiva en el noreste de Estados Unidos. Las cartas iniciales, que fueron escritas y enviadas por correo durante un lapso de 5 años, consistían en quejas sobre asuntos laborales, en tanto que las últimas se volvieron más intimidatorias hasta incluir amenazas de muerte. Se cuestionaba si las cartas las había escrito el mismo autor. Como no existía ninguna muestra de ninguno de los sospechosos, se empleó un marco para el análisis comparado con los documentos fuente. El presente estudio demuestra cómo comparten las siete cartas características similares cuando se las analiza como cartas de reclamación.

PALABRAS CLAVE: lingüística forense, análisis comparado, cartas anónimas, cartas de reclamación, discurso escrito.

Kristina I. Beckman-Brito
Pima Community College
University of Arizona

Artículo recibido el
29/01/2015 y aceptado

el 28/04/2015

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 5

ENERO / JUNIO 2015

ISSN 2007-7319

Forensic linguistics is the place where language meets crime. This field examines a vast array of aspects of language. The linguistic component of forensic linguistics looks at lexical selections, speech patterns, power relationships between or among speakers, errors, phraseology, spelling, grammar, syntax, and more.

The forensic piece is the contextual one. Once a linguistic inquiry is “placed” within the context where a crime may have or has occurred, the project becomes a forensic linguistic one.

Research studies conducted on linguistic issues related to law and crime are broad. Roger Shuy (1998, 2005, 2006), one of the pioneers in the field, jokes that such cases can be traced back to the book of Judges in the Old Testament, citing a post-battle pronunciation test of the word “shibboleth.” The Gileadites, the victors, pronounced the first syllable “shib.” If the losing Ephraimites used their customary pronunciation of “sib,” they were slaughtered. According to the book, 42,000 Ephraimites were killed as a result of “failing” the test (as cited in Hitt, 2102).

Forensic linguistics cases span Biblical to contemporary times. One of the most highlighted cases was that of Jon Benét Ramsey, the six-year child beauty pageant participant who was murdered in her home in 1996. Left at the scene was a ransom note. Much debate ensued as to who could have written the letter. Donald Foster, literary forensics expert, adamantly insisted that the victim’s mother, Patricia Ramsey, could *not* have been the author; however, he later changed his opinion and concluded that she *did* write it. In 2008, twelve years after the murder, the Boulder, Colorado District Attorney’s office officially removed all family members from the suspect list and issued an official apology to the Ramseys. It should be noted that Foster was also credited with revealing the identity of the author of *Primary Colors*, who had published the political novel as Anonymous and was later identified as

columnist Joe Klein. In another prominent case, Foster was also contracted by the Federal Bureau of Investigation (FBI) and confirmed that Ted Kaczynski was the Unabomber (Roberts, 2001).

J.K. Rowling, author of the hugely popular *Harry Potter* series, was at the center of an authorship case in 2013. Sparked by an anonymous tip that *The Cuckoo’s Calling*, a book that was supposedly written by “first time” author Robert Galbraith, was actually written by Rowling, an investigation began. Computer scientist Patrick Juola (2012) examined prepositions, articles, and other function words. He compared *The Cuckoo’s Calling* to Rowling’s known work and three other novels. Juola concluded that Rowling’s work consistently matched features of Galbraith’s. Juola cautions that forensic linguistic analyses are not a “magic bullet”, but contribute one more piece of evidence. Rowling later admitted that she published the new novel under a pseudonym in the hopes of receiving impartial feedback on her writing.

Authorship work continues in more cases, nearly all less public than those just mentioned. Kingston and Stalker’s (2006) work focuses on stylometry, also known as forensic stylistics, that examines grammar, style, syntax, spelling, etc. with the express purpose of resolving cases of disputed authorship. It’s no surprise that with so much communicating done online that the Internet is a vast place for study. Jiexun, Rong, and Hsinchun (2006) trace online authorship. They contend that a person’s writing is as unique as a fingerprint and coined the term “writeprint” to describe an online author’s distinct style. Rather

than identifying background characteristics of a writer or looking for similarities in samples, they limit their work to authorship identification, as it “is most relevant to cybercrime investigation” (p. 78).

Even with the seeming endless quantities of written language on the Web, Koppel, Schler, Argamon, and Winter (2012) are realistic when they identify a “fundamental problem” of authorship identification as the small samples that forensic linguists may work with. They observe that, “in the real world, we often encounter situations in which our lists of candidates might be very large and in which there is no guarantee that the true author of an anonymous text is even among the candidates” (p. 284). In addition to a large pool of possible suspects, two additional problems exist with regard to quantity of text. First, the samples from the candidates may be short and offer little data for comparison. Second, the document under investigation may itself be brief. Unfortunately, the amount of data with which forensic linguists work may be quite limited.

Given that there are constraints in the field of forensic linguistics, there are detractors to authorship identification in that there has not been as much systematicity as there should be. Rudman notes, for example, that no single author or work is “universally recognized as the definitive one” (2012: 264). The result is that each researcher acts independently to some degree even though their work contributes to the field as a whole. Rudman observes that the field is, in some ways, in its infancy and has not “had enough time to pass through any ‘shake-down’ phase and

enter one marked by a solid, scientific, and steadily progressing studies” (p. 263). Kotzé (2010) argues, however, that studies can indeed be done in a scientifically rigorous way. She proposes combining deductive quantitative analysis with an inductive stylistic analysis. In her study, she argues that the strength lies in the fact that “the stylometric calculations are based on principles of statistical significance which can be demonstrated in a transparent way in court and that clear-cut correspondence between the source text and those under investigation, linguistic and otherwise, can be identified and serve as complementary evidence to corroborate the findings of the analyst” (p. 195).

Another problem with forensic linguistics is that, unlike other academic fields where empirical studies can be designed, forensic linguists cannot control for data collection. Linguists work on cases years, even decades, after an event has taken place. Source documents, such as taped conversations, suicide notes, 911 calls, police interviews, etc. become the data and, therefore, data collection is beyond the control of the researcher (Olsson, 2004). In short, we work with what we are given (Gibbons, 2003).

Having said that, linguists look for theoretical frameworks within which data are analyzed and where there are sound foundations within which to work. In this case, which is described in greater detail in the following methodology section, I turn to Hartford and Mahboob’s (2004) research on complaint letters. Their study identified the structure of complaint letters in a systematic way that allows other written documents to be compared to the

structure of complaint letters identified in their work. This schemata works well for this case for two primary reasons. First, the source documents for this paper are seven anonymous letters received over the course of five years by a national grocery store chain located in the Northeastern United States. All seven are complaint letters in one form or another. Second, no primary suspect had been identified; therefore, no written samples were available for comparison.

Hartford and Mahboob's mirrors other such research endeavors in that it considers complaints to be a kind of "speech act" in that "the issuing of an utterance is the performing of an action." (Austin, 1962: 6). In this situation, the purpose of the letter is to lament or protest actions and behaviors. Franklin and Hardin (2012) similarly framed their analysis of a series of Kewa complaint letters as speech acts; however, they broadened their scope to include the sociocultural practices of expressing discontent. Coffin (2003) used the same sociocultural considerations in her work on using the complaint letter as an instructional tool in a second language class.

Methodology

Case Background

NutriStores (a pseudonym) is a grocery store chain that has over 400 locations across the United States. It is known for unique and top-quality merchandise at reasonable prices. Its customer base draws from upscale shoppers to young, college-age students on a budget.

The managers at NutriStores began receiving anonymous letters in 2008. Initially,

the letters contained complaints of working under poorly qualified supervisors, being underpaid, and allowing for unfair discrimination practices at the store level. More letters arrived between 2008 and 2013. It was unknown if the letters had been written by single individual, a group of people, or different people over time.

No action was taken other than notifying upper management, making general inquiries of the employees, and filing the letters away. When the nature of the letters escalated in 2013 to death threats, law enforcement was called in. The police tested for finger prints and DNA under the stamp and along the envelope seal. However, the letters had by then been handled by several people, making isolating fingerprints impossible. The DNA samples did not draw a match in any databases. The local police interviewed some, not all, of the employees at the store location where the letters had been received. Former managers who had received letters and had since left NutriStores for employment elsewhere were also interviewed. No leads were developed from the interviews.

At that point, I was contacted by management and asked to read over the letters to offer my insights. With no written samples from any suspects, a direct comparison was impossible. However, when analyzed as complaint letters, certain organizational and content patterns did emerge.

Source Documents

The source documents consisted of seven (7) letters sent between 2008 and 2013. The letters were sent by regular mail through the United States Postal Service

(USPS) and were postmarked locally. Only two of the envelopes were saved.

This case did not go to trial; therefore, it is not a matter of public record. The name of the store, employees' identities and the location will be kept confidential. For the purposes of this article, the store will be referred to as NutriStores and the store number as Store 123. Pseudonyms will be used for the recipients for their first and last, when given, names. The location will be listed as "City, State." Two sample letters in their entirety are included in the appendices, See Appendix A and B for letters 1 and 5, respectively. NutiStores

uses unique terms for different positions within the company that would be easily recognizable to anyone who frequents their stores; therefore, generic substitutes, such as [cashier], are used in place. The original letters also contain objectionable language, so only the first letter of the profanity is included. The letters are transcribed as they were in the original letters. Misspelled words, incorrect punctuation, and muddled phrasing are maintained for accuracy.

Below is a summary of the seven letters, L1 – L7, the recipients, date information, and brief comments. The documents are:

Table 1
Summary of Source Documents

Document	Recipient (pseudonym) and Position	Month (if known) & Year Received	Comments
Letter 1 (L1)	Margaret Chandler, Current Store Manager	September 2012	
Letter 2 (L2)	Jacklyn, former Store Manager	2010	
Letter 3 (L3)	Carolyn, Albert, Aaron, Martin, Donald G., Joan, Kyle, (two managers and employees at other stores) and Human Resources	June 2013	Duplicate copies were sent to managers at two other stores, employees and Human Resources. As these were the same version, this "unit" will be considered as one letter for analytical purposes.
Letter 4 (L4)	Carolyn, Employee	November 2013	
Letter 5 (L5)	Donald Gonzalez, Employee	November 2013	
Letter 6 (L6)	Paul Barker, former Manager	2008	
Letter 7 (L7)	Paul and Bruce, former Manager and Assistant Manager, respectively	2008	

Letters of Complaint

Letters come in many forms, such as loves letters, job offers, notices, of eviction, thank you notes, credit card offers, etc. Each of these genres has its own purposes, styles, and practices that are separate and distinct from other kinds of letters. Letters usually follow a general format based on the kind of letters they are. For example, thank you notes express appreciation for the item received, add a comment about its beauty, functionality, or some other positive feature, and close with an observation about the giver's generosity or other kind remark. Eviction letters typically open with a statement about non-payment and include specifics, such as the physical address, past due rent, late fees, etc. This is followed by a warning about the consequences if past due sums are not paid within a specified period. Some letters may actually cite the civil law or particular statutes.

Complaint letters, like the aforementioned examples, also share characteristics as a form of letter writing. In the most general terms, letters of complaint open with an overview of a problematic situation, talk about the complaint at hand, and then close with a request for a remedy of some sort. Other complaint letters include even more elements, such as complimenting the recipient of his/her talents at problem solving or offering possible remedies to the problem (Benet & Sykes, 2004; Cordray, 2013; Foster, 2007; Grant, 2011). Because the purpose of the letter is to express discontent, the author's tone in a complaint letter can range from disgruntled to livid (Aswell, 2007; Fitzgerald, 2007; Hancock, Woodworth, & Por-

ter, 2013; Mostyn, 2000; Smith & Shuy, 2002).

This study will be based on the components of complaint letters as posed by Hartford and Mahboob (2004). First, the study acknowledges complaints as a kind of speech act (Searle, 1969). A speech act is kind of performance in that a speaker says something with a clear intention behind the speech. In other words, speech is not just a cluster of words; there is meaning behind it. Searle explained that the speech act is:

the basic unit of communication, taken together with the principle of expressibility, suggests that there are a series of analytic connections between the notion of speech acts, what the speaker means, what the sentence (or other linguistic element) uttered means, what the speaker intends, what the hearer understands, and what the rules governing the linguistic elements are. (p. 21)

In the case of complaint letters, the "speaker," or in this case the author, intended to remonstrate about work conditions, employee performance, and management's leadership skills. The intention behind the letters appears to be to frighten, embarrass, and/or put blame on the recipients.

Second, complaint letters share common "moves". Using editorial letters of complaint as a basis, Hartford and Mahboob found that, "common moves included: introduction, praise, attention-getter, background, complaining, appeal to the editor, request for redress, suggestion, jus-

tification for request or suggestion” (2004: 585-586). Each of these moves is briefly defined below. The nine components are:

Introduction – A primer that gives an overview of the situation.

Praise – A strategic device to balance out forthcoming criticism. Also tempers the tone of the letter.

Alerters – Identifies the person(s) and/or organization(s) the complaint will be aimed at.

Background – Frames the complaint and adds additional information to understand the importance of the complaint and any other relevant details.

Complaint – The grievance under discussion.

Appeals to the editor – In the case of letters to the editor, the authors in Hartford and Mahboob’s study included text that explained why the editor(s) should select the letter to be published.

Request for redress – Ask for action, either general or specific, to be taken.

Suggestion – Identifies potential solutions or outcomes to the grievance.

Justification for request/suggestion – Explains the validity of the concerns and the usefulness of the proposed solution offered.

Analysis

Letters of Complaint – An Overview

In every one of the seven letters, the author complained either *to* or *about* other employees’ abilities and/or work practices. Topics of the letters centered on issues of fairness, accountability, and poor management. Fairness was an issue in all the letters, accountability in six, and management’s weaknesses in five.

Features of Complaint Letters

By its nature, a complaint letter is based on a concern raised by the letter writer. However, concerns are usually preceded and followed by the other components of a complaint letter, such as the introduction and recommendations. These seven letters are all focused nearly entirely on a litany of accusations and grievances.

Table 2
Summary of the Nature of the Complaints

Nature of Complaint	L1	L2	L3	L4	L5	L6	L7
Fairness	√	√	√	√	√	√	√
Lack of follow up on management’s part	√	√	√			√	√
Accountability	√	√	√	√		√	√
Favoritism	√		√		√	√	√
Backstabbing/Gossip/Spying on One Another	√	√	√	√	√		√
Respect	√	√	√	√	√	√	√
Dishonesty	√	√	√			√	√

Other aspects of the complaint letter are markedly absent. The absence of common features in a complaint letter can be as telling as if the parts were included.

As Hartford and Mahboob offer a logical framework by which to analyze letters, this will be used to compare and examine the letters sent to NurtiFoods' employees. The following analysis examines the (lack of) an introduction, (the deficiency of) praise, the use of shocking statements as a kind of attention-getter, the merge of background and complaint into a single category, and absence of useful suggestions and associated justification for a request.

Introduction.

The purpose of the introduction is to acquaint a reader with the general situation being written about. It may contain a kind of "hook" to get a reader's attention and entice the recipient to read on. Introductions also serve to provide an overview that may include the situation, location, dates, action, organization, interested parties, etc.

None of the letters under examination here contained a traditional introduction that oriented a reader to the nature of the complaint, the concerns, or any important background information. Problems, as perceived by the author, were never situated contextually. Rather, the letters opens with a "conversation" that appears to be well underway. The similarities in the way the letters opened right into complaint mode is unique in that not one follows the standard format of complaint letters. Also, the tone could be described as gruff. Instead of presenting oneself as

a level-headed individual hoping to work toward solving a problem, this author takes an aggressive, even insulting, stance from the onset.

By way of introduction, the opening paragraphs delve right into the author's grievances:

1. "Remember that you were the one who first threw out the word "Fair." (letter 1)
2. "Please stop asking us 'what can I do to help improve your work at Nurti-Stores [sic]? There is nothing you can do to improve our work at NutriStores [sic]. (letter 2)
3. "Hello, carolyn i want you to stop checking on me while working." (letter 4)
4. "Hello DONALD please stop checking on me while working,mind your own business." (letter 5)
5. "Stop lying to crew members." (letter 7)
6. "The situation is alarming at our 123 store in City, State. Margaret Chandler, our store manager seems to ignore it.She is standing against out traditional US American values which include freedom of speech and human rights.123 crew members are being treated as slaves, yes!!!yes!!!" (letter 3)
7. The cost of living for the year 2008 is equal to 90c and, in July employees--that are max out got only 65c from P-- --" (letter 6)

Some of the letters imply there is an existing problem, but no specifics are included. To begin a letter with "remember" suggests that the reader already knows which meeting or interaction is

being discussed. There may have been several meetings that centered on issues of fairness or it could have been used in passing. Helpful orienting information, such as the day or date of the meeting, is absent. Typical letters would open with a recap of, for example, what was covered at the monthly staff meeting held on a particular month, day, and year. It's also difficult to imagine a business meeting where talking about fairness was taboo or problematic. Further, if someone "threw out the word," that suggests the topic was open for discussion.

The "Hello" salutations found in examples 3 and 4 are anything but friendly. While the greeting is followed by the recipients' names, one is typed in all lower case letters (carolyn) and the other (DONALD) is spelled out in all capital letters. Neither sets a friendly tone for a correspondence or follows standard protocol for professional correspondence. Addressing someone correctly is one way in which we come across as polite. The author failed to do that in each case and appears to have devalued Carolyn and Donald by doing so.

Letters 2, 4, 5 and 7 begin with an order to *stop something*, e.g. "...stop asking us..." (letter 2), "...stop checking on me while working..." (letters 3 and 4) and "Stop lying to crewmembers. " (letter 7). Opening with a brusque command runs contrary to a typical introduction that, "is usually positive in nature" (Hartford & Mahboob, 2004: 587).

Praise.

Praise is included in letters to offer genuine compliments, recognize efforts, and

to "counterbalance the criticism that will follow" (p. 587). In complaint letters, acknowledging what was done well positions the writer as a balanced and reasoned thinker. However, in the samples, only two examples that might resemble praise were found. At best, these would be viewed as weak compliments. This category could have been eliminated from examination in this project, but it's the *absence* of praise, considered a standard inclusion in this genre of letters, that is equally telling. Therefore these are included here demonstrate the lack of anything resembling praise.

8. "During the store meeting you were criticizing Paul(he is better than you anyway)..." (letter 2)
9. "...T---(who has been working for the company for 11 years including 7 years of demo with excellent reviews)..." (letter 2)

Example 8's hierarchy positions Paul above Melody, the current manager, but it fails to actually compliment Paul's work or management skills. The function of this "praise" is to insult Melody rather than commend any aspect of Paul's work.

The next example shows promise in that the author notes T---'s exemplary work record. However, this also fails as an example of praise as what follows in the letter is, "I do not like Blacks and Spanish. etc." (letter 2). Shortly after offering a tidbit of praise, a racial insult followed.

It is also important to note that in neither of these instances of "praise" was the compliment directed at the person receiv-

ing the letter. Instead the recognition was for someone referenced in the letter.

Not only was praise absent as is customary in most complaint letters, but the letters also contained insults and threats:

10. “Go back to your [***** [sic] Puerto Rico” (letter 5)
11. “ I WILL TAKE YOUR LIFE” (letter 4)
12. “This is the first and last warning” (letter 4)
13. “If you do not stop that nasty job i will feed your brain with bullets” (letter 4)
14. “...you nasty creature” (letter 5)
15. “I will end your life soon” (letter 5)

These disturbing examples demonstrate the aggressive tone that lacked any decorum and failed to offer praise in any form.

Alerters.

Alerters “consist of the name, title, and/or description of the intended target of the complaint” (p. 587). The author of the NutriStores letters is absolutely clear about the intended target of the letters, whether they are addressed to management or employees. The letters contain a litany of all that is wrong with the company, management, and other employees.

Examples abound, so I will include some of the comments made about Margaret, the current manager and the most frequently referenced person in the letters. The author writes, “Margaret Chandler, our store manager, does not care about employees, does not respect anybody, she is overusing her power to do whatever comes to her mind.” (letter 3).

Jacklyn, the recipient of letter 2, fared no better. She was told that, “You don’t have enough knowledge to run a store I just mean that you have no management skills.” The author continued, “in your heart you only carry hate and lies what a malicious person...”

It is evidently clear in each of the letters who the targeted recipient is.

Background.

The background information is important because it explains the nature of the problem as well as the severity of the issue. In addition to identifying problems and the severity, it includes “the conditions that led to the complaint” (p. 588). Background information typically follows a cause and effect formula. In an unrelated example, one might argue that a rusty pipe led to a flood or faulty brakes on a car led to an automobile accident.

This distinction was more challenging to find as it was not always apparent if those the background and the complaint were differentiated. The question that arose was whether poor management, according to the author, led to problems at work and/or was the impetus to write the letters. Examples of background information include:

16. “Why isn’t there one standard that we’re all held to? Why, instead, is there a standard for each individual? This sets up a culture of favoritism and unfairness” (letter 1)
17. “You didn’t come up with new ideas and you did not create a better place to work” (letter 2)

18. “She is terrorizing employees, workers are overstressed, anxious and nobody wants to be there when she is in” (letter 3)

When looking at these samples, a pattern appears to emerge in which the author sees the manager’s inability to manage a situation leads to further problems at work. The question remains if the managers’ actions created the problem (the background) or resulted in problems (the complaint).

Complaint.

In a complaint letter, it is apparent that this will be the primary focus of the document. Complaining is, after all, the principal speech act. It is not surprising that anonymously written complaint letters are replete with examples of complaints. The following examples were chosen to capture the primary concerns of this author. See Table 2 for a summary of the major issues this author had.

19. “Deal with C--- M--- - She is a troubled young woman who is capable of wreaking havoc among the crew. Surprisingly, no male crew member has ever complained about her inappropriate behavior (discussions of a highly sexual nature; inappropriate touching)” (letter 1)

20. “You are the worst manager that I have had in my life” (letter 2)

21. “Melody does not meet the requirements to run a store. The bar is too high for her, she does not carry enough knowledge to handle that kind of tasks” (letter 3)

22. “Employees are not equally treated. Raises and any other advantage (bonus, training, promotion) are offered to those who are willing to spy for her. That is not fair at all” (letter 3)

23. “She has been here for 9 months she fired approximately 20 employees for nonsense which is an average of 2 employees a month” (letter 3)

24. “She hates lesbians and gays. Negroes are just animals for her ,she makes them do all the dirty work and the worst she is always keeping their profile low although they are the best and most dedicated workers in the store. We need to consider them as other employees” (letter 3)

25. “She is cutting hours, demoting employees (she demoted D---), blocking their raises just to gain a big bonus and to save couple hundreds for the corporate” (letter 3)

26. “...stop checking on me while working” (letters 4 and 5)

27. “stop treating employees based on their race, origin, color. This is against the law” (letter 6)

28. “Stop lying to crew members. Crew members are not stupid as you think. You are not supposed to read surveys” (letter 7)

These samples also show how the letters contained a litany of concerns and grievances. Accusations included being: anti-American, racist, homophobic, dictators, pompous, uncaring, disrespectful, having a master/slave mentality, nasty, terrorists, unfit, hateful, heartless, liars, uneducated, evil doers, peeping Toms.

Appeals to the editor.

Editors receive many letters for the OpEd section of the newspaper and must make choices about which letters get included and which don't. Letter writers frequently include a justification as to why their letter should be selected. As no editor received the seven letters being analyzed, nor were the letters intended for publication in a newspaper, appeals to the editor will not be considered in this study.

Request for Redress/Suggestion.

Second in importance to the complaint aspect of the complaint letter, the request for redress, "asks that action be taken to redress the problem(s) raised earlier. This request might be specific and contain certain directions and/or steps that should be taken or may be a general request that some suitable action should be taken to alleviate the problem described" (pp. 588-589). This is coupled with recommendations of ways to resolve an issue, the suggestion part of the letter.

There is a subtle, but important, distinction between the two. The former holds a view of what the final outcome might look like and the suggestion are the steps to get there. Further, the request for redress is a way to politely offer suggestions to decision makers.

In these letters, however, the suggestions resembled angry commentary. Some of the pieces of "advice" included:

29. "Do not allow the 'schmoozers' to fool you." (letter 1)
30. "Deal with X" (letter 1). Seven employees were included in a 'to do' kind of list that included reasons why

the employees were problems. Each of the seven employees warranted a separate paragraph. Some examples of the descriptors of these employees included, "...a crew member who is never held accountable for her near-zero productivity," "trouble all around," "the biggest gossipmonger in the store," "...relies on her age and lack of English skills to manipulate everyone around her," and "she literally cries when she doesn't get her way." Yet, in every case, the only piece of advice about how to address the perceived employee problems was to "deal with" them.

31. "You need to enroll for college and get at least an associate degree in business and finance because a degree in photography is nothing but a piece of crap." (letter 2)
32. "I would suggest that employees write the survey on paper, because most think that the online survey are being used to identify who is criticizing the management and later they could be fired." (letter 3).
33. "I am urging all [sic] regional, president, human resources To help her to run a store ,she need to learn from the beginning." (letter 3)

Conclusion

While this project will not result in an identity revealed, it does demonstrate that there are marked similarities among the letters. This analysis has shown that none of the letters began with a standard introduction and instead opened mid-conversation. There was a dearth of praise, even when it is customary to

at least include some kind of niceties in a complaint letter. Further, the background and complaints were melded in the letters. This lack of organizational structure meant that these two areas showed a marked overlap in content. Last, the request for redress and suggestions also coincided. Recommendations came across as mandatory rather than ideas for consideration.

We come back then to Joula's observation that analysis is not a "magic bullet," but can serve as a starting point and doesn't necessarily lead to a solid conclusion (2012: 281). This is one piece of an investigation into an anonymous identity. Forensic linguistic investigations are contributions to a larger database of evidence, investigation, and research. The contributions to linguistics as a broader field, through forensic linguistic investigations, can enhance and strengthen our understanding of language use and patterns in real-world contexts.

This project, then, has contributed to the database of forensic linguistic analyses. Other linguists can see how a collection of letters can be examined using more commonly established forms of written discourse, such as a complaint letter. Building off of this, other investigators may seek to explore other facets, such as using a different taxonomy for the organization and structure of letters.

With one of the challenges in forensic linguistics being the inability to create a research project from scratch, it is helpful to see how researchers organize a body of samples and, from them, frame linguistic inquiries. It is also useful to discuss the limitations forensic linguists face and, fur-

ther, to consider how these limitations can be addressed, if at all. With a growing database of studies that look at anonymous and/or threatening letters, the combined investigations are being developed and will provide a greater understanding of this genre of letters.

Appendix A

Letter 1, Sent to Margaret Chandler, Current Store Manager, September 2012

Remember that you were the one who first threw out the word 'Fair.' Are you *really* going to be fair or will you be fair only with those whom you like? Time will tell. Unfortunately, we've already seen what some of your "fair" is like. It isn't.

Not all your [coworkers] are respectful and courteous. I hope that you have been made aware that B- recently became angry with a female colleague and called her a [c----]. The former [manager] refused to address it. TWO MAJOR FAILS!

Do the [cashiers] not have the same level of accountability that you place on your part-time crew? Favoritism abounds within the [cashier] team. They treat [employees] rudely by taking it out with a bad mood, choosing not to listen, or just disliking someone and not trying to hide their dislike. Gossip abounds within the [employee] team (most specifically between A-, V-, and E-, aka "The Mean Girls"). Past concerns seem to have gone unaddressed. (Note: ["Cashiers"] refers to those who did not make the cut when choosing those who would be promoted to [Supervisor] and for very good reasons.)

Why isn't there one standard that we're all held to? Why, instead, is there

a standard for each individual? This sets up a culture of favoritism and unfairness. It's clear that two people can do the same thing and yet one gets punished for it and the other is allowed to continue with the same behavior.

Do not allow "schmoozers" to fool you. Those same people, who are flattering you and the [supervisors in training] and begging for attention, are treating their fellow crew mates like dirt. These are the same people who will make up stories about those they don't like (G-, S-, for instance) just to win points with management. Do you wish to be like J-? Beware your reputation.

- ~ Deal with L-. She is unpleasant to everyone around her and yet demands to be treated with kindness and consideration. She literally cries when she doesn't get her way and speaks nastily about [employees] who ask her for help.
- ~ Deal with P-. He actually believes he works harder than everyone else and you allow him to work whatever and wherever he wants every single shift. You don't require him to work on register while others are slammed with it; you allow him to sit outside smoking for a majority of every shift. Have you looked outside? It's not called "P-'s Wall" for nothing. Take a look outside!
- ~ Deal with A-. He is trouble all around. He is not a manager and is not qualified to act, as such. Please stop allowing him to treat his fellow [cashiers] as though he were their supervisor.
- ~ Deal with C-. She is a troubled young woman who is capable of wreaking

havoc among the crew. Surprisingly, no male crew member has ever complained about her inappropriate behaviors (discussions of a highly sexual nature; inappropriate touching)

- ~ Deal with K-. It's very frustrating to know that there is an [employee] who is never held accountable for her near-zero productivity, had been rewarded (given a raise) for wandering aimlessly her entire shift, gazing into space; walking away from assignments and hiding in the Demo station or in the bathroom. This is a person who has been here several years and is still asking other [employees] how to do her job.
- ~ Deal with H-. [t]he biggest gossip-monger in the store. She tells the crew that you are her friend and that you share information with her. Really? Be careful, should that be true.
- ~ Stop giving special privileges to the C- clan (including A-). They fawn all over you and your [coworkers]. They should not be excluded from being held accountable at the same level of those who just want to come in and do their jobs. (i.e. answering [service requests], treating customers and co-workers with respect)
- ~ Deal with T-. Rude to customers, harsh with colleagues, T- relies on her age and her lack of English skills to manipulate everyone around her. {Employees} seem to be afraid of her (for example, when she becomes angry and pretends to not understand why [employee] hours are cut during the summer resulted in T- being the only [employee] that we know of, whose

hours were never cut; she is allowed to gather her belongings and make purchases prior to clocking out). Again, a double standard.

Appendix B

Letter 5, Sent to Donald Gonzalez, Employee, November 2013

DONALD GONZALEZ,

Hello DON please stop checking on me while working,mind your business.I do my job as i can..i do my best. If you do not

stop I will end your life soon [f-----] [b-----], [n-----] evildoers. Go back to your [f-----] Puerto Rico country.Are you really happy when a fellow [employee] is in trouble. You are heartless. We are in the USA as i told C- both are doing the same nasty task. If you do not refrain from spying on me i will feed your monkey head with bullets [f-----] [a—] kisser. Kissing the manager's [a—] to get a raise:shame on you, nasty creature. I just started here and you are trying to make my life difficult. Stop it [N-----].

References

- Aswell, S. (2007) Chasing the duclod man. In *Advocate*, 982. Pp. 54-56
- Austin, J. L. (1962) How to do things with words. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Benet, S., & Sykes, T. A. (2004) Stop whining and start writing. In *Black Enterprise*, 34 (8). P. 123
- Brenzinger, M.; Flora, T. & Rush, H. (2010) How to handle poison pen letters. In *Security Management*, 54 (2). Pp. 52-57
- Calle-Martín, J. & Miranda-García, A. (2012) Stylometry and authorship attribution: Introduction to the special issue. In *English Studies*, 93 (3). Pp. 251-258. doi:10.1080/0013838X.2012.668788
- Coffin, C. (2003) Exploring different dimensions of language use. In *ELT Journal: English Language Teachers Journal*, 57 (1). P. 11
- Fitzgerald, J. R. (2007) The FBI's communicated threat assessment database. In *FBI Law Enforcement Bulletin*, 76 (2). Pp. 6-9
- Foster, G. (2007) A matter of complaint. In *Occupational Health*, 59 (12). P. 25
- Franklin, K. J. & Hardin, K. J. (2012) Complaints in Kewa Letters. In *Oceanic Linguistics*, 51 (1). Pp. 33-57
- Gibbons, J. (2003) *Forensic linguistics: An introduction to language in the justice system*. Malden, MA: Blackwell Publishing.
- Grant, K. B. (2011). How to Complain (So You Get Results). *Good Housekeeping*, 252(8). Pp. 105-108
- Hancock, J. T.; Woodworth, M. T. & Porter, S. (2013) Hungry like the wolf: A word-pattern analysis of the language of psychopaths. In *Legal & Criminological Psychology*, 18 (1). Pp. 102-114. doi:10.1111/j.2044-8333.2011.02025.x
- Hartford, B., & Mahboob, A. (2004) Models of discourse in the letter of complaint. *World Englishes*, 23 (4). Pp. 585-600. doi:10.1111/j.0083-2919.2004.00378
- Hitt, J. (2012) Words on trial. In *New Yorker*, 88 (21). Pp. 24-29
- Jiexun, L., Rong, Z. & Hsinchun, C. (2006) From fingerprint to writeprint. In *Com-*

- munications of *The ACM*, 49 (4). Pp. 76-82. doi:10.1145/1121949.1121951
- Juola, P. (2012) Large-scale experiments in authorship attribution. In *English Studies*, 93 (3). Pp. 275-283. doi:10.1080/0013838X.2012.668792
- Kotzé, E. (2010) Author identification from opposing perspectives in forensic linguistics. *Southern African Linguistics & Applied Language Studies*, 28 (2). Pp. 185-197. doi:10.2989/16073614.2010519111
- Koppel, M.; Schler, J.; Argamon, S. & Winter, Y. (2012) The “fundamental problem” of authorship attribution. In *English Studies*, 93 (3): Pp. 284-291 doi:10.1080/001383838X.2012.668794
- Krahmer, E. (2010) What computational linguists can learn from psychologists (and vice versa). In *Computational Linguistics*, 36 (2). Pp. 285-294
- Mostyn, M. M. (2000) The need for regulating anonymous remailers. In *International Review Of Law, Computers & Technology*, 14 (1). Pp. 79-88. doi:10.1080/13600860054917
- Olsson, J. (2004) *Forensic linguistics: An introduction to language, crime, and the law*. London, England: Continuum.
- Roberts, D. (2001) Don Foster has a way with words. In *Smithsonian*, 32 (6). Pp. 100-112.
- Rudman, J. (2012) The state of non-traditional authorship attribution studies—2012: Some problems and solutions. In *English Studies*, 93 (3). Pp. 259-274. doi:10.1080/0013838X.2012668765
- Searle, J.R. (1969) *Speech acts: An essay in the philosophy of language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Shuy, R. (1998) *The language of confession, interrogation, and deception*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Shuy, R. (2005) *Creating language crimes: How law enforcement uses (and misuses) language*. New York, NY: Oxford University Press.
- Shuy, R. (2006) *Linguistics in the courtroom: A practical guide*. New York, NY: Oxford University Press.
- Smith, S. S. & Shuy, R. W. (2002) Forensic psycholinguistics. In *FBI Law Enforcement Bulletin*, 71 (4), P. 16

Evaluación de la competencia y estrategias argumentativas en el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: crítica y propuesta

RESUMEN: Actualmente, el *Marco Común de Referencia para la Enseñanza de Lenguas Extranjeras* representa un parámetro de gran aceptación para la evaluación del conocimiento del francés como lengua extranjera en México. Dicho instrumento se centra en la metodología por competencias así como en el enfoque por tareas. Sin embargo, el desarrollo de una propuesta de tal magnitud necesita constantes ajustes y observaciones. Como profesor y evaluador de exámenes D.E.L.F., un aspecto que ha llamado la atención de mi práctica es la evaluación que se hace de la argumentación. A diferencia de otros componentes lingüísticos que se evalúan de manera muy detallada como la morfosintaxis o el léxico, la capacidad para argumentar no está especificada de la misma manera. Por otra parte, dentro del mismo marco no hay una definición clara de lo que se entiende por argumentación ni de por qué se debe evaluar ésta hasta el nivel B2. A partir de un análisis crítico a las propuestas del Marco, este trabajo intenta proponer una noción de "competencia y estrategias argumentativas" a partir de fundamentos de diferentes teorías de la argumentación. El objetivo es hacer una crítica y proponer aportes teóricos que podrían formar parte de los criterios de evaluación que consideramos no suficientemente específicos en el Marco.

PALABRAS CLAVE: Competencia, estrategias, argumentación, lógica natural, orientación argumentativa.

ABSTRACT: Nowadays, the Common European Framework of Reference for Languages represents a well-accepted means for evaluating the knowledge of French as a foreign language in Mexico. This framework provides a skills-based methodology and an action-oriented approach. However, the development of such a proposition needs constant adjustments and observation. As a French teacher and examiner of D.E.L.F. exams, one aspect that has drawn my attention in my daily practice is the evaluation criteria regarding argumentation. The skill of argumentation, in comparison with other linguistic elements that are evaluated in detailed ways, such as the lexicon or the morphosyntax, is not developed in

Cuauhtémoc De la O
Universidad de
Guadalajara

Artículo recibido el
17/07/2014 y aceptado
el 04/12/2014

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 5

ENERO / JUNIO 2015

ISSN 2007-7319

the same way. Furthermore, there is not a clear definition of argumentation in the European Framework and this is not evaluated until level B2. By undertaking a critical analysis of the Framework, this work attempts to give a definition for "argumentation skills and argumentation strategies" as forwarded by different argumentation theories. The goal is to criticize and propose theoretical approaches that could be part of the evaluation criteria and what we consider is not developed enough in the Framework.

KEY WORDS: Skill, strategies, argumentation, natural logic, sentence orientation.

Introducción

El Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas representa un gran avance en la evaluación del aprendizaje de lenguas extranjeras, puesto que se presenta un sistema heterogéneo de herramientas teórico-metodológicas con el fin de dar fiabilidad a la certificación. Tanto en el ámbito didáctico como lingüístico, hay todo un bagaje pluridisciplinar para dar fiabilidad a los criterios de evaluación. Hay un intento por definir de manera precisa y rigurosa el léxico que se utiliza a lo largo de la obra (competencia, contexto, actividades lingüísticas, estrategias, etc.). Una herramienta como ésta representa una ayuda tanto para profesores como para los estudiantes de una lengua extranjera. Para los docentes, el marco funciona como herramienta conciliadora y homogeneizadora con relación a las tradiciones de evaluación. Muchas veces las formaciones de los profesores determinan los aspectos que ellos tienen tendencia a evaluar (predisposición por centrarse en cuestiones morfosintácticas por parte de profesores que aprendieron la lengua a partir de una enseñanza centrada en gramáticas descriptivas, predisposición a centrarse en la fluidez oral para los profesores que aprendieron en inmersión,

etc.). Para los estudiantes, representa un referente del progreso que están construyendo basado en descripciones concretas de la lengua en uso.

Hay dos planteamientos centrales que nos parecen importantes de mencionar con relación a la instrumentación teórica metodológica del Marco. Dichos planteamientos ofrecen una base para superar al fantasma de la metodología tradicional que está lejos de haber desaparecido tanto en los métodos de enseñanza de lenguas extranjeras como en las prácticas docentes dentro del aula. Por un lado, están los planteamientos metodológicos a partir de los cuales se recomienda construir una progresión. La metodología por competencias y por tareas implica tanto una materialización como una contextualización con relación al saber, con todo y que este esfuerzo no es nuevo y tiene sus orígenes en el enfoque comunicativo (Beacco, 2005: 58). Por otro lado, está la descripción teórica de la descripción lingüística. El Marco presenta un abanico de disciplinas pertenecientes a la lingüística aplicada más articulado con relación tanto a la descripción de las competencias como a los criterios de evaluación. Conceptos como la coherencia y cohesión, respeto de las reglas de cortesía o actos de habla

muestran una visión que va más allá de la lingüística de frase así como de la visión unificada de la lengua como sistema homogéneo libre de variación. Dentro de la competencia sociolingüística del Marco, encontramos la referencia a las variables dialectales, sobre todo en los niveles avanzados (Conseil de l'Europe 2001: 94-95).

Ahora bien, una tarea de tal magnitud no puede considerarse terminada sin una constante retroalimentación tanto de los profesores como de los alumnos. La puesta en práctica de un instrumento descriptivo y de evaluación como el Marco implica siempre un trabajo de reflexión. En mi caso, como evaluador del examen B2 por más de 5 años, considero que hay una particular falta de rigor metodológico con lo referente a la argumentación. Desde la definición del concepto hasta la de los parámetros de evaluación, encontramos una descripción menos desarrollada que otros aspectos de la lengua. Sin querer caer en una ingenuidad de centrarse única y exclusivamente en las intenciones de comunicación y olvidar los aspectos meramente formales de la lengua, hay un desfase entre la descripción de los aspectos formales y todo lo que tiene que ver con la llamada argumentación. Nuestro objetivo es hacer, pues, una revisión crítica de lo que propone el Marco con relación a la argumentación para, en un segundo tiempo, hacer una propuesta teórico-metodológica que sea más precisa con relación a la problemática identificada.

Análisis del concepto de argumentación en el Marco

El Marco comienza definiendo de manera clara el léxico que se utilizará a lo

largo de la obra. Parte de los conceptos clave son las definiciones de estrategia y competencia. El Marco las define de la siguiente manera: “Compétence: ensemble des connaissances, des habilités et des dispositions qui permettent d’agir” (2001: 15)¹; “Stratégie: tout agencement organisé, finalisé et réglé d’opérations par un individu pour accomplir une tâche qu’il se donne ou qui se présente à lui” (2001: 15)². Con relación a la argumentación, nuestra pregunta es ¿Hablamos de competencia o de estrategias argumentativas? La competencia parece estar más emparentada con el conocimiento y las capacidades adquiridas, mientras que la estrategia está más emparentada con la puesta en práctica de las competencias. Por lo tanto, consideramos que es legítimo hablar tanto de competencia como de estrategia argumentativa; la primera refiriéndose a la capacidad de argumentar y la segunda a las acciones argumentativas empleadas para realizar una tarea determinada. Ahora bien, a lo largo de la obra no hay tal mención mientras que sí encontramos todo un apartado para hablar de manera muy detallada de competencias lingüísticas (léxicas, gramaticales, ortográficas, fonológicas, etc.), y de manera más escueta, competencias discursivas y funcionales. Podríamos encontrar

¹ Competencia: conjunto de conocimientos, habilidades y disposiciones que permiten realizar tareas. (traducción del autor).

² “Estrategia: toda disposición de operaciones organizada, terminada y arreglada por un individuo con el fin de llevar a cabo una tarea que él mismo se proponga o que se le presente.” (traducción del autor del artículo).

una ligera referencia a la argumentación en las macro-funciones propuestas (2001: 98). Dicha visión se asemeja a la visión pragmatextual de van Dijk con relación a los macro-actos de habla (1988). En ese sentido, parecería que la argumentación está emparentada a la gramática de texto y a los actos de habla.

Más adelante encontramos una dicotomía con relación a la necesidad de teorías lingüísticas para fundamentar la objetividad al momento de evaluar.

[I]l faut aussi que la description se fonde sur des théories relatives à la compétence langagière bien que la théorie et la recherche actuellement disponibles soient inadéquates pour fournir une base. Toutefois, il faut que la description et la catégorisation s'appuient sur une théorie. (2001: 23)³

Después, con relación a los métodos intuitivos:

Les méthodes intuitives peuvent suffire dans des cas des systèmes dans des contextes particuliers, mais elles ont leurs limites s'il s'agit du développement d'une échelle dans un cadre commun de référence. (2001: 24)⁴

³ También es necesario que la descripción esté fundamentada sobre teorías relativas a la competencia lingüística con todo y que la teoría y la investigación disponibles sean inadecuadas para representar una base. Aun así, la descripción y la categorización deben apoyarse en una teoría (Traducción del autor del artículo).

⁴ Los métodos intuitivos pueden ser suficientes en casos de sistemas dentro de contextos particulares, pero estos métodos tienen sus limitaciones si se trata

Esta afirmación nos parece relevante, puesto que la rigurosidad que se tiene en cuanto a los planteamientos de la estructura del marco no está igualmente desarrollada en lo que respecta a algunos aspectos de orden lingüístico, a saber, el concepto de argumentación.

Además, el Marco menciona que los niveles no pueden dar cuenta de la progresión que un alumno pueda tener al momento de su aprendizaje:

Il faut également se souvenir que les niveaux ne reflètent qu'une dimension verticale. Ils ne tiennent que très peu compte du fait que l'apprentissage d'une langue se joue sur un progrès horizontal autant que vertical, au fur et à mesure que les apprenants deviennent performants dans une gamme plus large d'activités. Le progrès ne consiste pas seulement à gravir une échelle verticale. Il n'y a pas d'obligation logique particulière, pour un apprenant, de passer par tous les niveaux élémentaires d'une échelle. (2001: 20)⁵

de una escala dentro de un marco común de referencia (Traducción del autor del artículo).

⁵ También hay que recordar que los niveles sólo reflejan una dimensión vertical. Dicha concepción toma muy poco en cuenta el hecho de que el aprendizaje de una lengua se lleva a cabo a partir de una progresión tanto vertical como horizontal, a medida que los estudiantes se vuelven más capaces de interactuar dentro de una gama más vasta de actividades. El progreso del estudiante no consiste solamente en completar una escala vertical. Para un estudiante, no hay

Esta reflexión es interesante ya que el parámetro de argumentación aparece hasta el nivel B2 como criterio de evaluación, entonces, ¿En qué momento se empieza a trabajar esta competencia? Con relación a la descripción de los niveles, encontramos particularidades de la competencia argumentativa en la descripción del nivel B1, aunque en sus rejillas de evaluación no se considere dicha competencia:

S'exprimer oralement au continu: Je peux exprimer de manière simple afin de raconter des expériences et des événements, mes rêves, mes espoirs ou mes buts. **Je peux brièvement donner des raisons et des explications de mes opinions ou projets.** Je peux raconter une histoire ou l'intrigue d'un livre ou d'un film et exprimer mes réactions. (2001: 26)⁶

Con relación a la coherencia de los contenidos, encontramos en el A2 saberes de procedimientos que podrían requerir en mayor o menor grado el uso de la competencia y estrategias argumentativas: "accueillir quelqu'un, lui demande de ses nouvelles et **réagit** à la réponse... invite

et répond à une invitation, discute sur ce qu'il veut faire" (2001: 32)⁷

En el Marco no hay una definición clara de lo que se entiende por argumentación. Ésta se menciona al momento de hablar de las características del nivel B2 de la siguiente manera:

Ce niveau se concentre sur l'efficacité de l'argumentation: rend compte de ses opinions et les défend au cours d'une discussion en apportant des explications appropriées, des arguments et des commentaires; développe un point de vue sur un sujet en soutenant tout à tour les avantages et les inconvénients des différentes options; construit une argumentation logique; développe une argumentation en défendant ou en accablant un point de vue donné; expose un problème en signifiant clairement que le partenaire de la négociation doit faire des concessions; s'interroge sur les causes, les conséquences, les situations hypothétiques; prend une part active dans une discussion informelle dans un contexte familial, fait des commentaires, exprime clairement son point de vue, évalue, les choix possibles, fait des hypothèses et y répond. (2001: 33)⁸

una obligación lógica en particular en pasar por todos los niveles de una escala." (Traducción del autor del artículo)

⁶ "Expresarse oralmente de manera fluida: Puedo expresarme de manera simple con el fin de contar experiencias y eventos, mis sueños, mis esperanzas o mis objetivos. Puedo dar razones y explicaciones de mis opiniones y proyectos de manera breve." (Traducción del autor del artículo)

⁷ "recibir a alguien, preguntarle qué ha hecho y reaccionar a la respuesta... invita y responde a una invitación, discute sobre lo que quiere hacer" (Traducción del autor del artículo).

⁸ "Este nivel se concentra en la eficacia de la argumentación: da cuenta de sus opiniones y las defiende en una discusión dando explicaciones apropiadas, argumentos y comentarios; desarrolla un punto de vista sobre un tema dando énfasis de

Como vemos, se encuentran nociones que estaban presentes en las descripciones anteriores, la diferencia parece radicar en el nivel de detalle que se utiliza para explicar un procedimiento o dar a conocer su opinión. Por otra parte, aparece el problema del concepto “argumentación lógica”, ¿Qué quiere decir? Por otra parte, se hace referencia a las estrategias argumentativas sin definir las como tales “utiliser des phrases toutes faites pour gagner du temps et garder son tour de parole en préparant ce que l’on va dire” (2000: 33).⁹ Además, parece que el concepto de argumentación va ligado con la utilización de conectores, por lo tanto podemos deducir que una argumentación según el marco es una construcción discursiva a partir de frases compuestas. “[I]l apparaît également dans la relation logique/cohésion: utilise un nombre limité d’articulateurs pour relier les phrases en un discours clair et suivi” (2000: 33).¹⁰

manera sucesiva a las ventajas e inconvenientes de las diferentes opciones; construye una argumentación lógica; desarrolla una argumentación defendiendo o atacando un punto de vista dado; expone una problemática teniendo en cuenta que en toda negociación debe haber concesiones; se cuestiona con relación a las causas, las consecuencias, las situaciones hipotéticas; se involucra en una discusión informal dentro de un contexto familiar, hace comentarios, expresa claramente su punto de vista, evalúa las posibles opciones, hace hipótesis y responde a ellas.” (traducción del autor del artículo).

⁹ (traducción del autor del artículo).

¹⁰ “utilizar frases hechas para ganar tiempo y continuar con la palabra y preparar lo que se va a decir”

“Aparece igualmente en la relación lógica/cohesión: utiliza un número limitado de articuladores para ligar las

Sin pretender que tal definición sea errónea, nos parece que se puede complementar con otras propuestas metodológicas ya existentes en Europa desde el siglo pasado. A continuación, haremos una revisión teórica de dichas propuestas para intentar articular una propia para complementar la evaluación en el Marco.

Modelos argumentativos

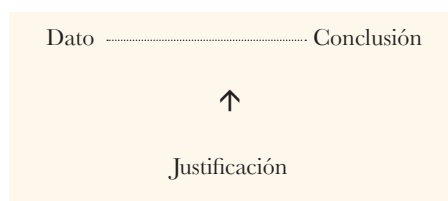
El modelo de Toulmin

La noción de argumentación que propone el Marco nos parece emparentada con la tradición lógica. En este sentido, el modelo teórico al que más se le asemeja es al modelo de Toulmin (1958). Haciendo un paralelismo con las ciencias jurídicas, Toulmin propone un modelo que describe tanto las relaciones de causa - consecuencia como las posibles refutaciones a dicho razonamiento. Lo interesante de dicho modelo es que la comparación con las ciencias jurídicas en la que se basa va más allá de la lógica formal y se centra en el planteamiento que se hace del argumento así como del conocimiento que se tiene del campo de acción dentro del que se encuentra enmarcado el razonamiento.

Toulmin introduce la noción de *campo argumentativo* (1958: 12-14). Dos argumentaciones pertenecen a un mismo campo argumentativo sólo si el dato y la conclusión forman parte de un mismo razonamiento lógico. Lo relevante de este planteamiento es identificar bajo

frases en un discurso claro y coherente.” (traducción del autor del artículo).

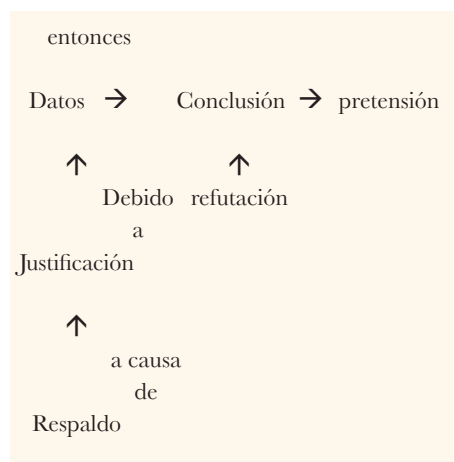
qué condiciones dos proposiciones están incluidas en un mismo campo argumentativo. En su esquema argumentativo, es necesaria la presencia de un hecho que soporte al encadenamiento premisa – conclusión para que el emisor pueda convencer a su interlocutor de su argumento. Dicha relación debe estar incluida en el mismo campo argumentativo. Este esquema se puede simbolizar de la siguiente manera:



De acuerdo con esta estructura, si alguien cuestiona nuestro razonamiento, el emisor echa mano de los hechos para justificar y explicar su argumento. Estos hechos o justificaciones son puentes que ligan los datos a una conclusión. La mayoría de las veces, estas justificaciones quedan implícitas. Además, éstas no forman parte del mismo campo. Este punto nos parece crucial, puesto que la mejor manera de cuestionar un argumento es identificar cuál es el campo en el que está inserta la justificación y cuestionar ese campo en lugar de limitarnos a identificar si los datos y la conclusión están ligados por un conector lógico que es un peligro que se corre al ver los parámetros del Marco para evaluar la argumentación.

Por otra parte, el modelo prevé la posible refutación del encadenamiento lógico así como una contextualización

más precisa de los criterios bajo los que la justificación puede ser aceptable. Este planteamiento es importante puesto que una justificación por sí sola no puede tener validez en todos los contextos. Las justificaciones están constituidas sobre lo que Toulmin llamó respaldos. Así el modelo queda de la siguiente manera



A partir de este modelo, podemos identificar un componente que podría ser relevante al momento de evaluar la argumentación de los alumnos en el nivel B2, el cuestionamiento y la defensa de sus argumentos a partir de una discusión al nivel de la justificación y los respaldos. Esto supone que los evaluadores deben identificar cuál es la justificación implícita que soporta el encadenamiento de los enunciados así como el respaldo que valida la justificación. Como ejemplo, podemos analizar la rejilla de evaluación para la expresión oral del B2:

*Monologue suivi**

Peut dégager le thème de réflexion et introduire le débat.	0	0.5	1	1.5			
Peut présenter un point de vue en mettant en évidence des éléments significatifs et /ou des exemples pertinents.	0	0.5	1	1.5	2	2.5	3
Peut marquer clairement les relations entre les idées.	0	0.5	1	1.5	2	2.5	

* Monólogo

Puede despejar un tema de reflexión e introducir al debate.

Puede presentar un punto de vista poniendo en evidencia elementos significativos y/o ejemplos pertinentes.

Puede marcar claramente las relaciones entre las ideas.

(traducción del autor del artículo)

*Exercice en interaction: Débat**

Peut confirmer et nuancer ses idées et ses opinions, apporter des précisions.	0	0.5	1	1.5	2	2.5	3
Peut réagir aux arguments et déclarations d'autrui pour défendre sa position	0	0.5	1	1.5	2	2.5	3

* Ejercicio de interacción

Puede confirmar y matizar sus ideas y opiniones, aportar precisiones.

Puede reaccionar a los argumentos y declaraciones del otro par defender su posición.

(traducción del autor del artículo)

Aquí no se propondría un nuevo criterio, sino que se utilizarían los conceptos de respaldo y justificación para poder evaluar de manera óptima y precisa la defensa del candidato al momento del debate. Así, las preguntas propuestas por los evaluadores limitan sus cuestionamientos a lo expuesto por el candidato. Este ejercicio nos parece importante puesto que al no tener una idea unificada de lo que se entiende por argumentación, un evaluador puede formular preguntas más ligadas a su propia concepción de la problemática

expuesta y no cuestionar los argumentos del candidato. Ambos aspectos se deben considerar, es por eso que esta puntualización nos parece pertinente para poder evaluar de manera adecuada las mismas rejillas del Marco.

La argumentación en la lengua

La concepción de la argumentación se encuentra lejos de ser homogénea. Esta problemática nos parece importante puesto que nos puede dar pistas de cómo estructurar una definición más puntual

de argumentación para poder esbozar instrumentos más acordes a lo que consideramos una competencia compleja que está lejos de limitarse a un encadenamiento lógico de enunciados.

Una de las concepciones más radicales con relación a la argumentación es la propuesta de Ducrot y Anscombe (1983) sobre la retórica integrada que considera a la argumentación como primordial en la estructura de la lengua. Según estos autores, la argumentación está marcada en la estructura de la lengua:

Pour nous en effet, un locuteur fait une argumentation lorsqu'il présente un énoncé E_1 (ou un ensemble d'énoncés) comme destiné à en faire admettre un autre (ou un ensemble d'autres) E_2 . Notre thèse est qu'il y a dans la langue des contraintes régissant cette présentation. Pour qu'un énoncé E_1 puisse être comme argument en faveur d'un énoncé E_2 , il ne suffit pas en effet que E_1 donne des raisons d'acquiescer E_2 . La structure linguistique de E_1 doit de plus satisfaire à certaines conditions pour qu'il soit apte à constituer, dans un discours, un argument pour E_2 . (Ducrot et Anscombe, 1983 :8)¹¹

¹¹ "Para nosotros, un locutor hace una argumentación cuando presenta un enunciado E_1 (o un conjunto de enunciados) destinado a hacer admitir otro (o conjunto de otros) enunciado E_2 . Nuestra tesis es que en la lengua hay obligaciones que rigen esta presentación. Para que un enunciado E_1 pueda ser un argumento a favor de un enunciado E_2 , no es suficiente que E_1 dé razones para aceptar E_2 . La estructura lingüística de E_1 debe además satisfacer ciertas condiciones para poder constituir,

Más recientemente, Ducrot (2004) cuestiona la visión de la argumentación como un encadenamiento (argumento, luego conclusión) (2004, 2008: 27). Según el autor, la argumentación lleva marcas que conducen a la conclusión sin importar la explicitación de dicha conclusión "no existe una transición de A a C" (2004, 2008: 30). La conclusión serviría entonces como mera descripción o especificación de la argumentación y no como una explicación indispensable. Vista desde esta perspectiva, el estudio de la argumentación tiene que dar cuenta de las posibles orientaciones argumentativas que puede implicar el uso de X palabra a partir de una paráfrasis de ellas en las que estén los articuladores lógicos *luego* y *sin embargo* para poder dar cuenta de las posibles argumentaciones y contra-argumentaciones que conlleva la utilización de dicha palabra (Ducrot, 2004, 2008: 35).

Consideramos que dicha teoría tiene sus limitantes por el hecho de concentrarse en la dimensión léxica de las palabras y dejar de lado aspectos sociales y contextuales. Termina siendo un análisis bastante puntual y, hasta cierto punto, enfrascado en el nivel de la frase sin tomar en cuenta la dimensión textual. Aun así, nos parece que puede representar una buena herramienta para poder evaluar la argumentación dentro del Marco. Su utilidad radica en evaluar la competencia argumentativa más sutil que está presente en las descripciones de los niveles A2 y B1 con todo y que no se le describe

en el discurso, un argumento para E_2 ." (traducción del autor del artículo)

como argumentación. Incluso en los niveles avanzados, la selección léxica puede evaluarse desde una perspectiva argumentativa “¿Cuáles orientaciones argumentativas implican la utilización de tal o cual adjetivo?” O incluso llevar el análisis a la estructura textual “¿Es coherente la selección léxica a lo largo del texto? ¿Las implicaciones argumentativas de la selec-

ción léxica son constantes a lo largo de la producción?”

Tales aspectos pueden ser incluidos dentro de lo que la prueba B1 presenta como la “expresión de un punto de vista”. La rejilla de evaluación se subdivide en 3 ejercicios y un aspecto reservado a la lengua en los 3 ejercicios. La rejilla es la siguiente:

*Entretien Dirigée**

Peut parler de soi avec une certaine assurance en donnant informations, raisons et explications relatives à ses centres d'intérêt, projets et actions.	0	0.5	1	1.5	2
Peut aborder sans préparation un échange sur un sujet familier avec une certaine assurance.	0	0.5	1		

* Entrevista dirigida

Puede hablar de sí mismo con cierta seguridad dando informaciones, razones y explicaciones relativas a sus centros de interés, proyectos y acciones

Puede abordar sin preparación un intercambio sobre un tema familiar con cierta seguridad

*Exercice en interaction**

Peut faire face sans préparation à des situations même un peu inhabituelles de la vie courante (respect de la situation et des codes sociolinguistiques).	0	0.5	1		
Peut adapter ses actes de parole à la situation.	0	0.5	1	1.5	2
Peut répondre aux sollicitations de l'interlocuteur (vérifier et confirmer des informations, commenter le point de vue d'autrui, etc.).	0	0.5	1	1.5	2

* Ejercicio en interacción

Puede enfrentarse sin preparación a situaciones incluso un poco inhabituales de la vida cotidiana (respeto la situación y los códigos sociolingüísticos).

Puede adaptar sus actos de habla a la situación

Puede responder a las solicitudes del interlocutor (verificar y confirmar informaciones, comentar el punto de vista del otro, etc.).

Expression d'un point de vue*

Peut présenter d'une manière simple et directe le sujet à développer	0	0.5	1			
Peut présenter et expliquer avec assez de précision les points principaux d'une réflexion personnelle.	0	0.5	1	1.5	2	2.5
Peut relier une série d'éléments en un discours assez clair pour être suivi sans difficulté la plupart du temps	0	0.5	1	1.5		

* Expresión de un punto de vista

Puede presentar de una manera simple y directa el tema a desarrollar

Puede presentar y explicar con suficiente precisión los puntos principales de una reflexión personal.

Puede ligar una serie de elementos en un discurso suficientemente claro para ser seguido sin dificultad la mayor parte del tiempo.

Pour l'ensemble des 3 parties de l'épreuve*

Lexique (étendue et maîtrise)**	0	0.5	1	1.5	2	2.5	3	3.5	4
Possède un vocabulaire suffisant pour s'exprimer sur des sujets courants, si nécessaire à l'aide de périphrases; des erreurs sérieuses se produisent encore quand il s'agit d'exprimer une pensée plus complexe.									

* Para las tres partes de la prueba

** Léxico (riqueza y dominio)

Posee un vocabulario suficiente para expresarse sobre temas comunes, si es necesario con la ayuda de perifrasis; aún produce errores serios cuando se trata de expresar un pensamiento más complejo

Morphosyntaxe*	0	0.5	1	1.5	2	2.5	3	3.5	4	4.5	5
Maîtrise bien la structure de la phrase simple et les phrases complexes les plus courantes. Fait preuve d'un bon contrôle malgré de nettes influences de la langue maternelle.											

* Morfosintaxis

Domina bien la estructura de la frase simple y las frases complejas más utilizadas. Muestra un buen control a pesar de tener claras influencias de la lengua materna.

Maîtrise du système phonologique

0 0.5 1 1.5 2 2.5 3

Peut s'exprimer sans aide malgré quelques problèmes de formulation et des pauses occasionnelles.

La prononciation est claire et intelligible malgré des erreurs ponctuelles.

* Control del sistema fonológico

Puede expresarse sin ayuda a pesar de algunos problemas de formulación y pausas ocasionales. La pronunciación es clara e inteligible a pesar de algunos errores puntuales.

En dicho campo se evalúan tres aspectos que son “la capacidad de expresar de manera simple y directa el tema a desarrollar”, “capacidad para presentar y explicar con precisión los puntos principales de una reflexión personal” y “capacidad para ligar una serie de elementos dentro de un discurso claro para poder ser seguido la mayor parte del tiempo”. El campo que proponemos puede ser definido como “capacidad para emplear un vocabulario coherente a lo largo de la intervención”. A este aspecto se le pueden otorgar 2 puntos que se tomarían del aspecto lingüístico que representa por sí solo 12 de los 25 puntos del examen, mientras que la expresión de un punto de vista representa solamente 7 de los 25 puntos. De esta manera, se estarían evaluando aspectos lingüísticos al servicio de la comunicación y la competencia pragmática y no de manera aislada. Nos parece que los implícitos argumentativos aún no han tenido la relevancia que merecen. Éste es otro aspecto que se puede considerar al evaluar la competencia argumentativa.

La lógica natural

La tercera propuesta que nos gustaría presentar es la llamada lógica natural de

la escuela de Neuchâtel. Dicha propuesta presenta la argumentación como una macro-operación cognitiva en la que entran en funcionamiento diferentes operaciones como son: pre-construidos culturales, representaciones sobre los objetos presentados en el discurso así como sobre lo que se dice de los objetos; las marcas de la presencia del autor con relación a lo dicho, predicaciones, las diferentes formas de expresar un razonamiento así como las configuraciones de enunciados. Esta macro-operación se fundamenta en el concepto de esquematización.

Grize define la esquematización de la siguiente manera: «Une schématisation est l'élaboration, par le moyen de la langue, d'un micro – univers que A présente à B dans l'intention d'obtenir un certain effet sur lui » (Grize, 1982: 188)¹². De acuerdo con este autor, se consideran cinco principios del esquema comunicativo: principio de diálogo; principio de la situación de interlocución; principio de las representaciones; principio de los

¹² “Una esquematización es la elaboración, por medio de la lengua, de un micro – universo que A presenta a B con la intención de obtener un cierto efecto sobre él” (Traducción del autor del artículo).

pre-construidos culturales; y principio de la construcción de objetos (Grize, 1996: 61-67).

A diferencia de los dos modelos anteriores, el modelo de la lógica natural nos parece más completo por diferentes razones. En primer lugar, su teoría es abierta y ve los razonamientos como una categoría sobre la que se edifican operaciones cada vez más complejas. Además, pone énfasis en la situación de comunicación así como en configuraciones que van más allá del nivel de la frase, a diferencia del modelo de Ducrot. Por otra parte, las representaciones sociales son tomadas en cuenta como base de cualquier razonamiento. Este último punto nos parece crucial, puesto que es en esta dimensión en donde están fundamentados muchos temas tabúes que justifican las argumentaciones y por consecuencia, no llegan a ser cuestionados. Finalmente, hay un estudio mucho más puntual de los componentes lingüísticos dentro de una argumentación, y esto no es cualquier cosa si se toma en cuenta que todos estos elementos son atisbos que nos permiten indagar en la naturaleza de los razonamientos, desde su estructura textual hasta las formaciones ideológicas.

En el caso del B2, al igual que en el caso del modelo de Toulmin, se puede evaluar el debate a partir de los presupuestos ideológicos desde los que se emiten los razonamientos. A diferencia del modelo de Toulmin, aquí se puede hacer referencia a los soportes ideológicos que fundamentan el razonamiento del estudiante y contrastarlos con fundamentos opuestos. Si, por ejemplo, en una exposición que trate sobre recortes presupuestales en materia de educación, el candidato

expresa su desaprobación fundamentando sus argumentos en una visión en la que los Estados – Nación garantizan el acceso a la escuela, los evaluadores pueden cuestionar su argumento a partir de un razonamiento fundamentado en la lógica neoliberal en el que el capital privado se puede encargar del sector educativo.

Conclusión.

Siguiendo las 3 corrientes teóricas (Modelo de Toulmin, Retórica integrada y Modelo de la Lógica natural), proponemos tratar la argumentación como un proceso complejo que atraviesa todos los niveles del marco y puede analizarse desde el nivel fonológico (entonación) hasta las macro-estructuras textuales. La competencia argumentativa es la capacidad de poner en funcionamiento objetos discursivos con la finalidad de modificar la opinión del interlocutor. Tales objetos atraviesan todos los niveles de la lengua y no se pueden limitar a las frases compuestas en las que están explícitas las causas y las consecuencias de un razonamiento. Con lo referente a las estrategias argumentativas, son los mecanismos utilizados para que la argumentación sea efectiva. En este sentido hablaríamos forzosamente de competencias textuales, léxicas, sintácticas, fonológicas e incluso semióticas.

Los evaluadores deben ser conscientes de esta capacidad para calificarla de manera pertinente. En los niveles intermedios (A2, B1) los evaluadores pueden utilizar las propuestas de la retórica integrada. Es necesario que no nos limitemos a evaluar el léxico solamente como “la utilización apropiada” o la buena ortografía sino que integremos a nuestra

evaluación el análisis de las implicaciones argumentativas de las palabras así como ciertas estructuras sintácticas. Habrá que discutir si estas implicaciones tienen que evaluarse al nivel del léxico o como un criterio aparte ligado más a la intención de comunicación.

Con relación al nivel B2, siguiendo las propuestas de Toulmin, consideramos que los evaluadores deben identificar cuáles son las justificaciones que avalan las cadenas dato conclusión presentadas por los aspirantes para poder cuestionar los campos argumentativos. De esta manera, hacemos visible lo oculto y obligamos a los candidatos a explicitar los fundamentos sobre los que está cimentada su cadena argumentativa. De igual manera, se pueden identificar los contra-argumentos de cada cadena expuesta para presentarlos en el debate y poder medir de manera más objetiva la defensa de los propios argumentos y no de los del evaluador. Al igual que con la retórica integrada, esta propuesta podría complementar la rejilla del debate de la expresión oral en los exámenes B2.

Finalmente, con relación a la lógica natural, en todos los niveles se pueden

evaluar las representaciones sociales e ideológicas. Al momento que los alumnos expresan su opinión, los implícitos y las formaciones ideológicas brotan. No podemos negarnos a discutir estos aspectos so pretexto de no entrar en discusiones problemáticas. Al contrario, la labor del docente debe incluir el análisis crítico de la sociedad, y la enseñanza de lenguas no es la excepción. Por otra parte, el análisis de la subjetividad también puede identificarse como parte de la competencia argumentativa. Entonces, el evaluador tiene que ser consciente de qué instrumentos utiliza el candidato para expresar su “yo persona” a diferencia del “yo objetivo” y si está clara esta diferencia en su estructura argumentativa.

Es necesario hacer un consenso con los diferentes evaluadores de los exámenes DELF para determinar hasta qué punto les parece pertinente instaurar estos criterios al momento de evaluar. El objetivo de este trabajo es identificar la problemática. Una posible continuación es instaurar los criterios, emplearlos en una evaluación y compararlos con los resultados de las evaluaciones propuestas por el Marco.

Bibliografía

Anscombe, J.C y Ducrot, Oswald. (1983) *L'argumentation dans la langue*. Bruxelles: Mardaga.

Beacco, Jean Claude. (2007) *L'approche par compétences dans l'enseignement des langues*. Paris: Didier.

Conseil de l'Europe. (2001) *Cadre européen de référence pour les langues. Apprendre, enseigner, évaluer*. Paris: Didier.

Ducrot, Oswald. (2004, 2008) “Argumentación retórica y argumentación lingüística” en Marianne Doury y Sophie Moirand (comp.) *La argumentación hoy*. Madrid: Montesinos. Pp. 25-41

Grize, Jean Blaise. (1982) *De la logique à l'argumentation*. Genève: Droz.

Grize, Jean Blaise. (1996) *Logique naturelle et communications*. Paris: PUF.

Toulmin, S.E. (1958) *The uses of argument*. Cambridge, New York, Melborne, Madrid: Cambridge University Press.

Van Dijk, Teun. (1988) *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo veintiuno editores.

Commission National CIEP. *Grille d'évaluation de la production orale B1* [Sitio Web]. Suiza. [Consultado el 24 de abril de 2015]

Disponible en : https://delfdalf.ch/fileadmin/user_upload/Unterlagen/Kapitel_1.6/B1/delf_b1_grille_po.pdf

Commission National CIEP. *Grille d'évaluation de la production orale B2* [Sitio Web]. Suiza. [Consultado el 24 de abril de 2015]
Disponible en : https://delfdalf.ch/fileadmin/user_upload/Unterlagen/Kapitel_1.6/B2/delf_b2_grille_po.pdf

La expresión temporal de pasado en el material de audio de una película brasileña traducida en México

RESUMEN: Con base en la propuesta de una interfaz entre Lingüística y Traducción, analizamos la frecuencia de uso y la funcionalidad de los pretéritos perfecto simple (PPS) y perfecto compuesto (PPC) en las lenguas española y portuguesa. El estudio contrastivo tiene como muestra el material de audio de la versión original de la película brasileña "*Tropa de Elite*" y de la versión traducida al español en México. El análisis de uso del PPS y del PPC en el *corpus* organizado corrobora nuestras hipótesis: (i) el pretérito perfecto simple es la forma verbal más recurrente en ambas muestras y existe una tendencia a mayor número de empleo del perfecto compuesto en la muestra mexicana; y (ii) ocurrencias del pretérito perfecto compuesto en la muestra mexicana confirman la polisemia de esta forma verbal en español, lengua en que el PPC indica nociones temporales, aspectuales y modales.

PALABRAS CLAVE: Pretérito perfecto de indicativo, portugués, español; funcionalismo.

ABSTRACT: Based on the proposal of an interface between Linguistic and Translation, we analyze the frequency and the functionality of Simple Past Perfect (SPP) and Compound Past Perfect (CPP) in Portuguese and Spanish. The contrastive analysis in this research has as sample the Brazilian film, "*Tropa de Elite* (Elite Squad)", considering the audio material of the original version and the translated version in Mexico. The analysis of the use of SPP and CPP in the organized sample corroborates our hypotheses: (i) the SPP is the most recurrent verb form in both samples and there is a tendency to more use of CPP in the Mexican sample and (ii) occurrences of CPP in the Mexican sample confirm the polysemy of this verb form in the Spanish language indicating temporal, aspectual and modal notions.

KEY WORDS: Perfect past of the indicative mood, portuguese, spanish, functionalism.

Leandra Cristina
de Oliveira,
Alison Felipe Gesser
Universidad Federal de
Santa Catarina, Brasil

Artículo recibido el
13/01/2015 y aceptado
el 16/04/2015

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 5

ENERO / JUNIO 2015

ISSN 2007-7319

Introducción

Fundamentados en los postulados teóricos de la vertiente funcionalista de la traducción y del funcionalismo lingüístico norteamericano, proponemos en este trabajo una mirada contrastiva sobre el portugués brasileño y el español mexicano en lo concerniente a la frecuencia de uso de las dos formas del pretérito perfecto de indicativo, con especial interés en la funcionalidad de la forma compuesta.

Investigaciones ya realizadas sobre el pretérito perfecto simple (PPS) y el pretérito perfecto compuesto (PPC) en lenguas como el español y el portugués – Oliveira (2007; 2010; 2011) y Barbosa (2003; 2008), por ejemplo¹ – fomentan debates sobre semejanzas y diferencias entre estas formas verbales en los dos idiomas. De este modo, analizamos una muestra sincrónica constituida de la transcripción del material de audio de la versión original de la película brasileña “*Tropa de Elite*” y de la versión traducida al español, en contexto mexicano. El objetivo es comparar la frecuencia del PPS y del PPC en la versión de audio original y en la versión traducida, así como observar la funcionalidad de la forma más compleja – el pretérito per-

fecto compuesto, conforme indican estudios lingüísticos reseñados a continuación en este trabajo.

Fundamentados en resultados de investigaciones anteriores, conjeturamos que, en las muestras de los dos idiomas, el pretérito perfecto simple será la forma predominante; sin embargo, la frecuencia de uso del pretérito perfecto compuesto será mayor en la muestra traducida comparada con la original. Como resultado de esta mayor frecuencia, nuestra segunda hipótesis es que el PPC mexicano desempeñe funciones no identificadas en las ocurrencias del PPC brasileño, lo que corroboraría la polisemia ampliamente discutida acerca del pretérito perfecto compuesto castellano.

Con vistas al objetivo mencionado y a las hipótesis formuladas, presentamos el presente artículo como etapa preliminar de una investigación en curso. El trabajo se estructura a partir de las siguientes secciones: en la primera, indicamos la base teórica de nuestro estudio, momento en que se vislumbra una interfaz entre el Funcionalismo practicado en la Lingüística y en la Traducción; en la sección 2, proponemos una revisión teórica acerca de nuestro objeto de estudio – la variación entre el PPS y el PPC, así como el cambio y la multifuncionalidad de la forma compuesta del pretérito perfecto de indicativo; en la sección 3, sintetizamos la metodología de la investigación; y en la sección 4 presentamos y discutimos los resultados. Finalmente, planteamos las conclusiones, en las que resumimos los principales resultados a los que se llegó en esta etapa de la investigación.

¹ Bajo perspectivas distintas, a partir de enfoques sincrónicos y diacrónicos, Oliveira (2007; 2010; 2011) se dedica al análisis de la compleja relación *canté/he cantado* en la lengua española y se concentra, de este modo, en la variación entre el pretérito perfecto simple y el pretérito perfecto compuesto y en la trayectoria de cambio de esta última forma verbal. Con respecto a la lengua portuguesa, Barbosa (2003; 2008), entre otros estudios, acompaña el proceso de variación y cambio del pretérito perfecto compuesto en el portugués de Brasil y en el portugués de Portugal.

La perspectiva funcionalista en la Traducción y en la Lingüística
Dedicamos esta sección a un breve debate entre los estudios de la Traducción y de la Lingüística, en lo que a la perspectiva funcionalista de análisis concierne. Este intento de una interfaz que propone un diálogo entre dos vertientes del área de Letras, se justifica especialmente por: (i) el carácter de la muestra considerada en el análisis del fenómeno lingüístico de nuestro interés –el material de audio de la versión original de una película brasileña y de su traducción realizada en México; y (ii) el modelo funcionalista de análisis que nos proponemos, con interés en el aspecto más concreto de la lengua: la comunicación.

En lo que corresponde a la traducción, el funcionalismo tiene como precepto básico las funciones inherentes a los textos y a las traducciones, por lo que presupone que todos los textos, traducidos o no, presentan un propósito específico que se relaciona con el productor y el lector final (Polchlopek *et al.*, 2012: 26). La cuestión del propósito del texto tiene como punto de partida una de las teorías de mayor expresividad entre discusiones del funcionalismo en la Traducción, la *Skopostheorie* – o teoría del *Skopos* (Escopo), palabra de origen griego que significa “propósito” – la cual, conforme explica Nord (2009: 214), fue presentada por Vermeer y Reiss (1984). Posteriormente, Nord (1991) discute y adapta esta teoría y propone su propio modelo de análisis textual orientado hacia la Traducción.

De este modo, al ponerse en cuestión que una traducción deba considerar un propósito específico, es decir, una función (o funciones) determinada(s) también reci-

ben mayor atención los agentes involucrados en este proceso: emisor, traductor (o intérprete) y receptor (Nord, 2009: 210). Además, Nord (2009: 213) enfatiza que el comportamiento verbal de los agentes es condicionado por dimensiones históricas y culturales.

La teoría del *Skopos*, mencionada anteriormente, propone que se consideren algunos aspectos en el proceso de traducción:

- i) Intención y función: Se refiere a la perspectiva del emisor, que pretende alcanzar un determinado objetivo (propósito) con el texto; y a la perspectiva del receptor, el cual utiliza el texto para una determinada función a partir de sus expectativas.
- ii) Texto y coherencia: Se preocupa de que el texto traducido tenga sentido para quién lo recibe y en la cultura de llegada. Para ello, el traductor selecciona los elementos que pueden ser significativos y *funcionales* para el receptor – y le ofrece entonces una traducción coherente.
- iii) Cultura y culturalidad: Hace alusión a los fenómenos culturales específicos de una o más culturas. Los “culturemas”, como son denominados, pueden o no ser parecidos con relación a la forma y a la función en las culturas involucradas en el proceso de traducción.
- iv) Equivalencia y adecuación: Se refiere a la manera como se utilizan los signos en situaciones culturales por los agentes. En esta perspectiva, una traducción palabra por

palabra no necesariamente garantiza la equivalencia textual. Lo que determina si un texto es equivalente o “adecuado” es el “*escopo*” (funciones y propósitos comunicativos específicos) de la traducción (Nord, 2009: 215-217).

Es importante señalar que estos aspectos postulados por la teoría del *Skopos* no se detienen a la traducción de un texto bajo la óptica de la estructura, sino bajo la óptica de la función textual. Dicho de otro modo, se considera el texto en su conjunto, lo que implica la interdependencia de factores internos y externos.

Para conducir la discusión hacia los propósitos de este estudio –tratamiento de la relación forma/función en el nivel morfosintáctico–, es relevante considerar el aspecto que corresponde a la equivalencia y adecuación.

Como mencionado anteriormente, una traducción del tipo palabra por palabra (es decir, con equivalencia léxica y

sintáctica) no garantiza la equivalencia textual, o viceversa. Bajo el enfoque de la teoría del *Skopos*, en realidad la equivalencia es entendida como adecuación y es el “*Escopo*” de la traducción lo que determina la forma de equivalencia exigida para que se considere adecuada una traducción, con vistas a las funciones comunicativas presentes en los textos (Nord, 2009: 217). Para ejemplificar la discusión, presentamos en la tabla 1 ocurrencias de nuestro *corpus*.

Se observa en (1) que la forma verbal destacada, el pretérito perfecto simple (“*ouvi*”), es empleada en un contexto experiencial, lectura generada especialmente por la presencia del complemento adverbial “*já*”: en algún momento el enunciadore experimentó la situación que expresa el verbo. En la traducción ilustrada en (2), se recupera ese contexto experiencial con la combinación en cambio de “*ya*” + pretérito perfecto compuesto (“*he oído*”). En suma, se verifica que la función *experiencial* presente en el texto fuente está garantiza-

Tabla 1

Datos del audio original en portugués de Brasil (CEEMO/Filme/Tropa de Elite/ Texto fuente)*	Datos del audio traducido al español (en contexto mexicano) (CEEMO/Filme/Tropa de Elite/ Texto traducido)
(1) <i>Vai virar chiclete de caveira. A gente pulou esse Fábio. Eu já ouvi falar desse. É um capitão, né? Fábio Barbosa.</i>	(2) Va a acabar hecho una piltrafa. Y podemos tener alta a Fabio, ya he oído hablar de él. Es capitán ¿no? Fabio Barbosa.

* A partir de intereses variados, es posible investigar otros fenómenos lingüísticos y de la traducción con base en la muestra organizada por el Corpus del español escrito con marcas de oralidad (CEEMO) – proyecto en desarrollo en la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC/Brasil), cuyo objetivo es compilar textos escritos con marcas de oralidad que posibiliten el estudio de fenómenos lingüísticos diversos. Las muestras que se utilizan en este estudio forman parte del referido proyecto <http://www.ceemo.ufsc.br>.

da en el texto traducido, lo que evidencia la adecuación por parte del traductor en lo que se refiere a la forma y a su función en la situación comunicativa.

En atención a nuestra muestra de análisis – el texto fuente y el texto traducido del material de audio de la película brasileña “*Tropa de Elite*” –, se verifica la relevancia en fundamentar la investigación en un modelo teórico de la Traducción. Sin embargo, las lecturas de esta área señalan intereses por el texto en su conjunto, lo que dificulta el recorte de un objeto preestablecido. De esta manera, considerando el objeto de nuestro estudio – relación entre forma y función en el nivel morfosintáctico, más específicamente el uso de las formas simple y compuesta del pretérito perfecto de indicativo en los idiomas portugués y español –, hace falta recurrir a una fundamentación teórica en el campo de la Lingüística. De esta doble perspectiva, transcurre el diálogo aquí propuesto entre el Funcionalismo en la Traducción – discutido anteriormente – y el Funcionalismo en la Lingüística – tema que discurremos a continuación.

El funcionalismo lingüístico bajo la vertiente norteamericana tiene como principal exponente al lingüista Givón, cuyos estudios toman en cuenta los condicionamientos discursivos, que comprueban la motivación funcional de las estructuras gramaticales (Givón, 2012 [1979]; 1995).

Bajo ese enfoque teórico, se concibe el lenguaje como un instrumento de interacción social, cuyas estructuras desempeñan un papel en el discurso ya que son presionadas por funciones. Dicho de otro modo, la gramática no es arbitraria

– lo que coloca en evidencia el principio de la iconicidad: si una forma surge en la lengua es para desempeñar una función. Ejemplificando parcialmente con nuestro objeto de estudio, el pretérito perfecto compuesto de indicativo es una forma verbal inexistente en el latín, la cual emerge en las lenguas romances a partir de un proceso de gramaticalización de la construcción <habere + participio flexionado> – construcción que en el latín indicaba resultado. Cuando emerge en lenguas romances como el español, esa forma verbal desempeña determinada función y, como cambio y variación están siempre presentes, el pretérito perfecto compuesto pasa a co-ocurrir con nuevas formas. Por consiguiente, el PPC sigue su trayectoria de cambio y presenta nuevas funciones.²

En esta dirección, sintetizamos los postulados de Givón (1995) que justifican nuestra elección por ese enfoque teórico:

- El lenguaje es una actividad sociocultural.
- La estructura está al servicio de la función cognitiva y comunicativa.
- La estructura es maleable, motivada, y no arbitraria.
- Cambio y variación están siempre presentes.

² La trayectoria de gramaticalización del pretérito perfecto compuesto español es discutida por Oliveira (2010), quien considera – a partir de Said Ali (1964), Câmara Júnior (1970), Harris (1982) y Squartini y Bertinetto (2000) – cuatro etapas de cambio de esa forma verbal: (i) PPC de resultado; (ii) PPC como operador aspectual; (iii) PPC de noticias recientes y (iv) PPC perfectivo.

Tabla 2

<p>Datos del audio original en portugués de Brasil (CEEMO/Filme/Tropa de Elite/ Texto fuente)</p>	<p>Datos del audio traducido al español (en contexto mexicano) (CEEMO/Filme/Tropa de Elite/Texto traducido)</p>
<p>(3) <i>Cala a boca, que eu não terminei, não!</i></p>	<p>(4) Cierra la boca, no he terminado.</p>

- El sentido es dependiente del contexto.
- Las gramáticas son emergentes. (Givón, 1995: 9)

Con base en estos postulados, se constata la indisociabilidad entre estructura y comunicación: la gramática está al servicio de la comunicación y se amolda a partir del discurso. En este sentido, es importante comprender el polisémico término “gramática” en el funcionalismo givoniano. En su estudio de 1995, Givón concibe la gramática como una interacción compleja entre factores cognitivos, socioculturales y comunicativos. Bajo ese prisma y en oposición a los preceptos de la lingüística formal chomskyana, es inconcebible la noción de una gramática ideal y homogénea; ya que la gramática emerge y cambia según las modificaciones en los parámetros gramaticales, comunicativos y cognitivos (Givón, 1995: 6-9).³ Transcurre de esa realidad, el énfasis del autor acerca de la investigación del uso gramatical en

su hábitat natural: las situaciones comunicativas.

En dirección a nuestro objeto de interés, es importante resaltar que en términos givonianos las lenguas pueden presentar diferencias considerables en su manera de organizar y amoldar los dominios funcionales codificados por la gramática. Se constata en el ámbito de la temporalidad, que el portugués y el español, aunque sean idiomas con una base común – el latín –, pueden codificar de manera diferente la expresión de pasado cuando la situación que expresa el verbo contempla el momento de habla (véase tabla 2).

Anticipando discusiones de la próxima sección, es usual el tratamiento del pretérito perfecto compuesto español como forma verbal que asocia la situación que expresa el verbo con el presente de la enunciación. A partir de ocurrencias anteriores, se verifica que esa función clásicamente definida como *antepresente* – a partir de Bello (1979 [1810]) –, que indica la actualidad de la situación, se codifica de manera distinta cuando tenemos en cuenta el portugués y el español: mientras que en portugués parece no existir distinción entre el pasado remoto y el *antepresente*, en que se emplea el pretérito perfecto simple (“*terminei*”, por ejemplo) en ambos contextos, la ocurrencia en (4) sugiere que la len-

³ Con respecto a esa perspectiva lingüística, Moura Neves (2002: 163) aduce que la base de las reflexiones de la gramática funcional es explicar los fenómenos lingüísticos “en referencia a cómo se utiliza la lengua, es decir, a cómo se obtiene la comunicación con esa lengua”.

gua española codifica el pasado reciente a partir del empleo del pretérito perfecto compuesto (“he terminado”).⁴

Delante de lo expuesto aquí, no parece significativa la interfaz entre los dos abordajes funcionalistas del lenguaje: a la luz del Funcionalismo norteamericano y del Funcionalismo en la Traducción, en virtud de la primacía a la funcionalidad hacia la cual se orienta el trabajo aquí propuesto en detrimento de la forma lingüística. En la próxima sección reanudamos algunos estudios lingüísticos que se dedicaron a la variación y cambio de nuestro objeto de estudio, con el propósito de dilucidar algunas cuestiones; y luego presentamos el análisis de las muestras consideradas.

Las dos formas del pretérito perfecto de indicativo en portugués y en español. Conforme a lo mencionado anteriormente, el pretérito perfecto compuesto de indicativo es un tiempo verbal inexistente en el latín que surge en las lenguas romances a partir de un proceso de gramaticalización de la construcción latina <habere + participio flexionado>. Inicialmente, el verbo latino *habere* indicaba noción de posesión y con el decurso del tiempo pasa a indicar también expresión resultativa a través de la construcción <habere + objeto modificado + participio flexionado>, la cual presentaba las siguientes características: i) se constituía a partir de verbos tónicos; ii) el verbo *habere* mantenía su sig-

nificado independiente de posesión; iii) no existía la coincidencia obligatoria entre el sujeto del verbo flexionado y el sujeto del participio; y iv) el participio desempeñaba función predicativa referente al objeto, con el cual concordaba en número y género (Oliveira, 2011: 60).

Con el paso del tiempo, esta construcción que sirvió como base para la forma verbal del PPC en las lenguas romances pasa a desempeñar nuevas funciones; y cuando pasa a formar parte del paradigma de tiempos verbales en aquellas lenguas presenta los siguientes rasgos, conforme sintetiza Oliveira (2010: 41) a partir de los estudios de Camus Bergareche (2008):

- La construcción no se restringe solamente a verbos tónicos; se expande a todos los tipos de predicados.
- El verbo flexionado pierde el significado autónomo de posesión y se convierte en un verdadero auxiliar.
- La coincidencia entre el sujeto del verbo flexionado y del verbo en el participio pasado se hace obligatoria.
- El participio pasado pasa a formar parte del verbo, momento en que pierde la marca de concordancia de género y número.
- El orden verbo flexionado y participio pasa a ser cada vez más fijo y presenta rigurosas limitaciones en cuanto al tipo de constituyente sintáctico a aparecer entre los dos verbos.

En esta dirección, sintetizamos las etapas de evolución del pretérito perfecto compuesto en lo que se refiere a los cambios de orden semántico-pragmático,

⁴ Lo que no excluye la posibilidad de que en esa función se emplee el pretérito perfecto simple también en español, conforme se menciona adelante en este trabajo.

señalados por Harris (1982), que reproducimos de Oliveira (2010: 49):

Etapas I: El perfecto compuesto se restringe a la expresión de estados presentes resultantes de acciones pasadas sin describir las acciones por sí mismas, por más recientes que sean (PPC de resultado).

Etapas II: El perfecto compuesto sólo ocurre en situaciones muy específicas, en contextos aspectualmente durativos o repetitivos (PPC como operador aspectual).

Etapas III: Valor prototípico del *Present Perfect* de acción pasada con Relevancia Presente (PPC de Relevancia Presente y PPC de noticias recientes – *hot news*).

Etapas IV: PPC con función de pretérito (Aoristo).

A partir de las etapas de cambio del PPC mencionadas, Camus Bergareche indica la situación de este tiempo verbal en diferentes lenguas romances (2008: 98). En lo que se refiere a los idiomas de interés en este trabajo, es importante mencionar que según el autor el PPC del portugués y el PPC del español de América se encuentran en la etapa de *perfecto inclusivo*, en la que el PPC indica acciones pasadas que contemplan el momento de habla: “He leído muchos libros en los últimos días”; “*Tenho lido muitos livros nos últimos dias*”, por ejemplo. A partir de Camus Bergareche (2008) se concluye que el pretérito perfecto compuesto se realiza en el portugués de Brasil y en el español de México en contextos semejantes; observación que refutamos en la sección 4 con base en los datos analizados.

En lo que se refiere a la trayectoria del pretérito perfecto compuesto en portugués, se encontraban en el portugués arcaico las perífrasis <*haver* + participio> y <*ter* + participio> con función de predicativo del objeto, conforme se verifica en los siguientes ejemplos extraídos de Said Ali (1964: 147-154 en Oliveira, 2010: 66):

(5) *Se a dívida he já pagada.*

(6) *Sustentaremos a honra que temos ganhada.*

Como se puede verificar, existía concordancia entre el participio y el complemento, lo que indica una construcción resultativa y evidencia que en esa etapa no se trataba todavía de un tiempo verbal compuesto (Oliveira, 2011: 66). A pesar de la posibilidad de empleo de los dos verbos – *haver* y *ter* – en portugués, existía mayor frecuencia de uso de la perífrasis con el verbo *ter* conforme se evidencia en Mattos e Silva (1989), quien verifica 34 ocurrencias con la construcción <*ter* + participio> y 5 con la construcción <*haver* + participio> al analizar textos de la segunda mitad del siglo XIV.

Se puede verificar la preferencia por el verbo *ter* ya en el siglo XIII, conforme indica el trabajo de Cardoso y Pereira (2003). Además, las autoras observaron la existencia de valor semántico diferente entre los dos verbos: *ter* aparecía con mayor frecuencia en contextos resultativos y *haver* en construcciones de tiempo compuesto.

Entre los siglos XVI y XIX se verifica el uso del pretérito perfecto compuesto con valor aspectual perfectivo, el cual desaparece en el siglo XX conforme el trabajo

de Barbosa (2008). Según la muestra de la autora, del siglo XVI al XIX existe mayor uso del PPC con los valores de iteratividad y duración – valores identificados en el portugués contemporáneo.

En lo que concierne a la trayectoria del pretérito perfecto compuesto en español, Alarcos Llorach (1984 en Oliveira, 2011: 63) considera que el uso de la perífrasis latina que originó ese tiempo verbal era menos frecuente en el latín de España, la cual presentaba noción de estado durativo o resultado presente, además de la noción de posesión del verbo *habere*. Fragmentos de *El cantar de Mio Cid*, obra representativa de la lengua castellana entre el periodo que abarca los siglos XII y XIII, muestran que el perfecto simple tenía la función de expresar cualquier acción pretérita. En esa época, el perfecto compuesto presentaba valores opuestos a los de la forma simple, conforme sintetiza Oliveira (2011: 64): (i) Simple pretérito para la variación del estilo y (ii) expresión del estado (o de la posesión) presente producido por una acción anterior.

De modo semejante a la etapa inicial de la cual emerge la forma compuesta en portugués, existía concordancia entre el participio y el complemento en la perífrasis castellana, lo que demuestra tratarse de una construcción resultativa en ese periodo – conforme se observa en el ejemplo a continuación:

(7) La tierra que me manda yo me la **he ganada**.⁵

⁵ Alarcos Llorach (1984 en Oliveira, 2010: 63) analiza los datos en (7) y en (8) con base en la muestra *Libro de Alexandre*.

A pesar de la marca de concordancia presente en el ejemplo en (7) – lo que indica el uso de una construcción perifrástica resultativa –, se verifica también en el siglo XIII el uso de *haber* + participio como tiempo verbal, conforme ocurrencia ilustrada por Alarcos Llorach (1984 en Oliveira, 2010: 63):

(8) Tanto **avemos fecho** que los dios son yrados.

En el siglo XIV, el perfecto simple mantiene la función pretérita y el perfecto compuesto sigue expresando acción durativa o iterativa. El PPC pasa a tener mayor frecuencia de uso en el siglo XV; y a finales de ese siglo se constata una nueva función desempeñada por el tiempo verbal: la de indicar acciones puntuales en el “presente ampliado” – conforme estudio de Alarcos Llorach (1984), reseñado por Oliveira (2011: 64). En análisis de la obra *La Celestina*, Alarcos Llorach (1984) observa que en el siglo XVI el pretérito perfecto compuesto desempeña la función de indicar una acción puntual que antecede inmediatamente el presente gramatical, además de expresar una acción que se repite hasta el momento de habla (en Oliveira, 2011: 65).

En lo que se refiere a la funcionalidad de las dos formas del pretérito perfecto de indicativo en los idiomas portugués y español en la contemporaneidad, destacamos que el PPS es la forma recurrente en la expresión de pasado en ambos idiomas y no presenta problemas en cuanto a equivalencia y adecuación en trabajos de traducción. En lo tocante al uso del PPS, por otro lado, se verifica que esta forma

verbal no presenta equivalencia absoluta en los idiomas que estamos tratando.

Conforme datos del estudio de Barbosa (2008), en el cual se analizan las formas simple y compuesta de pretérito perfecto en el portugués de Portugal y de Brasil, se verifica baja frecuencia de uso del PPS en estas dos variedades en el siglo XX, diferentemente de lo que se observa en siglos anteriores. Con respecto a los valores cualitativos de la forma compuesta, se verificó en el análisis de la autora mayor uso del PPS con valor de iteración (57% en la variedad de Portugal y 60% en la variedad de Brasil) y duración (43% en la variedad portuguesa y 40% en la variedad brasileña). Diferentemente de lo que se observa en español, el PPS con valor perfectivo es inexistente en portugués.⁶

Como mencionado anteriormente, el PPS del portugués presenta valores diferenciados en comparación con el PPS del español. Mientras que en el primero el uso de la forma compuesta tiene exclusivamente valor de iteración y duración – lo que indica la etapa II en el proceso de gramaticalización de ese tiempo verbal –, en el segundo se observa la multifuncionalidad, ya que ocurren con el PPS ilustran las etapas II, III y IV de la gramaticalización, conforme discusión presentada en el inicio de esta sección.

En lo tocante a los valores del perfecto compuesto en el español mexicano – variedad lingüística pertinente en este tra-

bajo, puesto que una de las muestras que elegimos se tradujo en México –, los resultados de Oliveira (2010; 2011) indican que en esa variedad el PPS expresa valores de Continuidad (duración e iteración) y de Relevancia Presente (marcada por los contextos resultativo y experiencial). Ejemplificamos esta discusión con las ocurrencias presentadas a continuación, extraídas de Oliveira (2010: 228-229), que analiza los valores del PPC en el español de la Ciudad de México:

PPC con valor durativo

(9) A 19 días de que oficialmente entre la primavera y a 4 meses de que los estragos del verano aparezcan, inexplicablemente el río Cazones **ha descendido** notablemente su nivel al grado de que en algunas secciones es posible atravesarlo a pie y con el agua apenas por encima de las rodillas.

PPC con valor iterativo

(10) Asimismo, al Vaticano **han llegado** las voces de todo el mundo en favor de un restablecimiento, mientras en el exterior de San Pedro unidades móviles de radio y televisión hacen guardia a la espera de novedades.

PPC de resultado

(11) “Con el voto a favor del desafuero se **ha asestado** un golpe a la República, a la transición democrática del país y a la izquierda mexicana”, estableció.

PPC experiencial

(12) “Queremos avanzar bien en este tema, hay una propuesta de trabajadores temporales que **ha planteado** el Presidente Bush, y dijo le parecía puede ser un primer paso”, subrayó

⁶ Estudios como el de Schwenter y Torres Cacoullous (2008) concluyen que el PPC en el español peninsular ha sido la forma *default* en la expresión de pasado perfectivo, función también identificada en la muestra peruana de Oliveira (2010).

(...)” Enfatizó que en la agenda de las conversaciones bilaterales de alto nivel se **ha abordado** el asunto del aviso del gobierno de Estados Unidos sobre inseguridad en las ciudades fronterizas mexicanas⁷.

Con vistas a los propósitos de este trabajo en sacar a la luz reflexiones de la Lingüística y de la Traducción, es pertinente cuestionar las posibles elecciones del traductor en cuanto a las funciones expresadas por las formas verbales destacadas. En dirección a los estudios que discuten las funciones durativa e iterativa del PPC portugués, los verbos “ha descendido” y “han llegado” del español, presentes en (9) y (10), podrían traducirse al portugués manteniéndose la misma forma verbal: el pretérito perfecto compuesto “*tem descido*” y “*têm chegado*” respectivamente. Por otro lado, por el hecho de que el PPC se encuentra en una etapa menos avanzada de gramaticalización en portugués en comparación con el español, los datos en (11) y (12) que ilustran la tercera etapa de cambio – constatado en español, pero inexistente en portugués – sugiere una adecuación en la traducción. En esos contextos, cabría al traductor una adecuación en la forma, de modo a sustituir el PPC presente en el texto fuente por el PPS en el texto traducido – considerando la traducción del español al portugués: ha asestado > *desferiu*; ha planteado > *apresentou*; ha abordado > *abordou*.

⁷ Ocurrencias presentes en el *corpus* de noticias de repercusión internacional, analizadas por Oliveira (2010) – trabajo en que se puede encontrar más informaciones acerca del análisis de los datos.

Consideramos que las discusiones presentadas en esta sección, a partir de la convocación de estudios realizados acerca de las formas del pretérito perfecto de indicativo en portugués y en español, sean suficientes para contextualizar el objeto de interés de este trabajo, cuyo desarrollo tiene como punto de partida la metodología sintetizada en la sección a continuación.

Aspectos metodológicos

El estudio acerca de las diferencias en la expresión de pasado en los idiomas portugués y español tienen como material lingüístico de análisis la transcripción de audio de la versión original de la película brasileña “*Tropa de Elite*” y de su traducción al español realizada en territorio mexicano. Seleccionamos esta película por tratarse de una obra de divulgación internacional, que contempla diálogos en situaciones comunicativas cotidianas de un contexto brasileño – zonas periféricas y centrales de Río de Janeiro, más precisamente.

Se transcribieron los materiales de audio a través del programa de computadora *Express Scribe*, que ofrece herramientas como interrumpir, avanzar, retroceder y oír en cámara lenta, etc., lo que permite mayor fidelidad al texto observado. Para que hubiera mayor calidad en la comparación de las dos versiones, la transcripción se hizo paso a paso a partir de cada escena en observación. Dicho de otro modo, para que no se perdiesen puntos lingüísticos relevantes para el análisis, se transcribieron los diálogos de una misma escena en las dos versiones de audio de manera simultánea. En ese momento se señalaron cuestiones lingüísticas y se codificaron los datos relevantes, es decir, las

Tabla 3. Frecuencia de uso del PPS y del PPC en el texto fuente y en el texto traducido

Forma verbal del pretérito perfecto de indicativo	Muestras de audio consideradas	
	Audio del portugués brasileño	Audio traducido al español (contexto mexicano)
Pretérito perfecto simple (PPS)	327 (100%)	295 (95,5%)
Pretérito perfecto compuesto (PPC)	0 (0%)	14 (4,5%)
Total*	327 (100%)	309 (100%)

* El hecho de que la muestra del portugués presenta mayor número de ocurrencias en comparación con la muestra del español se justifica por adecuaciones en la traducción. Es el caso, por ejemplo, de la expresión "Qual foi?" del portugués traducida al español por la expresión "¿Qué pasa?", en que se constata la sustitución de un verbo en pasado por un verbo en presente.

ocurrencias en las que aparecen las formas simple y compuesta del pretérito perfecto de indicativo.

Al finalizarse la transcripción de las dos muestras se seleccionaron los contextos de las ocurrencias del PPS y del PPC, los cuales actualmente están en análisis cuantitativo y cualitativo. Para este trabajo, están previstas las siguientes etapas: i) Análisis cuantitativo de la frecuencia de uso del perfecto simple y del perfecto compuesto y ii) análisis cualitativo de la funcionalidad del PPC en ambos idiomas, considerando los factores controlados por Oliveira (2010) en el estudio de la multifuncionalidad de esta forma verbal.⁸

⁸ Los factores de análisis del PPC, con inspiración en Oliveira (2010), son: semántica del verbo (acontecimiento, acción, actividad, proceso y estado), tipo de complemento adverbial, número del sujeto sintáctico (singular/plural) y número del complemento verbal (singular/plural).

El pretérito perfecto de indicativo en el texto fuente y en el texto traducido: análisis de los datos

En lo que concierne al análisis cuantitativo de la frecuencia de uso de las dos formas del pretérito perfecto de indicativo en las lenguas romances en cuestión, conjeturamos mayor frecuencia del pretérito perfecto compuesto en la versión traducida al español, comparada con la muestra del portugués de Brasil – hipótesis fundamentada en el estudio de Oliveira (2010), en que se discute la menor productividad del PPC en este último idioma. Los resultados presentados en la tabla abajo, generada después de la cuantificación estadística de los datos codificados, confirman la primera hipótesis formulada (véase tabla 3).

A partir de la tabla anterior, es posible constatar el alta productividad del pretérito perfecto simple en la expresión de situaciones pasadas, en ambos idiomas: uso categórico en la muestra del portugués y casi categórico en la muestra traducida en

México (100% y 95,5% de ocurrencias de PPS, respectivamente). Por consiguiente, el pretérito perfecto compuesto es forma verbal ausente en la muestra del portugués y con frecuencia relativamente baja en la muestra del español (4,5%).

En términos cualitativos y en dirección a la reseña presentada en la sección 2 de este trabajo, presentamos el análisis contrastivo con base en las ocurrencias ilustradas en la tabla 4.

El pretérito perfecto simple es la forma verbal recurrente en la expresión de pasado perfectivo en el portugués de Brasil y no presenta distinción entre pasado reciente y pasado remoto (datos en (13) y (14), respectivamente).⁹ Además, es la forma recurrente en contextos experienciales (dato presentado anteriormente en (15)) e interrogativos (dato en (16)).

En dirección a la variedad del portugués de Brasil, la muestra traducida al español también presenta el uso del PPC en contextos similares al grupo presentado de (13) a (16): pasado reciente, pasado remoto, contextos experienciales e interrogativos – nociones respectivamente presentadas en las ocurrencias de (17) a (20).

En lo que se refiere al pretérito perfecto compuesto, en el portugués brasileño esta forma verbal parece restringirse a la noción aspectual de continuidad (duración o iteración), conforme ilustran los datos extraídos de noticias de periódicos publicadas en territorio brasileño¹⁰, que presentamos en la tabla 5.

En lo tocante al empleo del PPC en la muestra del español, se verifican funciones que no se restringen al contexto de conti-

Tabla 4

Contextos de uso	Datos del audio original en portugués de Brasil (CEEMO/Filme/Tropa de Elite/ Texto fuente)	Datos del audio traducido al español (en contexto mexicano) (CEEMO/Filme/Tropa de Elite/ Texto traducido)
Pasado reciente	(13) <i>Pera aí, amor. Eu botei a mesa pra você ali. Senta lá.</i>	(17) Espera, amor. Puse la mesa para ti. Siéntate.
Pasado remoto	(14) <i>Eles começaram como eu, aspirantes de oficial num batalhão convencional.</i>	(18) Ellos comenzaron como yo, como aspirantes a oficial en un batallón convencional.
Experiencial	(15) <i>Ah, eu fiz também.</i>	(19) Yo ya también lo hice .
Interrogativo	(16) <i>Como que tu acertou? Tu não acertou nada comigo, parceiro?</i>	(20) ¿Cómo que lo arregló si no arregló nada conmigo, padrino?

⁹ En términos morfológicos.

¹⁰ Puesto que el PPC es forma verbal inexistente en nuestra muestra brasileña, buscamos en otros géneros

textuales ocurrencias que pudiesen ilustrar la lengua en uso.

Tabla 5

Datos de periódicos

- (21) *Pacificada desde 23 de dezembro de 2009, a comunidade do Pavão-Pavãozinho tem vivido dias de violência e conflitos.* (Jornal do Brasil. Disponible en: <http://www.jb.com.br/rio/noticias/2014/02/10/moradores-reclamam-de-violencia-de-pms-em-abordagem-no-pavao-pavaozinho/>. Consultado: abril 2014)
- (22) *Casa invadida e carro roubado: políticos também têm sido vítimas de assalto.* (Notícias R7. Disponible en: <http://noticias.r7.com/brasil/fotos/casa-invadida-e-carro-roubado-politicos-tambem-tem-sido-vitimas-de-assalto-15042014#!/foto/1>. Consultado: abril 2014)

nidad, es decir, en este idioma esa forma verbal tiene carácter polisémico y extiende su uso más allá de la expresión de duración e iteración, conforme se discute a partir de las ocurrencias (véase tabla 6).

En el análisis de las ocurrencias del multifuncional pretérito perfecto compuesto castellano se verifica la superpo-

sición de valores en un mismo dato. En las ocurrencias en (30) y (31), por ejemplo, el empleo de han llegado y he tenido parece justificarse por factores idénticos: la superposición de la noción aspectual continuativa y de la noción modal *irrealis*. En lo tocante a la lectura continuativa – variedad del Aspecto *Perfecto*, discutido

Tabla 6

<p>Datos del audio original en portugués de Brasil (CEEMO/Filme/Tropa de Elite/ Texto fuente)</p>	<p>Datos del audio traducido al español (en contexto mexicano) (CEEMO/Filme/Tropa de Elite/ Texto traducido)</p>
(23) <i>É, Capitão, mas as peça nova (sic) que o senhor encomendou não chegaram, não, viu.</i>	(30) Capitán, pero las piezas nuevas que ordenó no han llegado todavía.
(24) <i>Eu não tiro férias há quatro anos, Sargento.</i>	(31) No he tenido vacaciones en cuatro años.
(25) <i>Para a canção! Cessa... a canção! Xerife! Esse é o pior turno que eu já vi na minha vida!</i>	(32) ¡Dejen de cantar! ¡Dejen... de cantar! ¡Sheriff! Este es el peor grupo que he visto en toda mi vida.
(26) <i>Você perdeu a noção do perigo, meu irmão?</i>	(33) ¿ Has perdido la noción del peligro?
(27) <i>E você já procurou saber o que é?</i>	(34) ¿Y no has intentado averiguar por qué?
(28) <i>Normal? Você ficaram malucos, porra? Furto dentro de quartel é crime militar!</i>	(35) ¿Normal? ¿Se han vuelto locos? ¡Hurto en el cuartel es crimen militar!
(29) <i>Se eu soubesse que você não ia sair eu não tinha engravidado.</i>	(36) Si he sabido que no lo dejarías no me embarazo.

por Comrie (1981) –, ésta indica acciones que se prolongan o se repiten y aparece también en predicados negados, como en “no han llegado todavía” y “no he tenido vacaciones en cuatro años”. Además, se observa la noción de continuidad reforzada por la presencia de los complementos adverbiales durativos “todavía” y “en cuatro años”, sumada a la negación. Bajo el dominio de la modalidad, la negación también parece causar impacto en la elección por el pretérito perfecto compuesto en la lengua española, considerando la posible oposición modal entre el PPC y el PPC. Según los trabajos de Godoy y Días (2003) y Oliveira (2008), se verifica que en castellano el empleo de esas formas verbales puede codificar en ciertos contextos las modalidades *realis* e *irrealis*: mientras que el PPC suele aparecer en enunciados aseverados, el PPC por otro lado parece ser la forma privilegiada en situaciones que indican menor certeza del hablante. En esta dirección, contextos de negación tenderían a favorecer el PPC ya que en aserciones negativas la proposición es fuertemente asentida como falsa, y está en el nivel más bajo del gradiente en la escala de certeza propuesta por Givón (2001) e ilustrada por Oliveira (2008: 14). De esta manera, la negación presente en (30) y (31) promueve además de la lectura aspectual, una posible lectura modal de la forma compuesta del pretérito perfecto de indicativo en español. Cabe mencionar que en el portugués de Brasil es posible el empleo del perfecto simple y del presente de indicativo en contextos de continuidad y de modalidad *irrealis*, como se observa en los datos en (23) y (24), a partir del empleo de los verbos “*chegaram*” y “*tiro*”.

La presencia del complemento adverbial “en toda mi vida” en la ocurrencia en (32) favorece la lectura aspectual continuativa del verbo “he visto”, lo que sin embargo no excluye la posibilidad de una lectura experiencial: una acción que el hablante experimentó en algún momento de su vida. Conforme mencionado anteriormente, se expresa la lectura experiencial a partir del pretérito perfecto simple en la variedad brasileña del portugués, como ilustra la ocurrencia en (25) a partir del empleo de la forma “*vi*”.

Dos categorías pueden ser convocadas en la interpretación de las ocurrencias de (33) a (35): tiempo y modalidad. En especial, en lo que se refiere a los datos en (33) y en (35), las situaciones que expresan los verbos “has perdido” y “han vuelto” se relacionan directamente con el momento de habla, lo que indica la noción temporal de antepresente discutida anteriormente a partir de los datos en (3) y (4). Vía modalidad, esa tríade de ocurrencias motiva una investigación profundizada especialmente acerca de los contextos interrogativos – a semejanza con el trabajo de Oliveira (2008). Los datos de que disponemos señalan la preferencia por el pretérito perfecto compuesto en preguntas del tipo sí/no – “*yes/no questions*”, las cuales para Givón (2001: 312 en Oliveira 2008) están fuertemente asociadas al *irrealis* a causa de su baja certeza epistémica. Esta consideración, sobre la cual se pretende lanzar una mirada tanto cuantitativa como cualitativa en trabajos futuros, nos hace conjeturar que preguntas del tipo sí/no – tales como las ilustradas de (33) a (35) – tienden a favorecer el empleo del PPC, mientras que preguntas del tipo “*wh*”, es decir, intro-

ducidas por pronombres interrogativos tienden a favorecer el uso del PPS – hipótesis a ser averiguada a partir de estudios con cuidados metodológicos específicos. Se observa que las cuestiones ilustradas abajo – extraídas de la muestra traducida – colocan la situación que expresa el verbo bajo la lente de la presuposición, lo que indica a su vez mayor grado de certeza del hablante (Givón, 2001: 312).

(37) ¿Quién **disparó**, hermano?

(38) Oye, ¿quién le **prometió** a su madrina que iba a estudiar? ¿Eh?

(39) ¿En dónde **quedaste** de verlo?
(CEEMO/*Filme/Tropa de Elite*/Texto traducido)

En lo concerniente a la equivalencia, se observa la posibilidad de que el pretérito perfecto simple portugués desempeñe la función temporal (antepresente) y la función modal (*irrealis*) del pretérito perfecto compuesto español, como se puede constatar a partir de los usos en (26), (27) y (28): “*perdeu*”, “*procurou*” e “*ficaram*”.

En dirección a la lectura modal del multifuncional PPC castellano, la ocurrencia en (36) es ciertamente la que más nos llama la atención, en virtud de su contexto de uso y de la manera como se la tradujo. Se trata de un contexto claramente modal, lo que evidencia la actitud subjetiva del hablante frente a su enunciado. En el texto fuente se expresa la situación de “saber” a partir del empleo de la forma subjuntiva “*soubesse*” (dato en (29)); en el texto traducido, el traductor es fiel a la función hipotética al emplear la construcción: <*si* + pretérito perfecto compuesto + condicional>.

La elección observada en la traducción hace emerger el cuestionamiento acerca de la productividad de esa construcción en el español en uso. La presencia del PPC en contexto prototípico del pretérito imperfecto de subjuntivo (*si* + verbo en subjuntivo + condicional) es fenómeno no observado en estudios anteriores aquí reseñados, los cuales consideran muestras reales de las modalidades oral y escrita del español. De tal constatación, dos cuestiones cruciales merecen la secuencia de la investigación, tanto bajo el prisma de la Traducción como el de la Lingüística. En lo tocante a los intereses de la Traducción, cabe verificar si ese intento de equivalencia textual (*se eu soubesse... > si he sabido...*) garantiza una traducción adecuada, considerando no sólo las funciones comunicativas presentes en los textos – en términos de Nord (2009) – sino también la productividad de la forma elegida para la lengua de llegada. En el intento de responder a este problema, la secuencia de esta investigación prevé: (i) el análisis del test de actitud que se aplicó a una muestra de 48 hablantes nativos de Guadalajara (Jalisco, México) y alrededores, referente a la aceptación de ese tipo de ocurrencia; y (ii) el estudio acerca de la frecuencia de esa construcción en diferentes muestras lingüísticas.

En lo que concierne a los intereses de la Lingüística, se debe admitir que las elecciones no emergen de la casualidad; en realidad son motivadas cognitiva y comunicativamente. Con base en las ocurrencias en contextos negativos e interrogativos, señalamos la asociación de las dos formas del pretérito perfecto a la modalidad: mientras que el PPC parece

ser la forma privilegiada en el ámbito de menor certeza del hablante frente a su enunciado, el PPS parece ser la forma verbal frecuente en enunciados aseverados, conforme Godoy y Días (2003) y Oliveira (2008). El uso de la construcción “si he sabido...” sería entonces argumento favorable a la discusión acerca de la expansión del pretérito perfecto compuesto a nuevos contextos de usos, los cuales pasarían a indicar la lectura modal además de la noción temporal y de la aspectual.

Conclusión

Socializamos en este trabajo los resultados iniciales de una investigación en curso, la cual prevé: (i) ampliación de la muestra, con vistas a contemplar la versión traducida de la película brasileña “*Tropa de Elite*” al español peninsular; (ii) selección de nuevos factores a ser controlados en el análisis de los datos; (iii) tratamiento estadístico de los factores que se han mostrado relevantes – tipos de preguntas (*yes/no questions* y preguntas *wh*, por ejemplo); (iv)

aplicación de test de actitud a hablantes nativos de diferentes países hispano-hablantes con respecto a ciertas elecciones del traductor, entre otros.

En lo que se refiere al estudio ya realizado, observamos cierta diferencia en términos de frecuencia de uso y funcionalidad de las formas del pretérito perfecto de indicativo en portugués y en español, considerando el análisis comparado de un texto fuente y un texto traducido, que representan respectivamente esos dos idiomas. En lo tocante a la frecuencia de uso, se constata el uso categórico del pretérito perfecto simple en el texto fuente (audio en portugués) y casi categórico en el texto traducido (audio en español). En cuanto a la funcionalidad, se observa como consecuencia de su productividad la polisemia del pretérito perfecto compuesto castellano, que se emplea en la versión traducida para codificar nociones temporales, aspectuales y modales. En el texto fuente, es decir, en la muestra del portugués de Brasil esta forma verbal está ausente.

Bibliografía

- Barbosa, Juliana Bertucci. *Os tempos do pretérito no português brasileiro: perfeito simples e perfeito composto*. Tesis (Maestría en Lingüística y Lengua Portuguesa). Araraquara, Brasil; Faculdade de Ciências e Letras. 2003.
- Barbosa, Juliana Bertucci. *Tenho feito/fiz a tese: uma proposta de caracterização do pretérito perfeito do português*. Tesis (Doctorado en Lingüística y Lengua Portuguesa). Araraquara, Brasil; Faculdade de Ciências e Letras. 2008.
- Bello, Andrés. (1979 [1810]) *Análisis ideológico de los tiempos de la conjugación castellana*. Caracas: Ayacucho. Pp. 415-459
- Camus Bergareche, Bruno. (2008) El perfecto compuesto (y otros tiempos compuestos) en las lenguas románicas: formas y valores. En Carrasco Gutiérrez (Ed.). *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert. Pp. 65-99
- Cardoso, Adriana y Pereira, Sandra. (2003) Contributos para o estudo da emergência

- do tempo composto em português. En *ABRALLN*, vol. 2, núm. 2. Pp. 159-181
- Comrie, Bernard. (1981) *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Givón, Talmy. (1995) *Functionalism and grammar*. Amsterdam/Philadelphia: J. Benjamins.
- Givón, Talmy. (2012 [1979]) *A compreensão da gramática* (M. A. Furtado da Cunha; M. E. Martelotta y F. Albani: Trads). São Paulo, Brasil: Cortez.
- Godoy, Elena y Días, Luzia Schalkoski. (1990) *La oposición modal de los pretéritos perfecto compuesto y simple del español: una perspectiva cognitiva*. Madrid: Anuario Brasileño de Estudios Hispánicos, núm. 1. Pp. 53-65
- Mattos e Silva, Rosa Virgínia. (1989) *Estruturas trecentistas: elementos para uma gramática do português arcaico*. Lisboa: Imprensa Nacional, Casa da Moeda.
- Moura Neves, Maria Helena de. (2002) *A gramática: história, teoria e análise, ensino*. São Paulo, Brasil: UNESP.
- Nord, Christiane. (1991) *Text Analysis in Translation: theory, methodology, and didactic application of a model of translation-oriented text analysis* (C. Nord y P. Sparrow: Trads.). Amsterdam: Atlanta.
- Nord, Christiane. (2009) El funcionalismo en la enseñanza de traducción. Medellín: Mutatis Mutandis. En *Revista Latinoamericana de Traducción*, vol. 2, núm. 2. Pp. 209-243
- Oliveira, Leandra Cristina de. *As duas formas do pretérito perfeito: análise de corpus*. Tesis (Maestría en Lingüística). Florianópolis, Brasil: Universidade Federal de Santa Catarina. Facultad de Lingüística. 2007.
- Oliveira, Leandra Cristina de. (2008) A atuação das modalidades epistêmicas “pressuposição” e “irrealis” no uso dos pretéritos perfeito simples e perfeito composto em espanhol. Working paper en *Linguística*, vol. 9 (2), Florianópolis: UFSC. Pp. 11-21
- Oliveira, Leandra Cristina de. (2010) *Estágio da gramaticalização do pretérito perfeito composto no espanhol escrito de sete capitais hispano-falantes*. Tesis (Doctorado en Lingüística). Florianópolis, Brasil: Universidade Federal de Santa Catarina. Programa de Pós-graduação em Linguística.
- Oliveira, Leandra Cristina de. (2011) “*He vivido*” y “*tenho vivido*”: funciones y trayectorias de cambio del perfecto compuesto español y portugués. Anuario Brasileño de Estudios Hispánicos. Pp. 60-80
- Olchlopek, Silvana; Zipser, Meta Elisabeth; Costa, Damiani y Roslindo, Maria José. (2012) Tradução como ação comunicativa: a perspectiva do funcionalismo nos estudos da tradução. En *Tradução & Comunicação* (Revista Brasileira de Tradutores), vol. 24. Pp. 21-37
- Schwenter, Scott A. y Torres Cacoullous, Rena. (2008) Defaults and indeterminacy in temporal grammaticalization: the “perfect” road to perfective. En *Language Variation and Change*, vol. 20. Pp. 1-39.

Autonomous Language Learning When Language Is a Social Practice: Implications for Teacher Educators

ABSTRACT: This article presents a discussion of autonomous language learning within newer understandings of language and language development. After providing a brief literature review of what good language learners do and the onset of autonomous language learning in the 1980s, the article moves forward to present-day understandings of language, and the role that autonomous language learning has within socio-cultural views of language. The article ends with implications for teacher educators who must prepare the next generation of language learners.

KEY WORDS: Autonomous language learning; learning strategies; self-regulation; socio-cultural learning; language practices

ABSTRACT: El presente artículo discute el tema del aprendizaje autónomo de idiomas en el marco de conocimientos más actuales sobre el lenguaje y su desarrollo. Después de presentar una breve reseña de la literatura sobre lo que hacen los buenos aprendices de idiomas y del comienzo del aprendizaje autónomo de lenguas en la literatura en la década de los años ochenta, el artículo continúa con las formas más actuales de entender el lenguaje y el papel que desempeña el aprendizaje autónomo de idiomas dentro de perspectivas socioculturales del lenguaje. El artículo termina con las implicaciones para los maestros que deben preparar a la siguiente generación de aprendices de lenguas.

PALABRAS CLAVES: Aprendizaje autónomo de idiomas; estrategias de aprendizaje; autorregulación; aprendizaje socio-cultural; prácticas del idioma.

Christian Faltis
UC Davis School of
Education

Artículo recibido el
15/01/2015 y aceptado
el 13/04/2015

VERBUM ET LINGUA
NÚM. 5
ENERO / JUNIO 2015
ISSN 2007-7319

In the field of language teaching, particularly in the context of teaching English as a foreign language in Mexico, the presentation of language learning as autonomous, or a process by which a learner takes control over their own learning (Holac, 1981), became prominent in the late 1980s, around the same time as

self-access centers began to replace face-to-face teaching in many university settings¹. Self-access centers enable language learners to select from a series of activities that promote speaking, listening, reading and writing based on measured and perceived learning needs (Domínguez-Gaona, López-Bonilla, & Englander, 2012). Autonomous language learning was based on the premise that students who managed their own learning had more powerful learning experiences than those who were left to the abilities of a language teacher. One of the early advocates of the autonomous language learning was Earl Stevick, who believed in the power of cognitive and motivational investment for learning a new language (Stevick, 1980). Henri Holac (1981), an European language scholar and cognitive scientist, is often credited as the first scholar to argue that to be successful as language learners, students need to “take charge” of their own learning and to manage their learning through meta-awareness, self-assessment and self-evaluation. However, writing prior to Holac, a number of U.S. language scholars had already turned their attention to learners who take charge of their own learning.

¹ Self-access centers began to surface in Mexico in the early 1990s in response to the demand for English language proficiency as NAFTA took hold. Currently, there are some 200 self-access centers in Mexico, offering English and other languages. A few offer indigenous languages, such as Maya (Castillo Zaragoza, 2011).

Some Early Thoughts on Good Language Learning

Rubin (1975) asked a fundamental and provocative question for that time period: What makes a good language learner? Based on a bevy of interviews with language learners who had successfully developed proficiency in a new language, Rubin concluded that good language learners are good guessers of meaning connected to language comprehension, willing to appear foolish when speaking and writing, and are risk-takers with language. Good language learners make what Burt and Kiparsky (1972) refer to as local errors, and expect to receive feedback on global errors, errors that impede meaningful communication in conversation.

Seliger (1977) found that being proactive in creating opportunities for language intake² was a defining characteristic of good language learners. He distinguished between High Input Generators (HIGs) and Low Input Generators (LIGs). According to Seliger (1977) HIGs actively seek out occasions to listen to the new language, to eavesdrop on conversations, and to interact with speakers of the new language.

Psychological and social distance may also have an impact on a learner's abilities to manage language learning in the way that Holac (1981) first described it. Schumann (1976) documents a case study of Alberto, a 33 year-old Costa Rican immigrant to the U.S., who after several

² Intake is defined as language that is comprehended by learners, as opposed to input, which learners may be exposed to, but not comprehend for a variety of reasons.

years in the U.S. had developed only minimal proficiency in English. Schumann argued that Alberto experienced high social distance- mainly in-group enclosure, segregated housing and work relations, and minimal contact with English speakers outside of work. In terms of psychological distance, Alberto had very little affective reasons for becoming like English speakers, owing in part to racism towards Latinos, and in part to his own solidarity with Latino Spanish-speakers of his social class background and level of formal education. Schumann (1976) drew on Gardner and Lambert's (1972) model of language learning motivation types to add heft to his argument that psychological distance can be a powerful reason for wanting to learn or not learn a new language. Gardner and Lambert (1972) discuss integrative and instrumental motivation for learning a new language. Integrative motivation means that the learner wishes to participate with and even become like speakers of the new language. Instrumental motivation was defined as learning a new language in order to gain cultural capital for accessing and succeeding in employment or schooling. In Alberto's case, integrative motivation was nearly absent, which instrumental motivation, buffered by high social and psychological distance, did not surpass the need for just enough English to survive at work and for commercial practices. Gardner and Lambert's findings coupled with Schumann's early work point to the social and psychological complexities of what it means to be a good language learner, and broadening understanding of the good language learner beyond individual factors.

Accordingly, while Holac's work stimulated a new wave of thinking about what it means to take charge of one's own learning in the pursuit of learning a new language, a great deal of foundational work had already been laid. Since Holac's work, numerous language education scholars began to operationalize what autonomous learning might look like in classroom settings. Much of this work focuses on the individual learners and what they can do to learn language autonomously with efficiency. The most influential early work was the Cognitive Academic Language Learning Approach or CALLA by Chamot and O'Malley (1987). CALLA proposed that students learning in and through a new language can manage their learning more effectively when they use metacognitive strategies – planning for learning, self-monitoring comprehension and production, and self-evaluation of how well a goal has been achieved; cognitive strategies - interaction with learning material by manipulating it mentally (making mental image, rhyming words) or physically (word groupings, note-taking, organizing graphically or with drawings); and social-affective strategies (asking for clarification, using circumlocution). Chamot and O'Malley (1987) admit that these strategies for autonomous learning are nearly identical to what learners who have developed self-directed study skills use for learning any new information.

Following in Chamot and O'Malley's footsteps and extending Holac's original call for autonomous language learning, Oxford (1990; 2011) extended the definition of language learning strategies to include specific actions, behaviors, steps, or

techniques that language learners employ to improve their own progress in internalizing, storing, retrieving, and using a new language. According to Oxford, good language learners often use language learning strategies consciously.

What is Language and Why it Matters

In my reading of the scholarly literature on autonomous language learning, and its off-shots, language learning strategies, I am struck by the near uniformity in ontological representation of language as something that originates inside the heads of learners. Holac's work portrays the language learner as an individual who takes charge of the cognitive processes involved in learning a new language, regardless of whether the input is from a live person, written or visual material, or a computer generated lesson. Implicit in much of the early work on autonomous language learning and meta-cognitive and cognitive strategies is that language represented in learning materials consists of a set of grammatical rules and lexical devices that develop in a linear process from words and phrases to simple and complex sentences, from halted to native-like rapidity, and from error-laden to error-free speech and writing.

Newer understandings of language have been proposed in the past thirty years that question the notion that language develops cognitively from intake and grammatical rule applications (Krashen, 1985; Tomasello, 2003). Larsen-Freeman (2011), for example, has questioned whether language development in second language learning has a linear order of acquisition, as several

prominent language scholars have suggested (e.g., Krashen, 1985) and many English learner textbooks follow. Learners who focus on form in isolation as a learning strategy are less successful than learners who focus on form and meaning (Norris & Ortega, 2000). There is increasing evidence from naturalistic studies of language acquisition that in both children and adults language develops from conversation and the intent of interactions (Lee, Mikesell, Joaquin, Mates, & Schumann, 2009; that a second language emerges from interactions in social contexts (Ellis & Larsen-Freeman, 2009) that involve negotiation among speakers for meaning within those contexts (Hopper, 1998). Larsen-Freeman (2011) argues for a view of language and its development that highlights the affect that familiarity with discursive practices has on which language practices emerge from interaction and communicative intentions.

How language is constructed as a cognitive process or a socio-cultural practice matters greatly for how language educators make sense of ideas that pop up in the literature and gain currency with language teachers. Clearly, when autonomous learning and learning strategies surfaced in the 1980s and 1990s, the dominant conceptualization of language was one of linearity and cognitively based. In recent years, language scholars have begun to question these conceptualizations and argue for a more social, interactive approach to understanding language as a localized practice (Pennycook, 2010) that emerges through social interaction, interpretation, and performance (Valdes, Capitelli, & Alvarez, 2010). Cognition is

still involved in language learning, but the primary means for language development comes from the need to make sense with others who are also using the language being developed by learners.

Issues with Autonomous Learning and Learning Strategies

In recent years, with the socio-cultural turn in language and language education, many language scholars and educators find it very difficult to advocate for autonomous learning and cognitive language learning strategies that are based on the concept of an individual learner and language as something that resides in the head of individual learners. The greatest qualms are with respect to how language is positioned by early autonomous learning advocates and language learning strategy specialists. Many find it difficult to accept the idea that language learners can learn a new language without continuous human interaction, interpretation, and feedback from others.

A large fraction of my own hesitation comes from my understandings of Vygotsky's social learning theory, which proposes that all learning is socially regulated, before it becomes self-regulated (Vygotsky, 1986). From this perspective, the development of learner autonomy (if there is such a thing) necessarily involves concomitant social, interactional dimensions as well as individual cognition, but it can never be only individual, and self-regulation is always followed by social interaction if learning is to continue. Accordingly, while all learning is first and foremost social, a basic trait underlying autonomous and language learning strategies is self-regu-

lation and not autonomy (Renalli, 2012). Self-regulation emerges from social interaction with more capable peers or adults, followed by more interaction. I tend to agree with Tseng, Dörnyei, and Schmitt (2006), who argue forcefully that the field of language education should abandon the use of individualized autonomous learning and language learning strategies and instead focus on self-regulated learning emerging from social interaction (See Murray, 2014).

A related source of my reluctance to accept autonomous learning as it has been constructed from Holac forward is the bevy of questions about what autonomous language learning means. As Huang and Benson (2012) point out, most definitions of autonomous learning are descriptions of autonomy, of ways of being autonomous. Benson (2011), moreover, argues that the idea of "taking control" over one's language learning as being autonomous is challenging to verify empirically. He suggests that researchers use "taking control" of one's language learning, arguing that *control* is easier to operationalize than *charge* and easier to infer or observe when a learner is or is not taking control over their own learning. For me, taking control of one's learning is synonymous with self-regulation, as Vygotsky first introduced it.

There are issues with language learning strategies that trouble me as well. Similar to the term *autonomous*, the term *learning strategies* suffer from definitional fuzziness (Tseng, Dörnyei, & Schmitt, 2006). As we have seen above, a learning strategy can be a thought, a behavior, or an emotion (Dörnyei, 2005), and even

more troubling, none of these are associated with local learning contexts. Excluding local contexts from what learners do makes little sense from a socio-cultural perspective of language learning (Pennycook, 2010). Moreover, it is not at all clear at what level self-regulation operates when local contexts are brought to the forefront of teaching and learning. Is self-regulation a purely cognitive operation, or for self-regulation to occur, does not a learner need to engage with others, either materially or socially to activate it? It is questions like these that remain to be investigated more deeply.

Implications for Teacher Educators

Clearly, there are language learners who are successful and those who are less so. Successful language learning, of course, depends on what the purposes of learning a language are, and how learners as well as teachers view learning. The early work by Rubin, Seliger, and Schumann, suggest that there are social, including political, and psychological forces that come to bear in any language-learning situation. Teacher educators, and teachers alike need to understand what these forces are and look for ways to intervene and mitigate them to the extent possible, given the local contexts of language learning. There are no doubt some remote areas where self-access centers are

the only available means of contact with new language resources and materials. But, for the vast majority of language learning contexts, people are involved, either as mentors (*asesores*, in México) or teachers who hold a great deal of control of classroom interaction, opportunities for students to interpret meanings, and to perform in the new language.

Classrooms in which students have a variety of choices -participant structures, opportunities for genuine interaction, interpretation, and performance, are more likely to tap into self-regulation practices than in classrooms that are teacher directed and overly focused on form (Hurd & Lewis, 2008). That being said, however, teacher educators need to show novice teachers multiple ways for teaching their language students how to self-regulate language learning. New teachers can also be taught how to recognize self-regulation efforts on the part of their students (Renalli, 2012; Woodrow, 2005). Teacher educators can and should engage beginning teachers in inquiry, systematic observation of students during whole and small group settings, stimulated recall, field note taking, and the development of rubrics for learning. These practices will help new teachers learn to see how language learning is not only social, but also how students self-regulate and what kinds of activities assist learning towards self-regulated language use.

References

Burt, M. K. & Kiparsky, C. (1972) *The goof- icon: A repair manual for English*. Rowley, MA: Heinle & Heinle Publishers.

Castillo Zaragoza, E. D. (2011) Identity, motivation, and plurilingualism in SACs. In G. Murray, A. Gao and T. Lamb (Eds.). *Identity, motivation and autonomy: Exploring*

- their links*. Bristol: Multilingual Matters Ltd. Pp. 91-106
- Castillo Zaragoza, E. D. (2014) Social class and autonomy: Four case studies in a Mexican SAC. In G. Murray (Ed.). *Social dimensions of autonomy in language learning*. New York: Palgrave MacMillan. Pp. 192-210
- Chamot, A. U. & O'Malley, J. M. (1987) The cognitive academic language learning approach: A bridge to the mainstream. In *TESOL quarterly*, 21 (2). Pp 227-249
- Domínguez-Gaona, M.; López-Bonilla, G. & Englander, K. (2012) Self-access materials: Their features and their selection in students' literacy practices. In *Studies in Self-Access Learning Journal*, 3 (4). Pp. 465-481
- Dörnyei, Z. (2005) The psychology of the language learner: Individual differences in second language acquisition. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Ellis, N. & Larsen-Freeman, D. (2009) Construction a second language: Analyses and computational simulations of the emergence of linguistic structures from usage. In N. Ellis & D. Larsen-Freeman (Eds.). *Language as a complex adaptive system*. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press. Pp. 90-125
- Gardner, R.C. (1982). Language attitudes and language learning. In E. Boudhard Ryan & H. Giles (Eds.). *Attitudes towards language variation*. New York: Edward Arnold. Pp. 132-147
- Gardner, R. & Lambert, W. (1959) Motivational variables in second language learning. In *Canadian Journal of Psychology*, 13 (4). Pp. 266-272
- Holec, H. (1981) *Autonomy and foreign language learning*. Oxford: Pergamon.
- Hopper, P. (1998). Emergent grammar. In M. Tomasello (Ed.). *The new psychology of language*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates. Pp. 155-175
- Hurd, S. & Lewis, T. (2008) *Language learning strategies in independent settings*. Bristol, UK: Multilingual Matters.
- Larsen-Freeman, K. (2011) A complexity theory approach to second language development/acquisition. In D. Atkinson (Ed.). *Alternative approaches to second language acquisition*. New York: Routledge. Pp. 48-72
- Lec, N.; Joaquin, A.; Mates, A. & Shumann, J. (2009) *The interactive instinct: The evolution and acquisition of language*. London: Oxford University Press.
- Murray, G. (ed.). (2014) *Social dimensions of autonomy in language learning*. New York: Palgrave MacMillan.
- Norris, J. & Ortega, L. (2000) Effectiveness of L2 instruction: A research synthesis and quantitative meta-analysis. In *Language Learning*, 50 (3). Pp. 417-528
- O'Malley, J. M. & Chamot, A. U. (1990) *Learning strategies in second language acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Oxford, R. L. (1990) *Language learning strategies: What every teacher should know*. Boston: Heinle & Heinle.
- Oxford, R. L. (2011) *Teaching and researching language learning strategies*. Harlow, Essex, UK: Pearson Longman.
- Pennycook, A. (2010) *Language as a local practice*. New York: Routledge.
- Renalli, J. (2012) Alternative models of self-regulation and implications for L2 strategy research. In *Studies in Self-Access Learning Journal*, 3 (4). Pp. 357-376
- Rose, H. (2012) Language learning strategy research: Where do we go from here? In

- Studies in Self-Access Learning Journal*, 3 (2). Pp. 137-148
- Rubin, J. (1975) What the “good language learner” can teach us. In *TESOL Quarterly*, 9 (1). Pp. 41–51
- Schumann, J. H. (1976) Second language acquisition: The pidginization hypothesis. In *Language learning*, 26 (2). Pp. 391-408
- Schumann, J. H. (1986) Research on the acculturation model for second language acquisition. In *Journal of Multilingual & Multicultural Development*, 7 (5). Pp. 379-392.
- Seliger, H. (1977) Does practice make perfect? A study of interaction patterns and L2 competence. In *Language Learning* 27 (2). Pp. 263-78
- Stevick, E. W. (1980) *Teaching languages: A way and ways*. Rowley: Newbury House Publishers.
- Tseng, W. T.; Dörnyei, Z. & Schmitt, N. (2006) A new approach to assessing strategic learning: The case of self-regulation in vocabulary acquisition. In *Applied Linguistics*, 27 (1). Pp. 78-102
- Valdés, G.; Capitelli, S. & Alvarez, L. (2010) *Latino Children Learning English: Steps in the Journey*. New York: Teachers College Press.
- Vygotsky, L. (1986) *Thought and language*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Woodrow, L. (2005) The challenge of measuring language learning strategies. In *Foreign Language Annals*, 38 (1). Pp. 90–100

Una lucha en imágenes: El caso Trotsky-Stalin 1924-1940

RESUMEN: La relación entre los bolcheviques León Trotsky y Joseph Stalin tuvo diferentes estrategias de confrontación tales como persecuciones, espionaje, expulsión, así como un fuerte descrédito social. Una de esas estrategias por parte del régimen estalinista fue el hacer circular una serie de imágenes manipuladas, en las que el líder ucraniano Trotsky fue borrado o excluido. Las técnicas de manipulación visual fueron el recorte, re-encuadre, borrado, entre otras. Por otra parte, las notas periodísticas, sea en revistas o periódicos, también tuvieron un importante papel en esta lucha en imágenes, no sólo en sus contenidos sino en su aspecto visual, es decir, en la extensión de las notas, las imágenes, encabezados, así como la frecuencia con la que se noticiaba la vida de los adversarios bolcheviques, siempre destacando el aplastante aparato estalinista contra todos sus adversarios, especialmente contra el ucraniano.

Esta guerra visual debió influir a un sinfín de lectores en todo el mundo, para quienes las imágenes también constituyeron un discurso concreto y cargado de significados. El presente artículo aborda esta lucha visual y mediática entre estos rivales políticos, batalla que se libró en diferentes escenarios: libros, periódicos y revistas, tanto en el ámbito internacional, nacional y local.

PALABRAS CLAVE: Imagen, fotografía, visual, discurso, prensa.

ABSTRACT: The relationship between the Bolsheviks Leon Trotsky and Joseph Stalin reflected different confrontational strategies and which included persecution, espionage, expulsion, and a strong social discrediting. One such strategy employed by the Stalinist regime was to distribute a series of manipulated images, in which the Ukrainian leader Trotsky was deleted or excluded. Visual manipulation techniques included cutting, re-framing and deleting. On the other hand, news stories, whether in magazines or newspapers, also played an important role in this struggle of image, not only in content but in the visual aspect, namely the length of articles, pictures, headlines and the frequency with which they reported on the life of the Bolshevik adversaries, whilst always emphasizing

Cristóbal Durán Moncada

Universidad de
Guadalajara

Artículo recibido el
16/12/2014 y aceptado
el 13/04/2015

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 5

ENERO / JUNIO 2015

ISSN 2007-7319

the overwhelming strength of the Stalinist apparatus against all its enemies, especially against the one from Ukraine.

This visual war must have influenced countless readers around the world, for whom the images also constituted a particular discourse and full of meanings. This article deals with the visual and media struggle between these political rivals, a battle that was fought in different scenarios: in books, newspapers and magazines on the international, national and local levels.

KEY WORDS: Image, picture, visual, discourse, press

Introducción

En el presente artículo se abordará, desde una perspectiva del discurso visual, el conflicto entre el ucraniano León Trotsky y Joseph Stalin, dirigentes revolucionarios que participaron en el derrocamiento del gobierno zarista en 1917. Dicho estudio está enfocado particularmente a la lucha visual y mediática que se desató en los medios con claros fines propagandísticos y de descrédito de uno en contra del otro, más que la confrontación ideológica y política, en sentido estricto. Es sabido que la lucha entre ambos fue por definir quién encabezaría el gobierno soviético, luego de la muerte de su líder, Vladimir Uliánov Lenin.

Esta *lucha de imágenes* sostenida entre estalinistas y trotskistas revistió diversos niveles y categorías discursivas en términos de lo visual. Además de desplegar sus ideas políticas en las páginas de los distintos medios informativos, el juego de sus propias *imágenes* tuvo un papel fundamental y decisivo en el imaginario que los lectores se creaban de cada uno de estos personajes.

Siguiendo la propuesta de Barthes, coincidimos en que la “fotografía periodística es un mensaje”, en ese sentido, la imagen fotográfica es abordada aquí como un discurso visual cargado de *significados connotados* creados a partir del

diseño y manejo de los elementos (significantes) que integran las imágenes analizadas. Con ello, los editores, en tanto que respondían a una determinada línea política, pretendían ensalzar o denostar al personaje mediante mensajes visuales que el lector percibía, incluso antes de entrar en contacto con el texto que acompaña la imagen, como se detallará enseguida.

El *aspecto visual* del presente estudio refiere a dos aspectos: en primer lugar, a las fotografías publicadas en libros, revistas, periódicos y demás, sean de circulación internacional, nacional o local. De éstas se pretende destacar la intención de un mensaje articulado considerando aspectos como el tamaño de la imagen, la alteración (manipulación) intencionada con el fin de modificar el mensaje (inclusión, exclusión y censura), la comparación entre dos o más imágenes, entre otros elementos intrínsecos de la imagen, mismos que dejan ver parte del mencionado conflicto.¹ (Imagen 1)

En segundo lugar, si bien abordaremos *textos* que describen la mencionada lucha entre los dos personajes, lo haremos desde su *perspectiva visual*, es decir, desta-

¹ Jesús Robledano Arillo, *El tratamiento documental de la fotografía de prensa: sistemas de análisis y recuperación*, Editorial Archiviana, España, 2002.

Imagen 1

LEON TROTSKY. - LA INICIACION EN LA LUCHA, EL PERIODISTA, EL DESTERRADO

Por HERNAN ROSALES
Traducción: J. T. O'D.



LEON TROTSKY tenía para sí tres aspiraciones en su personalidad: Periodista, revolucionario y estadista. Periodista, como tal, aspiraba a lo más alto en su profesión, a la más alta y más prestigiosa. Estadista, aspiraba a ser el más grande estadista. Revolucionario, aspiraba a ser el más grande revolucionario. Estas tres aspiraciones se unieron en él y le dieron una personalidad única y original. Estas tres aspiraciones se unieron en él y le dieron una personalidad única y original. Estas tres aspiraciones se unieron en él y le dieron una personalidad única y original.

LA PERSONALIDAD DE TROTSKY
Leon Trotsky tenía para sí tres aspiraciones en su personalidad: Periodista, revolucionario y estadista. Periodista, como tal, aspiraba a lo más alto en su profesión, a la más alta y más prestigiosa. Estadista, aspiraba a ser el más grande estadista. Revolucionario, aspiraba a ser el más grande revolucionario. Estas tres aspiraciones se unieron en él y le dieron una personalidad única y original. Estas tres aspiraciones se unieron en él y le dieron una personalidad única y original. Estas tres aspiraciones se unieron en él y le dieron una personalidad única y original.

Revista *Todo*, núm. 365, 05 de septiembre de 1940, p. 29.

cando por ejemplo la *ubicación* de la nota en la página; la *extensión* que se le dio a la noticia, sean notas breves o reportajes extensos (Imagen 2); la *frecuencia* con la que se sacó a la luz el tema, además de la *tipografía* utilizada en los encabezados (cursivas, negritas, tamaño...).²

Todo ello en su conjunto, en su perspectiva visual, habla de la “relevancia”³ e importancia (así como el sesgo) que el editor otorgó al caso, lo cual de antemano hace que el lector pueda evaluar la trascendencia de la noticia, “no a partir de su

² Francisco de Jesús Aceves, *Los medios y la construcción de la imagen pública. Las elecciones presidenciales de 1994 en México*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2002, p. 10.

³ Jorques Jiménez, Daniel, *Discurso e información. Estructura de la prensa escrita*, España, Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2000.

Imagen 2

EL INFORMADOR

DIARIO INDEPENDIENTE

JOSE STALIN HA MUERTO

MALENKOV ES EL SUCESOR DIRECTO DEL FALLECIDO DICTADOR

Stalin Lucha por el Poder en Rusia. No Habrá Cambio de Política



El fallecimiento de Stalin, el más grande estadista de la historia, abre una nueva etapa en la vida de la Unión Soviética. El poder pasará a Malenkov, quien continuará la política de Stalin. No habrá cambios en la política exterior o interior. El pueblo ruso seguirá disfrutando de la paz y el bienestar que Stalin ha logrado para el país.

El fallecimiento de Stalin, el más grande estadista de la historia, abre una nueva etapa en la vida de la Unión Soviética. El poder pasará a Malenkov, quien continuará la política de Stalin. No habrá cambios en la política exterior o interior. El pueblo ruso seguirá disfrutando de la paz y el bienestar que Stalin ha logrado para el país.

El Informador, 06 de marzo de 1953.

contenido sino de su *representación visual*”.⁴ En este sentido, debemos señalar que las acciones para diseñar una página de algún rotativo (como puede ser el ubicar la nota en la página) es algo que depende completamente de los criterios del editor, no del suceso noticiado en sí,⁵ de ahí que el *mensaje* al lector no sólo está explícito en los datos y los contenidos del texto, sino que va implícito en los elementos mencionados. Van Dijk sostiene que “la sola *estructura textual* de una noticia tiene un

⁴ Gerardo Gutiérrez Cham, *La rebelión zapatista en el diario El País. Análisis del discurso*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2004, p. 26. El subrayado es mío.

⁵ Lorenzo Gomis, “El periodismo como método de interpretación de la realidad social”, en María Elena Hernández Ramírez (comp.), *Sociología del periodismo. Análisis sociológico de la producción de las noticias*, t. I, México, Universidad de Guadalajara, 1997, p. 70.

peso importante en la generación de una *imagen* en la mente receptora/lectora”.⁶

Las fotografías y lo visual de los textos informativos son un “discurso gráfico”⁷ con el que se pretende generar un acercamiento entre los lectores y la “realidad social”.⁸ Francisco Aceves nos dice que “la imagen fotográfica contiene elementos que por sí mismos otorgan significación: el encuadre... los ángulos... la expresión del personaje captada en su postura, ademanes, gestos...”,⁹ además de que esta “representación visual” viene a ser el primer contacto entre el lector y la noticia, antes de entrar a los contenidos.

Si bien, tanto la fotografía como el texto periodísticos son estructuras de naturaleza distinta, al encontrarse reunidas en un mismo espacio sus significados se ven modificados por influencia de una sobre la otra. Según Barthes, la fotografía posee un “mensaje denotado” y otro “connotado”.¹⁰ El primero refiere a lo que contiene la foto en sí, sin ningún código de significación. El “mensaje connotado” es más propio de la fotografía periodística y es aquél que se construye con una serie de elementos como la selección, composición, color, tamaño, pie de foto, encabezado e incluso el “trucaje” de la misma, o bien, la “sintaxis”, es decir, una foto frente a otra o frente una serie de ellas, todo lo cual da un significado extendido al “men-

saje denotado”. El “mensaje connotado”, entonces, es el que el lector puede llegar a construir a partir de lo que se le ofrece en las páginas en donde lo visual (fotos) y lo textual crean una gama de significados múltiples o categorías semióticas.¹¹ Es este tipo de mensaje (connotado) el que tiene gran relevancia en las imágenes periodísticas que presentaremos en este análisis.

Entran en este breve análisis algunas publicaciones europeas sobre historia de la revolución rusa, algunas revistas y periódicos de circulación nacional y local, como el diario *El Informador*, por ser éste el rotativo más importante de la ciudad en aquellos años, y el que mayor cobertura dio al caso de los revolucionarios bolcheviques.

Dicho lo anterior, el presente estudio se basa principalmente en las anotaciones de Robledano Arillo y de Barthes, quienes destacan los mensajes que subyacen en las imágenes periodísticas, tanto en su constitución individual como en la construcción o composición de imágenes que enfatizan los mensajes textuales.

Los inicios del conflicto

La revolución rusa de 1917 tiene su antecedente más inmediato en el movimiento de 1905, donde una multitud de obreros, campesinos, mujeres y niños, en manifestación contra las políticas laborales del zar, Nicolás II, fue masacrada en plena plaza frente al Palacio de invierno, residencia del zar en San Petersburgo.¹² Ese día, 9

⁶ Van Dijk, *Racismo y análisis crítico de los medios*, España, Paidós, 1995, p. 31. Subrayado en el original.

⁷ Gutiérrez, *op. cit.*, p. 31.

⁸ Gutiérrez, *op. cit.*, p. 31. Cfr. Aceves, *op. cit.* p. 9.

⁹ Aceves, *op. cit.* p. 9. Cfr., Roland Barthes, *Lo obvio y lo obtuso*, Paidós, España, 1986.

¹⁰ Barthes, *op. cit.*, p. 11-27.

¹¹ Jesús Robledano Arillo, *El tratamiento documental de la fotografía de prensa: sistemas de análisis y recuperación*, Editorial Archiviana, España, 2002, p. 108.

¹² León Trotsky, *1905. Resultados y perspectivas*, tomo 2, Ruedo Ibérico Ed., Francia, 1971.

Imagen 3



El Informador, 25 de enero de 1924.

de enero, fue conocido como “domingo sangriento” y se calcula que hubo más de mil muertos y cinco mil heridos.¹³ Las consecuencias de esto fue una prolongada lucha contra el gobierno zarista misma que culminó en octubre de 1917, cuando el grupo bolchevique resultó triunfante. Este grupo tuvo dos cabezas que habían dirigido el movimiento, una encargada de la parte ideológica e intelectual: Ilich Lenin, y la otra encargada de la parte militar y logística: León Trotsky, General en jefe de las fuerzas armadas, quien luego del triunfo bolchevique fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, y después Comisario de Guerra, creando el llamado Ejército Rojo (1918), encargado de con-

¹³ Giuseppe Bofa, *La revolución rusa*, tomo I, ERA, México, 1976, p. 15-19.

Imagen 4



Cartel propagandístico de 1921. Rius, *El diablo se llama Trotsky*, Ed. Grijalvo, México, 2002, p. 69.

solidar la revolución socialista en todo el territorio ruso.

La consolidación del movimiento bolchevique tomó algunos años, pero el rápido deterioro de la salud de su principal ideólogo, Lenin, empezó a generar incertidumbre en los miembros del gobierno soviético, principalmente en el tema de la sucesión, asunto que se agravó después de la muerte del líder ruso en enero de 1924. (Imagen 3)

El problema de la sucesión fue ventilado por la prensa internacional y la lucha por el poder al interior de los victoriosos bolcheviques fue verdaderamente cruenta, violenta y con muchos muertos y desaparecidos. Un importante sector de la sociedad rusa y de la opinión internacional, no dudaba en que Trotsky sería el sucesor natu-

ral de Lenin (Imagen 4), como lo muestran algunas imágenes propagandísticas de la revolución, pero el curso de los hechos tomó otra dirección. Stalin supo manejar con astucia el juego de las alianzas, así como descubrir las partes débiles de los discursos de Trotsky y de Lenin, y entonces apareció como un fuerte aspirante al gobierno de la naciente Rusia socialista.

Para Stalin fue relativamente fácil deshacerse de sus opositores (cárcel, ejecuciones, destierros, suicidios sospechosos...), pero Trotsky fue expulsado de territorio ruso y rápidamente apareció en las páginas de la prensa internacional, si no apoyado, por lo menos llamando la atención y haciendo sentir su presencia y su oposición al régimen estalinista.

Imagen 5



El Informador, 15 de marzo de 1918.

Conflicto, propaganda y noticia

Desde el triunfo bolchevique de 1917, la prensa internacional estuvo al pendiente de lo que sucedía en aquellas tierras, y como es de esperarse, los personajes que lideraban el movimiento también lideraron las noticias en las páginas de los principales periódicos y revistas de varios países (Imagen 5), y por supuesto de México (Imagen 6). En 1924, Trotsky aún era Comisario de guerra y hasta un simple malestar de “influenza” lo hacía aparecer en la prensa (Imagen 7), mientras que Stalin aún no tenía mucha presencia en la vida política ni militar, o por lo menos no aparecía en los medios con la frecuencia que lo hacían Trotsky y el ya fallecido Lenin.

Definitivamente, la muerte de Lenin marcó un nuevo rumbo de la revolución, entonces las alianzas y rupturas al interior del partido estuvieron a la orden

Imagen 6



El Informador, 08 de julio de 1923.

Imagen 7



El Informador, 10 de enero de 1924.

del día. (Imagen 8) Trotsky, a pesar de pequeños triunfos en las elecciones gracias a su capacidad de orador, político e historiador, (Imagen 9) así como conoedor de las estrategias militares, fue el gran perdedor de la contienda, mientras que Stalin surgió como el “dictador de Rusia” (Imagen 10), según lo informó la prensa local tapatúa.

Tanto había pesado la presencia e ideología de Lenin en la revolución, que para el caso de la sucesión su testamento (Imagen 11) fue un elemento fundamental para aclarar la compleja situación, cosa que el mismo Stalin supo capitalizar.

Y aun cuando era un hecho de que Stalin había triunfado sobre sus adversarios políticos, al parecer, había gente en Rusia que esperaba el resurgimiento del ucraniano Trotsky; así lo hace ver un tes-

Imagen 8



El Informador, 08 de noviembre de 1925

Imagen 9



El Informador, 17 de enero de 1926.

Imagen 10



El Informador, 26 de septiembre de 1926.

timonio en 1927 de una anciana moscovita, quien señala:

Esto está mal: esto está de mal en peor. No se ha hecho nada en diez años. Nuestro sacrificio ha sido inútil... No di yo a mis hijos para eso. Sí, me fusilaron a tres hijos. Me ahorcaron a tres hermanos, y no me queda más que una hija con la que vivo, que está casada con un marino... Pero esto está mal... y han echado a Trotsky, que era el bueno, el mejor. Pero todavía no pierdo la esperanza, y volverá; volverá para salvar la revolución que él trajo, y que en manos de los malos, está a punto de fracasar.¹⁴

¹⁴ Diego Hidalgo, *Un Notario Español en Rusia*, Ed. Cenit, S.A., 3ª ed. Madrid, 1930, p. 236.

Imagen 11



El Informador, 07 de noviembre de 1926.

Pero en la lucha contra sus adversarios, Stalin utilizó eficazmente “la guerra de las imágenes”, parafraseando a Serge Gruzinski,¹⁵ con la que pretendió dibujar una nueva idea de lo que había sido el movimiento revolucionario de 1917.

Las fotografías en las que Trotsky aparecía dirigiendo arengas al pueblo y al ejército (Imagen 12), fueron sistemáticamente desaparecidas, de hecho, el nombre de Trotsky fue borrado de los libros de historia (Imagen 13) de manera que ésta tendría que ser reescrita destacando la presencia del *nuevo jefe* de la revolución: Stalin.

También fueron sacadas de circulación aquellas fotos en las que se apreciaba a Lenin al lado de Trotsky, especialmen-

¹⁵ Serge Gruzinski, *La Guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a “Blade Runner” (1492-2019)*, FCE, México, 2001.

te porque fueron cientos de imágenes en las que aparecen en diferentes congresos y eventos, como los festejos del segundo aniversario de la Revolución de Octubre, en 1919 (Imagen 14), o bien, la legendaria foto en la que ambos posan junto con la tropa vencedora en Kronstadt, (Imagen 15) reproducida en infinidad de libros. Con mayor razón fueron censuradas las

Imagen 12



Trotsky dirige arenga a su ejército. Guiseppa Boffa, *La revolución rusa*, tomo II, Ed. Era, México, 1976, p. 256.

Imagen 14



Celebración del segundo aniversario de la Revolución de Octubre. Antonio Ubierna, *Qué es el trotskismo*, Ed. La Gaya Ciencia, Barcelona, 1976, p. 22.

Imagen 13



Trotsky coordina prácticas del ejército. Rius, *El diablo se llama Trotsky*, Ed. Grijalvo, México, 2002, p. 88.

Imagen 15



Tropa vencedora en Kronstadt. Rius, *El diablo se llama Trotsky*, Ed. Grijalvo, México, 2002, p. 73.

Imagen 16



Funeral de Dzerzhinsky en 1926. Antonio Ubierna, *Qué es el trotskismo*, Ed. La Gaya Ciencia, Barcelona, 1976, p. 31.

imágenes que mostraban cercanía entre estos acérrimos enemigos (Imagen 16), Trotsky y Stalin, como la del funeral de Dzerzhinsky, en 1926, en la que aparecen ambos, entre otros, cargando el féretro.

Al mismo tiempo se realizó una amplia difusión de imágenes que mostraban a Lenin y Stalin juntos (Imagen 17), con el objetivo de dejar en claro cuál sería la opinión de aquél en cuanto a la sucesión política. (Imagen 18) Es sabido que muchas de estas fotografías fueron claramente alteradas y manipuladas.

Además de la censura de fotografías, otro recurso utilizado fue el de la edición y *manipulación* de imágenes que sí fueron autorizadas para circular. Algunos de los casos más evidentes fueron los que se muestran en las imágenes aquí reproducidas: Se trata de una foto de Lenin en Moscú (1920) en medio de un discurso (Imagen 19), donde al lado aparece Trotsky y detrás de él Kamenev, imagen que fue ampliamente difundida en la prensa internacional y en los libros sobre *Historia de la revolución rusa*.¹⁶ Stalin ordenó publi-

¹⁶ La bibliografía es amplia, por ahora sólo agrego el libro de Andrés Nin, *La revolución rusa. 1905-1917*,

Imagen 17



Stalin y Lenin. Esta imagen se exhibe en el Museo del Gulak en Moscú. Véase <http://www.sinembargo.mx/18-04-2012/209896>

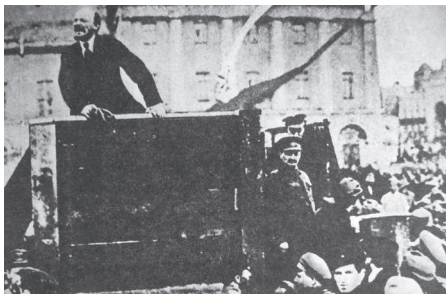
Imagen 18



Stalin y Lenin en 1922. Revista *La Nación*, núm. 239, 11 de mayo de 1946, p. 17.

Ed. Fontanamará, Barcelona, 1979, así como el propio libro de León Trotsky, *Historia de la Revolución Rusa: La Revolución de febrero*, Editorial Cenit S. A., traducción de Andrés Nin, Madrid, 1931.

Imagen 19



Lenin, Trotsky y Kamenex, en mitin, en mayo de 1920. Guiseppe Boffa, *La revolución rusa*, tomo II, Ed. Era, México, 1976, p. 99.

car esta foto en su prensa oficial, editada *sin* el exjefe del Ejército (Imagen 20), aun cuando se conocieron otras reproducciones en las que Trotsky aparece hablando a las masas en esa misma ocasión.

Son muchas las fotos que ahora conocemos y que sabemos fueron manipuladas con el claro objetivo de reescribir el pasado (Imagen 21) y así presentar una imagen de él que legitime el presente del grupo en el poder. Barthes llama a esto simplemente “trucaje”, y señala que éste es parte del “procedimiento de connotación” de una foto.¹⁷

Otro caso con este tipo de *guerra visual* lo vivió el director de cine, Sergei Eisenstein (Imagen 22), quien en 1927, en el marco de los festejos del décimo aniversario de la revolución, estrenaría su película “*Octubre*”, pero al saberse que los “héroes centrales del film eran Lenin y Trotsky”, Stalin ordenó suspender la función “hasta que Eisenstein la reeditara sin Trotsky”.¹⁸

¹⁷ Barthes, *op. cit.*, p. 16-21.

¹⁸ Rius, *El diablo se llama Trotsky*, Grijalbo, 12ª reimpresión, México, 2002, p. 96.

Imagen 20

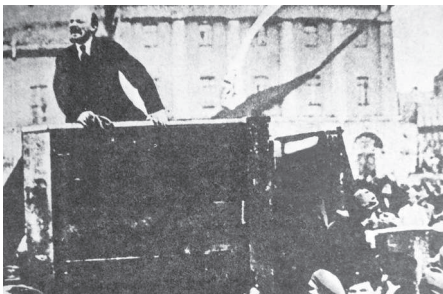


Imagen manipulada del mitin en que Lenin dice un discurso, en mayo de 1920. Imagen que se exhibe en el Museo del Gulak en Moscú. Véase <http://www.sinembargo.mx/18-04-2012/209896>

Imagen 21



Misma imagen 014. Aquí manipulada. Esta imagen se exhibe en el Museo del Gulak en Moscú. Véase <http://www.sinembargo.mx/18-04-2012/209896>



Fotograma de la película “Octubre”, de Sergei Einsenstein (1927).

Podemos notar claramente que también la propaganda visual (fotografía) no fue poco importante toda vez que la imagen, “en mayor grado que el texto escrito, aparece con una tremenda fuerza de objetividad”.¹⁹ El impacto de las imágenes hace creer al lector que con ellas se tiene un acercamiento más directo con la realidad social. Y aun cuando podría resultar cuestionable la idea de que “una imagen dice más que mil palabras”, lo cierto es que la imagen visual siempre ofrece al lector información relevante desde antes de introducirse en la lectura del artículo o la nota periodística, como se expresó líneas arriba.

El conflicto y el asilo presentados en los medios

Mientras se realizaba esta lucha al interior de Rusia, nuestra prensa local tapatía también visualizó este mismo conflicto en sus notas diarias. Luego de la expulsión de Trotsky del partido²⁰ y después de toda la

¹⁹ Aceves, *op. cit.*, p. 9.

²⁰ *El Informador*, 16 de noviembre de 1927. También Pierre Broué, Alain Dugrand y James T. Farrell, *Trotsky. México 1937-1940*, México, Siglo XXI editores, 1992, p. 94.



El Informador, 05 de febrero de 1928.

Unión Soviética en 1929 (Imagen 23), fue desterrado y enviado a Constantinopla²¹ y se estableció en la Isla de Prinkipo, donde permaneció cinco años escribiendo en revistas, periódicos, y su magna obra *Historia de la revolución rusa*.²² Muchos de los ataques contra el régimen socialista de Moscú, Trotsky los hacía desde la prensa burguesa europea, lo cual le resultaba más perjudicial que benéfico.²³ El hecho

²¹ Isaac Deutscher, *Trotsky. El profeta desterrado, 1929-1940*, Ediciones Era, México, 1969, p. 15. Véase también *El Informador*, 15 de marzo de 1929, p. 2 A.

²² León Trotsky, *Historia de la revolución rusa*, Ed. Veintisiete Letras, España, 2007.

²³ Antonio Ramos-Oliveira, *El asesinato de Trotsky*, México, Compañía General de Ediciones, S.A., Col. Ideas, Letras y Vida, 1972, p. 16.



El Informador, 09 de septiembre de 1928.

mismo de haber publicado un artículo en *El Informador* es prueba de esa necesidad de tener que publicar hasta en la prensa que no compartía sus ideas.²⁴

Las notas periodísticas parecían mostrar que tanto Stalin como Trotsky sólo tenían sentido uno frente al otro (Imagen 24). Aun cuando el ucraniano era una “fuerza ya desgastada”²⁵ a la que no había que temer, las notas sobre él parecían hacerle cobrar un valor especial cuando denunciaba al régimen de Stalin. Incluso en

²⁴ El 25 de enero de 1937 se publicó en la sección de editorial de *El Informador* un resumen del nuevo libro de Trotsky: *La revolución traicionada*, título que dio nombre también al citado artículo.

²⁵ Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, ERA, 1996, p. 81; cita a Hernán Laborde no de manera textual.



El Informador, 18 de enero de 1931.

una nota de 1931 (Imagen 25) en la que se deja en claro la rudeza del gobierno estalinista, es presentada con la imagen de ambos, y señala que:

Uno de los más interesantes aspectos de la evolución de la dictadura comunista en Rusia... es la metamorfosis que ha tenido lugar en la composición y dirección del Partido Comunista desde la muerte de Lenin, acaecida hace siete años.²⁶

La noticia se refuerza con la imagen de Stalin, acompañada con la imagen de su adversario derrotado, quien pre-

²⁶ *El Informador*, 18 de enero de 1931, p. 1 segunda sección.

Imagen 26



Revista de Revistas. *El semanario nacional*, núm. 1132, año XXI, 24 de enero de 1932, pp. 23-24.

cisamente es el factor que le propicia la rudeza del poder de su “mano de hierro”. La relevancia que el periódico otorgó a este suceso es más que evidente, desde el momento en que en la primera página de la sección internacional le otorga 143 cm. cuadrados, casi un 40% del espacio noticioso, con una tipografía en el encabezado más destacada que la nota que acompaña, sobre el virrey de la India. Para los lectores de este rotativo, en ese día (18 de enero de 1931) en el mundo había dos sucesos que merecían ser pensados y reflexionados: el nombramiento de Lord Willington como virrey de la India, y el conflicto Stalin-Trotsky (Véase imagen 25), señalando la victoria del primero sobre el segundo, rasgo que incluso se percibe en la posición de imagen de Trotsky en un plano inferior al de la imagen de Stalin. Incluso algunas revistas nacionales, principalmente las más conservadoras, como la *Revista de Revistas*, también publicaron en sus páginas la vida de Stalin, acompañado del fantasma de Trotsky. (Imagen 26).

Notemos que la “sintaxis” barthesiana de estas imágenes confrontadas da mayores y nuevos significados a éstas, es decir, estas fotografías juntas no son sólo la suma de sus significados por separado, sino que reunidas hacen, por ejemplo, que el conflicto entre ellos, mediatizado, se vuelva más impactante. Además, la expresión de Trotsky en la mencionada imagen (26) es dolosa y de desconcierto o desesperanza (expresión que difiere mucho de aquellas de tiempos de la revolución, particularmente luego del triunfo de ésta), mientras que Stalin figura dando instrucciones su lugarteniente, Radek. El mensaje connotado de dichas expresiones es más que claro: uno triunfante y el otro desplazado.

Por otra parte, el exilio de Trotsky por el mundo lo volvió más peligroso de lo que se esperaba, pues resultó que el ucraniano era “el europeo que más conoce los secretos de la Rusia soviética”.²⁷ Pero al resultar excluido de la política de su país, la prensa se aprestó a abordar otros aspectos de su vida, como sus asuntos amorosos (Imagen 27). Una nota de *El Informador*, destaca que en una ocasión Trotsky estuvo a punto de cambiar todos sus planes revolucionarios, “traicionar al soviét”, abandonar la revolución mundial, por los encantos de una mujer: Mile Naumoff. Pero al ser sorprendido en estos planes, fue puesto bajo rigurosa vigilancia. En la imagen (27) no aparece con su tradicional uniforme militar o de funcionario político activo, sino de un personaje con traje

²⁷ P.A. Costeau, “Cómo venció Stalin a Trotsky”, en *Hoy*, núm., 45, año I, vol. IV, México, 1° de enero de 1938, p. 8.

Imagen 27



El Informador, 08 de diciembre de 1932.

sastre con el fin de que fácilmente se le pueda asociar a la vida civil. El Trotsky políticamente derrotado fue convertido de momento en noticia de espectáculos, aunque por otra parte, él mismo, con sus declaraciones y denuncias contra el régimen estalinista, se hacía figurar en las páginas de los rotativos internacionales como reclamando su lugar en la historia y en la revolución que él mismo había dirigido, logrando con ello, en ocasiones, que su trayectoria siguiera teniendo un peso en la política y opinión internacionales. Se le llegó a considerar entonces, un “peligro europeo” aunque no con el poder que le había caracterizado en los años de la guerra. (Imagen 28)

La imagen 28 visualmente presenta elementos peculiares: Trotsky, a pesar de

Imagen 28



El Informador, 27 de mayo de 1934.

haber sido excluido de la política bolchevique, seguía siendo una valiosa y rentable noticia para la prensa internacional, al grado de llegar a ocupar un considerable espacio en sus páginas (76% de la cobertura total de la página), incluyendo su imagen en la que se le nota sonriente. Pero en las notas en donde aparecía acompañado de la imagen de Stalin, regularmente en estas representaciones visuales siempre se acentuaba la discrepancia entre ambos, destacando la fortuna de uno y la tragedia del otro.

De no conseguir asilo en cualquier país, el gobierno ruso reclamaría la deportación de Trotsky para ser juzgado por un tribunal de guerra, lo que significaba, según expertos de la época, su inminente fin. Resulta paradójico que



El Informador, 27 de diciembre de 1936.

primero haya sido expulsado de su país y después fuera perseguido por todo el planeta (Imagen 29). El gobierno soviético se percató de que el ucraniano resultaba más peligroso estando suelto por el mundo, que teniéndolo preso en alguna cárcel rusa, o simplemente, desapareciéndolo. La nota del 27 de diciembre de 1936 destaca: “en todos los países que lo reciben continúa escribiendo para la revolución, defendiendo sus ideas [...] Paralelamente, Stalin lo persigue, lo calumnia, le obliga a abandonar uno a uno todos sus refugios, pesando sobre la voluntad de los gobiernos que le dieron asilo [temporal]”.²⁸ Ningún país estaba dispuesto a recibirlo como huésped,

²⁸ El Informador, 27 de diciembre de 1936, p. 5.



El Informador, 07 de diciembre de 1936.

precisamente porque era considerado un “peligro”, “indeseable y pernicioso”.²⁹

Trotsky en México

La popularidad del exiliado había disminuido por considerarse caso perdido ante el poderío de Stalin, pero en nuestro país

²⁹ Ante esto, André Bretón exclamó: “el mundo fue un planeta sin visa para León Trotsky”, en Olivia Gall, “Un solo visado en el planeta para León Trotsky”, en Pablo Yankelevich (coord.), *México, país refugio. La experiencia de los exiliados en el siglo xx*, CONACULTA, INAH, Plaza y Valdés, México, 2002, p. 64. En realidad, la fórmula la había acuñado el mismo Trotsky al escribir que no había “un solo país en todo el planeta que se preste a estampar el visado en mi pasaporte... *El planeta sin visado*”. Véase Trotsky, *Mi vida, ensayo autobiográfico*, México, Compañía General de Ediciones, 1972, p. 609. Subrayado en el original.

Imagen 31



El Informador, 08 de diciembre de 1936.

empezó a cobrar “relevancia” cuando se supo que aquí sería recibido, (Imagen 30) luego de haber sido expulsado de varios países europeos (Imagen 31). Por momentos, la *nueva* de Trotsky fue más el problema de su visado³⁰ que el conflicto con su enemigo.

Una vez conseguido el asilo, inició una nueva etapa de su vida, por cierto, la última. Desde su llegada al país en 1937, cuando fue recibido por Diego Rivera y Frida Kahlo en el puerto de Tampico, fue blanco de fotografías (Imagen 32) y periodistas que lo esperaban con un mar de preguntas. Las más importantes referían a su añejo conflicto con Stalin, al grado de que los encabezados de la prensa revivieron la confrontación al mismo tiempo

³⁰ Gall, *op. cit.*, p. 68

Imagen 32



Trotsky acompañado de su esposa, Natalia Sedova, y Frida Kahlo, entre otros, a su llegada a Tampico, México, en 1937. Alain Dugrand, James T. Farrel y Pierre Broué, *Trotsky. México 1937-1940*, Siglo XXI, México, 1992.

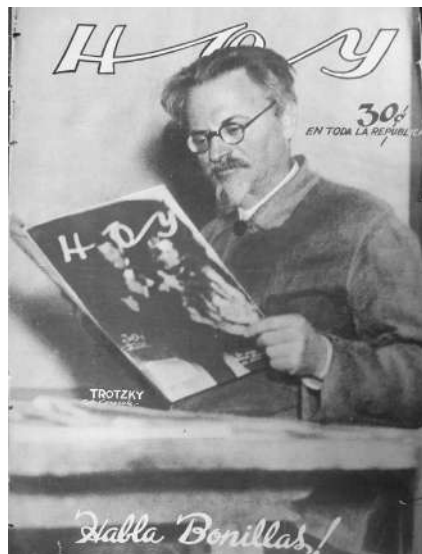
que las páginas de revistas nacionales se abarrotaron de las imágenes de la familia Trotsky acompañada de personalidades de la vida artística e intelectual, nacionales y extranjeros, que los visitaban en su casa de Coyoacán (Imagen 33). Y no podía faltar, por supuesto, aparecer en una flamante portada de la popular revista *HOY*, en 1937. (Imagen 34)

Durante su estancia en México, donde pudo residir gracias a la autorización del presidente Cárdenas, el tema Trotsky-Stalin fue retomado en los medios a partir de dos sucesos que fueron de capital importancia: en primer lugar, los llamados “Procesos de Moscú”, que desde 1937 se realizaron en aquella

Imagen 33



Imagen 34



Revista Hoy, (portada) num. 2, vol. 1, año 1, 06 de marzo de 1937.

Revista de Revistas. El semanario nacional, núm. 1391, año XXVI, 17 de enero de 1937.

ciudad para juzgar a quienes el régimen estalinista consideró traidores, entre ellos León Trotsky. (Imagen 35) Esto fue conocido como las “purgas estalinistas”. Y en segundo lugar, como respuesta a estos “Procesos”, y en el afán de demostrar al mundo la inocencia de Trotsky, el llamado “Contra-proceso” llevado a cabo en México y dirigido por una comisión mixta integrada por renombrados intelectuales como John Dewey. Los “Procesos de Moscú” y el “Contra-proceso de Coyoacán”, fueron las nuevas formas de confrontación de estos dos eternos enemigos (Imagen 36).

Imagen 35



El Informador, 30 de enero de 1937.



Revista Hoy, núm. 2, vol. 1, año 1, 06 de marzo de 1937.

Debemos mencionar que el asunto de los Procesos y Contra-proceso fue un buen escaparate para generar declaraciones de ambos bandos en la prensa nacional y local; podríamos decir incluso que mientras en esos tribunales se libraban batallas de pruebas y testimonios, en las páginas de los rotativos y revistas la batalla era de declaraciones contra declaraciones (Imagen 37). En aquella misma época se escribió:

Trotsky está a la orden del día en todos los grandes rotativos de México. *El Universal*, *Excelsior*, *La Prensa* y el propio *Nacional* no se cansan de dedicar al ex revolucionario las primeras cabezas de sus diarias ediciones. De Luis Cabrera a García Naranjo, pasando por Salazar



Revista Hoy, núm. 46, vol. 4, año 1, 08 de enero de 1938.

Mallén y el editorialista de Últimas Noticias, todos se ponen de acuerdo para ensalzar a León Trotsky, el *gran revolucionario*, el compañero de armas de Lenin, etc. etc. Pero cabe preguntar ¿quiénes son en México los partidarios de Trotsky, qué hacen, cómo aprovechan la presencia de su jefe para su política?³¹

La visita de Trotsky hizo dirigir los faros de la opinión mundial hacia nuestro

31 *El Proceso de Moscú*, México, Editora Lenin, 1937, p. 91. Subrayados en el original. Esta publicación está integrada por textos extraídos del órgano de difusión del Partido Comunista Mexicano (PCM), *El Machete*, así como "información cablegráfica enviada desde la URSS".

Imagen 38



Trotsky y Rivera en México. Jean van Heijenoort, *Con Trotsky, de Prínkipo a Coyoacán. Testimonios de siete años de exilio*, Ed. Nueva Imagen, México, 1979.

país y al mismo tiempo involucró a personajes destacados de la talla de Diego Rivera (Imagen 38) y André Bretón, entre otros (Imagen 39).

Por otro lado, la estancia de Trotsky en México trasladó a los círculos intelectuales y políticos de México los conflictos políticos que existían dentro de la misma URSS. De alguna manera México fue un importante escenario del desarrollo político internacional. La política exterior mexicana del presidente Lázaro Cárdenas fue tan generosa como contradictoria, pues por un lado, y gracias a la intervención de Diego Rivera, se otorgaba asilo a

Imagen 39



Trotsky con algunos amigos y artistas en México. Jean van Heijenoort, *Con Trotsky, de Prínkipo a Coyoacán. Testimonios de siete años de exilio*, Ed. Nueva Imagen, México, 1979.

Trotsky y al mismo, y por intercesión de políticos mexicanos cercanos a la GPU, también se permitía el ingreso a un gran número de acérrimos estalinistas como el mismo asesino de Trotsky, Ramón Mercader. En un interesante ensayo de mayo de 1938, titulado “Stalin y México. La misión de Lombardo Toledano” (Imagen 40), Diego Rivera pone en evidencia la gran vigilancia que existía en México por parte de agentes soviéticos y del patético papel que jugó el líder sindical Vicente Lombardo Toledano en su intento por impedir el asilo Trotsky en el país. Rivera afirma lo siguiente:

Desde hace años la política exterior de la URSS se resume en la lucha contra el trotskismo. Se mostraron y pusieron en escena una serie de procesos monstruosos (...) El número de víctimas, la envergadura de los esfuerzos, la campaña interminable de calumnias y persecuciones, los asesinatos de llamados trotskistas en el extranjero, todo esto indica con una evidencia absoluta todo el precio que Stalin pone para combatir, y si fuera posible acabar con



Revista Hoy, núm. 66, vol. 4, año 1, 28 de mayo de 1938, p. 17.

aquel que la gavilla del Kremlin considera como su enemigo número uno. ¿Cómo podría decirse, entonces, que Stalin no tiene una política relacionada con México? La tiene, y bien determinada. Entre las preocupaciones de Stalin, Coyoacán ocupa uno de los primeros lugares.³²

Realizados los procesos, en Rusia y en Coyoacán, era claro que la confrontación entre ambos no terminaría con los dictámenes que emanaran de ellos, incluso en

³² Diego Rivera, "Stalin y México. La misión de Lombardo Toledano", en *Revista Hoy*, núm. 66, 28 de mayo de 1938, p. 17.



Revista Hoy, núm. 45, vol. 4, año 1, 1° de enero de 1938, p. 7.

aquella época, más de alguno debió considerar ingenuo el creerlo así. Una elocuente imagen de esta confrontación fue publicada en la revista *Hoy*, en enero de 1938 (Imagen 41), en la que son contrapuestos ambos personajes enmarcando un desfile en la Plaza de Roja de Moscú. El artículo destaca cómo fue que el "oscuro burócrata" se impuso a la aguda inteligencia del ucraniano, no sin señalar lo extraño y paradójico del caso.

Los historiógrafos del bolchevismo encuentran mucha dificultad hoy [1938] para demostrar que el papel de Stalin fue entonces decisivo. No vacilan, sin embargo, en afirmarlo, como no

vacilan en pintar en los museos de la URSS la cabeza de Stalin en lugar de la de Trotsky en todos los cuadros que evocan jornadas históricas de octubre.³³

Lo visual, insistimos, tuvo un papel valioso en el triunfo estalinista y en su nueva visión de la historia. Aquí se trata de una imagen compuesta. En ella, los dos personajes constituyen lo más relevante, pues en ambos casos se “blanquea” el fondo de sus respectivas fotos, lo que de entrada representa una intervención de la imagen original con el objetivo de construir un nuevo mensaje. Si bien tanto Stalin como Trotsky remiten a un sinnúmero de temas políticos (desde aquellos años hasta hoy), en este caso, con sus siluetas recortadas, no importan tanto los *temas originales* de esas imágenes, sino los iconos, los cuales son confrontados, ambos bajo los mismos mecanismos de “transformación de la imagen” (silueta), considerando pues su capacidad de connotación de estos signos icónicos.³⁴ En esta confrontación de imágenes *transformadas*, la composición final es elocuente: Stalin de cuerpo entero con actitud serena y con su uniforme militar, mientras que la imagen de Trotsky aparece sólo de medio cuerpo de perfil y en actitud de reclamo.

Esta “polisemia de la imagen” aislada de su contexto de producción, deja en claro una fuerte “capacidad” que tiene una imagen fotográfica, y más una composición, para “generar múltiples

interpretaciones”.³⁵ Es claro que el discurso textual, como lo muestra el encabezado de la nota, destaca el triunfo de uno y la derrota del otro, pero la composición de un discurso visual, icónico, “puede derivar significados... sin concurrencia de un texto explicativo expresado en lenguaje verbal”.³⁶ En todo caso, enfatiza de manera significativa el mensaje expresado textualmente al grado de convertir el discurso visual en un elemento de primer impacto.

La composición incluye como fondo un desfile en la Plaza Roja de Moscú que representa el escenario en el que ambos personajes legitiman su propia historia, así como la historia de la revolución rusa. Como lo sostiene Barthes, el cuadro llega a constituir un “complejo de mensajes concurrentes” que en la construcción de sus múltiples significados también confluye hasta el título del periódico o revista (emisor),³⁷ aunque en este breve estudio sólo destaquemos por ahora la construcción final de un mensaje que es el presentado al público (receptor) con una amplia posibilidad de connotaciones.

El fin

Más de alguno señaló que la trayectoria de este conflicto no tendría otro fin que el que ahora conocemos: la muerte de León Trotsky, una muerte anunciada. El 24 de mayo de 1940 sufrió un atentado del que salió ileso en su casa de Coyoacán e inmediatamente la prensa lo volvió a poner en sus principales páginas y con especial

³³ Cousteau, *Revista Hoy*, núm. 45, vol. 4, año 1, 1° de enero de 1938, p. 8.

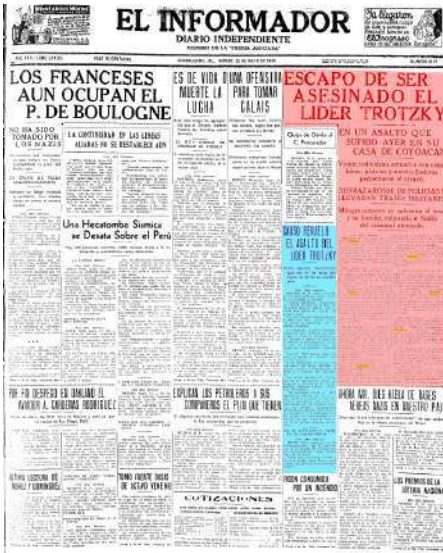
³⁴ Robledano Arillo, *op. cit.*, p. 228.

³⁵ Robledano Arillo, *op. cit.*, p.229.

³⁶ Robledano Arillo, *op. cit.*, p.229.

³⁷ Barthes, *El mensaje fotográfico... op. cit.*, p. 11.

Imagen 42



El Informador, 25 de mayo de 1940.

cobertura. (Imagen 42) El atentado lo obligó a realizar varias declaraciones y acusaciones contra miembros del Partido Comunista Mexicano (PCM) y otros grupos estalinistas.

El atentado definitivo fue en agosto de ese mismo año y con mayor razón la prensa tuvo una inagotable fuente de noticias. El día 22 de agosto se informó lo que ya muchos sabían que en cualquier momento sucedería: León Trotsky era asesinado. Innumerable cantidad de imágenes circularon por todos los medios informativos sobre el trágico acontecimiento. (Imágenes 43, Imagen 44, Imagen 45, Imagen 46) Muchos de estos medios pretendieron, incluso, ahorrar explicaciones que hasta cierto punto estaban ya entendidas: Stalin no descansaría hasta ver este hecho consumado,

Imagen 43



El Informador, 21 de agosto de 1940.

Imagen 44



El Informador, 22 de agosto de 1940.



Revista de Revistas. El semanario nacional, núm. 1580, 1° de septiembre de 1940.

según aseguraban las notas periodísticas. Así lo expuso el encabezado de *El Informador* (Imagen 47) dos días después de su muerte. Y aunque las investigaciones preliminares sobre el asesinato aún no revelaran contundentemente la autoría intelectual de Stalin, si se considera la trayectoria de este conflicto, no podría suponerse de otra manera. Y aun cuando hubiese podido ser de otra manera, Trotsky seguía siendo para los medios una noticia vendible. Incluso los antecesores de los modernos *paparazzi* (Imagen 48) no perdieron la oportunidad, y hasta un camión de bomberos les sirvió como



Cadáver de Trotsky. Alain Dugrand, James T. Farrel y Pierre Broué, *Trotsky. México 1937-1940*, Siglo XXI, México, 1992.



El Informador, 23 de agosto de 1940.

alcoba desde dónde ver al difunto bolchevique.

La vida de Trotsky, a partir de su expulsión de Rusia, fue la crónica de una

Imagen 48



Reporteros intentando obtener una fotografía del fallecido León Trotsky. Alain Dugrand, James T. Farrel y Pierre Broué, *Trotski. México 1937-1940*, Siglo XXI, México, 1992.

muerte anunciada, y debemos aclarar que la difusión de muchas de las fotografías censuradas en Rusia, como lo señalamos líneas arriba, fue posible gracias al mismo Trotsky y sus simpatizantes, quienes se encargaron de darlas a conocer en la prensa internacional y fueron estos últimos quienes convirtieron en museo su propia casa de Coyoacán. (Imagen 49)

Breve conclusión

La guerra altamente mediática que se dio entre Trotsky y Stalin, plasmada en las imágenes aquí presentadas, tomó particular sentido desde el punto de vista de la recepción de los lectores. (Imagen 50) La manera en que el muralismo y otras artes plásticas encontraron una eficaz vía para la expresión del nacionalismo,³⁸

³⁸ Carlos Monsiváis, "La toma del poder desde las imágenes", en *Estética socialista en México. Siglo XX*, edición del Museo de arte "Carillo Gil", Conaculta-INBA, México, 2003, p. 23-31.

Imagen 49



Museo Casa de León Trotsky, en Coyoacán, México. Foto: C. Durán

Imagen 50



Joseph Stalin y León Trotsky.

fue delineando y acentuando la *visibilidad* de nuestro alrededor, como una manera aparentemente más real de percibirlo, tal como Mirzoeff señala, quien al mismo tiempo destaca una fuerte *cultura visual* como una de las múltiples características de la posmodernidad.³⁹

Gruzinsky, por su parte, asegura que el consumo de las imágenes ha tenido un papel fundamental en la percepción de

³⁹ Nicholas Mirzoeff, *Una introducción a la cultura visual*, Paidós, España, 2003.

la realidad desde tiempos barrocos hasta nuestros días. Las imágenes llegan a saturar lo cotidiano al grado de imponerse como “realidad única y obsesionante”... también retransmiten “un orden visual y social, infunden modelos de comportamiento y de creencias, se anticipan en el campo visual a las evoluciones que aún no han dado lugar siquiera a elaboraciones conceptuales o discursivas”.⁴⁰

Estos acérrimos enemigos, en las páginas de los medios informativos, se convirtieron en “entes simbólicos... en sombras que emergen y pierden la vida y ganan en la Historia”,⁴¹ en seres mitificados que trasgredieron las barreras del tiempo y del espacio profanos para habitar el mundo de las imágenes, las cuales, nos guste o no, debieron haber modificado la conducta de más de alguno, independientemente de que se haya tenido o no la información precisa para imaginar tal conflicto, pues como afirma Susan Sontag en su conocido ensayo sobre la fotografía: “Al enseñarnos un nuevo código visual, las fotografías alteran y amplían nuestras nociones de lo que merece la pena mirar y de lo que tenemos derecho a observar. Son una gramática y, sobre todo, una ética de la visión”.⁴²

⁴⁰ Gruzinsky, *op. cit.*, p. 213.

⁴¹ Monsiváis, *op. cit.*, p. 29.

⁴² Sontag, Susan, *Sobre la fotografía*. México, D.F.: Alfaguara, 2006, p. 15.

Bibliografía

- Aceves, Francisco de Jesús. (2002) *Los medios y la construcción de la imagen pública. Las elecciones presidenciales de 1994 en México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Barthes, Roland. (1986) *Lo obvio y lo obtuso*. España: Paidós.
- Bofa, Guiseppe. (1976) *La revolución rusa*, 2 tomos. México: ERA.
- Carr, Barry. (1996) *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. México: ERA.
- Costeau, P. A. (enero, 1938) Cómo venció Stalin a Trotsky. En *Hoy*, núm. 45, año I, vol. IV.
- Deutscher, Isaac. (1969) *Trotsky. El profeta desterrado, 1929-1940*. México: Ediciones Era.
- Dorantes, Alma. (1993) *El Conflicto Universitario en Guadalajara 1933-1937*. México: Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco e Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Dugrand, Alain; Farrel, James T. y Broué, Pierre. (1992) *Trotsky. México 1937-1940*. México: Siglo XXI.
- El Proceso de Moscú. *El Machete*, México, 1937 Editora Lenin,., Publicación integrada por textos extraídos del órgano de difusión del Partido Comunista Mexicano (PCM), , así como “información cablegráfica enviada desde la URSS”.
- Gall, Olivia. (2002) Un solo visado en el planeta para León Trotsky. En Pablo Yankelevich (coord.). *México, país refugio. La experiencia de los exiliados en el siglo XX*. México CONACULTA, INAH, Plaza y Valdés.
- Gomis, Lorenzo. (1997) El periodismo como método de interpretación de la realidad social. En María Elena Hernández Ramírez (Comp.). *Sociología del periodismo*.

Análisis sociológico de la producción de las noticias, tomo I. México: Universidad de Guadalajara.

Gruzinski, Serge. (2001) *La Guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a "Blade Runner" (1492-2019)*. México: FCE.

Gutiérrez Cham, Gerardo (2004). *La rebelión zapatista en el diario El País. Análisis del discurso*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Jean van Heijenoort. (1979) *Con Trotsky, de Prinkipo a Coyoacán. Testimonios de siete años de exilio*. México: Ed. Nueva Imagen.

Hidalgo, Diego. (1930) *Un Notario Español en Rusia*. 3ra edición. Madrid: Ed. Cenit, S.A.

Jorques Jiménez, Daniel. (2000). *Discurso e información. Estructura de la prensa escrita*. España: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz.

Mirzoeff, Nicholas. (2003) *Una introducción a la cultura visual*. España: Paidós.

Monsiváis, Carlos. (2003) La toma del poder desde las imágenes. En *Estética socialista en México. Siglo XX*. Edición del Museo de arte "Carillo Gil". México: CONACULTA-INBA.

Nin, Andrés. (1979) *La revolución rusa. 1905-1917*. Barcelona: Ed. Fontanamara.

Ramos-Oliveira, Antonio. (1972) *El asesinato de Trotsky*. México: Compañía General de Ediciones.

Río, Eduardo del. (2002) *El diablo se llama Trotsky*. México: Grijalbo. Pp. 96.

Robledano Arillo, Jesús. (2002) *El tratamiento documental de la fotografía de prensa: sistemas de análisis y recuperación*. España: Editorial Archiviana.

Sontag, Susan. (2006) *Sobre la fotografía*. México: Alfaguara.

Trotsky, León. (1931) *Historia de la Revolución Rusa: La Revolución de febrero*. Madrid: Editorial Cenit S. A.

— (2007) *Historia de la revolución rusa*. España: Ed. Veintisiete Letras.

— (1971) *1905. Resultados y perspectivas*, tomo 2. Francia: Ruedo Ibérico Ed.

— (1972) *Mi vida, ensayo autobiográfico*. México: Compañía General de Ediciones.

Yankelevich, Pablo. (2002) (coord.) *México, país refugio. La experiencia de los exiliados en el siglo XX*. México: CONACULTA, INAH, Plaza y Valdés.

Van Dijk, Teun. (1995) *Racismo y análisis crítico de los medios*. España: Paidós.

El punctum afectivo: *Kawésqar, hijos de la mujer sol* de Paz Errázuriz

Very often the *Punctum* is a “detail,” *i.e.*, a partial object. (43)

Hence the detail which interests me is not, or at least is not strictly, intentional, and probably must not be so; it occurs in the field of the photographed thing like a supplement that is at once inevitable and delightful; it does not necessarily attest to the photographer’s art; it says only that the photographer was there, or else, still more simply, that he could not *not* photographed the partial object at the same time as the total object [...]. (47)

RESUMEN: Proyecto realizado a petición de los mismos interesados, el dossier fotográfico de Paz Errázuriz, *Kawésqar, hijos de la mujer sol* (2006) da cuenta de un grupo étnico del extremo sur chileno en extinción. Las imágenes consolidan el pesar existencial de los sobrevivientes en el medio de su milenaria vida indígena. Al valerse del concepto de Roland Barthes del *punctum* fotográfico, este ensayo indaga sobre la estructura retórica de las imágenes de Errázuriz.

PALABRAS CLAVE. Kawésqar (grupo étnico chileno); Paz Errázuriz; Roland Barthes, punctum fotográfico.

ABSTRACT: Paz Errázuriz’s photographic dossier, *Kawésqar, hijos de la mujer sol* (2006) was undertaken at the request of the subjects themselves, an ethnic group in far southern Chile facing extinction. The images center on the existential weight of the survivors in the milieu of their traditional indigenous lives. Roland Barthes’s concept of the photographic *punctum* serves to provide the basis for this inquiry into the rhetorical structure of Errázuriz’s images.

KEYWORDS: Kawésqar (Chilean ethnic group); Paz Errázuriz; Roland Barthes; photographic punctum.

David William Foster
Arizona State University

Artículo recibido el
04/09/2014 y aceptado
el 21/04/2015

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 5

ENERO / JUNIO 2015

ISSN 2007-7319

Este estudio retoma el concepto fotográfico fundador de Roland Barthes sobre el *punctum*, a la luz de la teoría del afecto y su aplicación al importante dossier de fotografía de los derechos humanos y feministas, *Kawésqar hijos de la mujer sol* (2006), de la chilena Paz Errázuriz. *Kawésqar* se inserta en el proyecto global de Errázuriz de examinar el género y la experiencia humana vivida, particularmente la vida de aquellos individuos que de alguna manera insinúan cuestiones de derechos humanos, con referencia a la historia de la opresión social en América Latina, pero específicamente de la dictadura militar neofascista en Chile bajo el General Augusto Pinochet (1973-90).

La fotografía ha llegado a ser una forma dominante de producción cultural para el examen de cuestiones de los derechos humanos en América Latina, especialmente como parte de los procesos de redemocratización que han involucrado el Cono Sur. Errázuriz se junta con Adriana Lestido, Helen Zout, Marcelo Brodsky, Eduardo Gil, Magdalena Schwartz, Gabriel Díaz, Silvina Frydlewky quienes, para atestiguar como fotógrafos latinoamericanos, se han valido de la cámara para documentar, con conmovedora elocuencia artística, las circunstancias socio-históricas referentes a la tiranía autoritaria y neofascista y al retorno a la democracia; así como también, los aspectos negativos de las políticas económicas neoliberales que suelen asociarse con dicho retorno.¹

¹ La colección de ensayos *Instantáneas de la memoria: fotografía y dictadura en Argentina y América Latina* es de sumo valor intelectual no solamente en cuanto a cómo muestra las formas en

La fotografía es una forma particularmente eficaz y afectiva de producción cultural porque se vale de la alusión a la inmediatez en la que se ancla. Por cierto, los fotógrafos acostumbran utilizar frecuentemente innovaciones tecnológicas, estrategias de encuadramiento y composición ponderada para subrayar que la fotografía no es la realidad directa, no mediaticizada, al mismo tiempo que provoca una contemplación que se abstrae de la imagen superficial. Indudablemente, la fotografía ejerce una enorme atracción para todo tipo de espectadores, lo cual explica por qué se ha vuelto tan ubicua como forma de producción cultural en América Latina. Esta ubicuidad se ejemplifica no sólo en el número de locales permanentes para la fotografía en una ciudad como Buenos Aires (son de destacar la Fotogalería del Teatro Municipal San Martín y la del Museo Nacional de Arte), así como también en la bienal del Festival de la Luz (que se organiza a mitad de año en los años pares), la cual involucra típicamente la colocación de exhibiciones fotográficas en aproximadamente quinientos lugares del centro y barrios aledaños. Aún cuando la fotografía exhibida no aspira a la reproducción de los contornos de un alegado acceso directo a la realidad—la mayoría son en blanco y negro, siendo más pequeñas o más grandes que la vida con las técnicas discursivas que pretenden impedir la comprensión fácil—, el públi-

que la fotografía interviene en el debate sobre temas históricos y de los derechos humanos, sino que también en lo que concierne a los modelos teóricos y críticos relativos a un análisis de las intervenciones fotográficas.

co busca una y otra vez en la fotografía un grado de comunicación afectiva que no espera encontrar en la literatura, ni en el teatro ni incluso en el cine. Hay un compromiso intimista entre el individuo y un texto fotográfico específico que parece sentirse único y no duplicado en otras formas de la producción cultural.

Asimismo, la forma en que la tecnología moderna ha permitido que todo individuo sea un fotógrafo potencial, permite al espectador sentir que experimenta una relación privada con una fotografía que bien pudiera haber sido su propia creación, una relación que parece nunca darse en el caso de un poema escrito por otro, por profundo y conmovedor que sea. Uno dice, “Yo bien podría haber sacado esa imagen”, pero no, “Yo bien podría haber escrito ese poema”. Es así debido a la forma en que la fotografía adhiere tan insistentemente a la vida cotidiana, aún cuando se sufre esa vida cotidiana en absoluta abyección, como es el caso del padre que ha perdido un hijo en manos de la Guerra Sucia o un individuo que ha experimentado, como víctima o como observador, la brutalidad policial. Por cierto, hay contextos fotográficos que la mayoría no hemos experimentado, que no podemos ver: las víctimas de una fosa común, por ejemplo, o aquéllos que están confinados en una cárcel o en un manicomio. Pero tal vez es el sentido del potencial para la dignidad humana universal y, después de todo, la manera relativamente circunscrita en la que esa dignidad puede ser violada, asaltada, destruida lo que posibilita este compromiso particularmente personal con la fotografía, algo como la propuesta de Susan Sontag sobre la fotografía como un

fenómeno que permite acceder al “dolor de los otros”, un dolor, sin lugar a dudas, que bien podría ser, como hecho o como posibilidad, nuestro propio dolor.²

Aunque el tipo de fotografía que analizo aquí podría tener que ver con paisajes en los que la figura humana no está directamente presente, la fotografía en torno a los derechos humanos enfoca necesariamente su atención en la figura humana, en aquellos aspectos que tengan algún tipo de impacto sentimental universal, y más significativamente en aquellos detalles que sean singulares en cuanto a cuestiones específicas de violación y asalto. Pese a que haya un innegable abanico generalizable de emociones humanas, la discusión de las sociedades autoritarias y neofascistas no sólo tiene que elaborar una manera de descubrir qué es característico, sino también cómo podemos comprender tal abanico en términos de procesos socioculturales específicos. Como mencioné arriba, puede haber un inventario limitado de las formas en las que se puede perturbar la dignidad humana, pero el alcance semántico de esa perturbación no es necesariamente generalizable. Los regímenes militares torturaron y ejecutaron a muchas personas, pero únicamente los argentinos se ocuparon de los sedicentes

² Sin embargo Sontag subraya la tradición de la fotografía como algo que nos permite contemplar el dolor de los otros, sin que ellos nos vean o, como consecuencia sin que vean nuestro propio dolor (72), especialmente cuando la fotografía se aprovecha de la posibilidad de espiar la vida ajena (55). Por esta razón aludiré a cómo Errázuriz afirma haber emprendido el proyecto fotográfico a petición específica de los kawésqar.

Vuelos de la Muerte, en los que cuerpos todavía vivos fueron arrojados al estuario frente a la ciudad de Buenos Aires. Marcelo Brodsky y Helen Zout son dos de los fotógrafos argentinos que se ocupan de los detalles de dichos vuelos, como lo hace también el film de Marcos Bechis, *Garage olimpo* [1999]. La relación afectiva entre la fotografía de estos fotógrafos y el espectador se calibra necesariamente en términos de cuánto sabe el espectador sobre los Vuelos y de cómo se insertan éstos en el aparato global de represión.

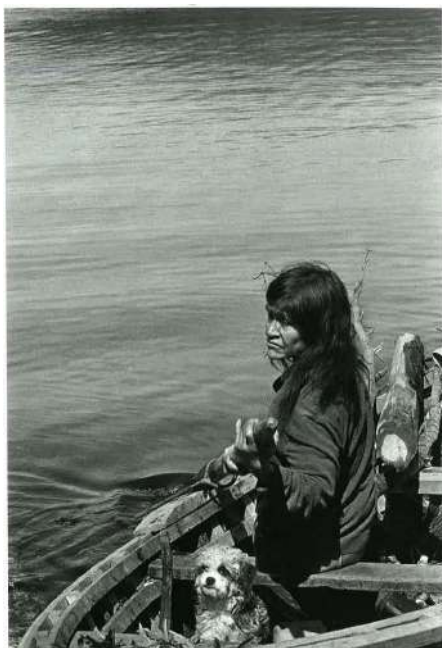
En términos de la formulación barthesiana del concepto del *punctum*, el teórico francés se interesaba por intentar entender cómo una fotografía tiene una resonancia particular para el espectador. Ahora bien, toda producción cultural tiene sus resonancias individualizadas, y una teoría del *punctum* bien podría aplicarse a la poesía épica o a la tragedia shakespeariana. Pero éstos, son textos extensos, mientras que una fotografía es, paradigmáticamente, un asunto reducido y privado para el espectador. Acercarse a la fotografía, aún cuando estamos plenamente conscientes de cómo no lo es categóricamente, en cuanto a una realidad inmediata no mediada (es decir abordamos en un principio la fotografía como algo que solemos identificar con una etiqueta), implica que nuestra mirada se pasea por ella, asimilándola, aunque sólo hasta cierto punto. Tenemos que hacerla nuestra, buscando la base para una resonancia personal efectiva que nos haga retenerla, en vez de distraernos con otra imagen. En cierto sentido, como el espolón (*spur*) de Jacques Derrida, la irregularidad del texto que nos convida a detenernos para comenzar

a desenredar su aparente superficie sin fisuras, el *punctum* es aquel detalle en que la fotografía pasa a ser nuestra porque tiene resonancia con algún elemento de nuestro universo personal; un elemento que nos impela a examinar y a reexaminar el texto en busca de significados profundos más allá de lo que es superficialmente evidente para el espectador que únicamente la contempla con una mirada distraída. Pasando ahora a la fotografía de Errázuriz en *Kawésqar*, a diferencia de la desorientadora extrañeza del avión en la imagen de Zout, las imágenes chilenas trabajan sobre la base de una inscripción doble, siendo la segunda –presentada en páginas subsecuentes– la que, insisto, involucra la función del *punctum*.

Las imágenes en blanco y negro de Errázuriz que se examinan aquí³ evocan al pueblo rural e indígena del extremo sur de Chile en los confines de la impresionante región andina de lagos de ese país.⁴

³ Las imágenes aparecen sin título, aunque hay un registro al final del dossier que da los nombres y la fecha y lugar de cada una de las imágenes.

⁴ En lo que a la fotografía de Paz Errázuriz (Chile, 1944) respecta, su labor artística se tensa sobre un sostenido compromiso con los marginados, los subalternos y las víctimas de las violaciones de los derechos humanos, tanto en época de las dictaduras autoritarias y neofascistas, como a manos de prácticas clasistas y discriminatorias de sedicentes gobiernos democráticos. He escrito sobre la fotografía, recogida en *El infarto del alma* (1994) de Errázuriz, con textos de Diamela Eltit, referentes a los confinados al manicomio de Putaendo (Foster, "Love, Passion"). De singular importancia como ejemplo de compromiso humano de la fotógrafa son sus cuadernos sobre una casa de travestis/



Aunque hay una preponderancia de figuras femeninas—y entre éstas, algunas de mediana y tercera edad—vemos también hombres y niños. Posados contra el agreste paisaje (algunos son fotografiados en espacios domésticos interiores), estos individuos ejemplifican el proceso retórico

transgéneros en Santiago, *La manzana de Adán* (1990); *Chile from Within* (1990), imágenes de índole sociopolítica en el momento de transición de la dictadura a la apertura democrática; *Guía negra de Santiago* (1999), retratos de la marginalidad urbana; y su colaboración, con otros cinco fotógrafos chilenos, en un intento de radiografía sobre las condiciones de trabajo en Chile en el contexto de su bicentenario, *Geografía del trabajo : fotografías de trabajadores chilenos en el bicentenario* (2008).

de fotografiar vidas sencillas albergadas en ciertos locales naturales milenarios. La ropa y otros detalles domésticos demuestran una innegable influencia occidental moderna, sin embargo el grado con que estos individuos siguen comprometidos con su idioma nativo (de allí el título del fotolibro y los textos en *Kawésqar*) y con las costumbres que se asocian a él, muestran que estas personas, que viven en los márgenes de la vida chilena socioeconómica contemporánea, así como se perfilaba en el contexto de la dictadura de Pinochet, siguieron desarrollándose bajo los auspicios del subsiguiente neoliberalismo.

Es indudable que estos individuos no se integran en la vida chilena del temprano siglo XXI, salvo quizás en formas cívicas mínimas (por ejemplo, con algún acceso a la instrucción y los derechos de votar).

Errázuriz no los retrata como víctimas destituidas y moribundas, plagadas de las enfermedades de la llamada Conexión Colombina, como hace Augusto Roa Bastos en el caso de algunos indígenas del Paraguay en su *Culturas condenadas* (1978). Así, sin afán de mantener nociones románticas, idealizadas o sentimentalizadas de gente que vive en supuesta armonía con la naturaleza, la impresión inicial de *Kawésqar* es una evocación bastante neutra de la vida indígena del sur chileno. En la medida en que vemos a individuos ocupados en actividades productivas de lo que presumimos ser la economía local, este *dossier* no da la primera impresión de ser una denuncia social, como sucede en el caso del fotolibro de Errázuriz del manicomio de Putaendo que analizo en otro ensayo (Foster, “Love, Passion”).



En términos afectivos los sujetos sociales de Errázuriz parecen ser almas tranquilas y gentiles compenetradas de los ritmos de su ambiente. Y con especial referencia a las mujeres, ¿a quién no lo conmueven las caras sabias de profunda experiencia humana? Estas mujeres han vivido lo que la vida les ha proporcionado, y son sobrevivientes, como es también el caso de los hombres—sobreviviendo todo lo que hay que sobrevivir para existir en un ambiente casi por implicación prelapsariano. Es más, uno ve las caras frescas de los niños también, como avatares de la sobrevivencia: ellos también sobrevivirán, como han hecho sus antecesores. A veces, Errázuriz organiza una serie de imágenes en forma de una micronarración, como es el caso de Teresa López a quien vemos en una imagen cosechando juncos para tejer cestos, y luego en un cuadro inmediatamente subsiguiente la vemos dándole la

forma de objetos tradicionales de almacenaje. De esta manera, las imágenes estáticas de la vida de esa gente se complementan con un gesto de narrativización, para referir una historia de su sobrevivencia y la continuidad de sus costumbres. Visto en términos de la lectura que propongo de estas imágenes, puede ser que no haya un *punctum*, puede ser que no seamos convidados a percibir el *punctum*: nuestra mirada abarca las imágenes en términos de lo que son—vistas de lo que es la antítesis de la existencia urbana contemporánea de Chile. Como observa el antropólogo José Tonko P., “La cultura kawésqar es tan antigua como las piedras” (5), y la contratapa del fotolibro nota que es una sociedad que atraviesa “la dramática condición de grupo étnico en extinción”.⁵ El universo de su existencia puede ser que no sea un paraíso, aunque tampoco se trata de una colección de imágenes de campesinos rurales atrapados en las callampas de Santiago que bien podría haber sido la suerte de los que han emprendido la migración metropolitana. Y, de hecho, vistos como sobrevivientes milenarios, no es de sorprender que induzcan la mirada benevolente e indulgente del espectador.

Sin embargo, propongo una segunda lectura operante aquí, una en la que el afecto lírico de imágenes quasidocumentales es perturbado por un tono crítico y que, por consiguiente, hay una invitación implícita a buscar el *punctum* para entrar

⁵ Las fuentes antropológicas ubican a los Kawésqar, apenas una docena de sobrevivientes, en la isla de Wellington, en la costa chilena, localizados en la ciudad de Puerto Edén. Véase el blog: <http://kawesqar-aswakiar.blogspot.com/>.



en la problemática de la representación fotográfica. Si las imágenes de Errázuriz evocan el tropo global ¡Qué Linda Gente!, hay que preguntarse dónde estas fotografías evocan una ternura más allá de lo incondicional.

Uno de los detalles recurrentes de las imágenes de Errázuriz—hay que recordar que preponderan las mujeres—es que los individuos son captados con las bocas parcial o completamente abiertas. En algunos casos, se están riendo plenamente. También hay imágenes en las que los labios están firmemente apretados, al mirar de lejos el paisaje u ocuparse en forma concentrada de su trabajo. Sin embargo, un número significativo de individuos, al mirar la cámara o al dirigir su mirada hacia el mundo circundante, son captados con los labios parcialmente

separados. No es como si se los captase en el acto de hablar, donde la forma de los labios variaría de individuo en individuo en función de los sonidos articulados, como los que involucran los labios (consonantes bilabiales y labiodentales, vocales redondeadas o no redondeadas: las vocales posteriores no redondeadas que son fonémicamente significativas involucran el estiramiento enfático de los labios). En su lugar, la separación de los labios parece ser un gesto inconsciente, y tal vez exista entre los kawésqar una matriz cultural que permita que la boca esté parcialmente abierta, lo cual podría ser una oposición inconsciente del criterio occidental burgués según el cual la boca sólo se abre para actividades con un propósito socialmente aprobado. Uno no sabe si la cultura kawésqar incluye un tipo culturamente aprobado de murmuración sostenida; un tipo de comunicación fática infraarticulada que no constituye un ejemplo de habla, sino más bien un tipo de relación intersubjetiva basada en un abanico de materiales culturales establecidos que expresan preocupación, lamentación, reacciones emocionales a determinadas circunstancias, un suave suspiro o el sostenido susurro modelado de la respiración por la boca.

Uno podría pensar en términos románticos sobre la idea de una comunicación con los dioses, con la naturaleza o con los espíritus, una extrapolación que no podría considerarse legítima salvo fundamentada en sólida evidencia antropológica. Pero no es necesario “explicar” la incidencia de las bocas no totalmente cerradas en la fotografía de Errázuriz, puesto que el detalle está fenomenológicamente

te presente, tanto en la forma en que se aleja de las otras fotografías del fotolibro y de las convenciones de la fotografía occidental burguesa de retratos⁶. Así que aunque no sabemos por qué estas mujeres son retratadas con los labios separados -este hecho es un punto de entrada en la diferencia de la fotografía, una diferencia que empalma el ambiente natural austero con la Otredad indígena de los sujetos sociales, o con la “sencillez” contraurbana de los contextos de su existencia- la apariencia de la boca, aunque distintiva en sí, es parte de una continuidad sostenida por estos otros rasgos.

Es y hay, de un punto de vista afectivo, si no una enajenación, una extrañeza que se asume. Puede ser que en la primera mirada, nos sintamos atraídos incondicionalmente por la situación de linda sencillez de sus vidas, que Errázuriz transmite tan elocuentemente, sin embargo las fotos son radicalmente diferentes del consumidor cultural que compra el no barato fotolibro de la fotógrafa en una librería céntrica de Santiago. No es que se impida que estos sujetos sociales vean las imágenes que Errázuriz ha sacado de ellos: los fotógrafos y los directores de cine documental acostumbran “devolver” sus imágenes a sus sujetos⁷ pero ellos no



son los consumidores directos, finales. Los fotografiados, en su mayoría mujeres, murmuran, hablan en voz baja, susurran susurrando durante el momento de tomarles la fotografía. Todo esto intriga aún más porque permanece un misterio.

Otro *punctum* especialmente prominente de la fotografía de Errázuriz es a quién o qué están mirando los sujetos. Es de suponer que como en el caso de la imagen de tapa del libro, la mujer que ha acercado las yemas de sus dedos a sus labios como para “sentir” lo que pueda estar murmurando, la mirada a larga distancia puede ser un correlato cultural objetivo del sentido de la tierra; una comunión con su vastedad; una sensación de la permanencia de la tierra

⁶ Es de notar que dos de las imágenes fotográficas son celebradoras, en las que los labios de la mujer están abiertos [30 y 36-37]; en otro caso, la mujer se ríe a carcajadas [59].

⁷ Hay una imagen divertida en el dossier editado por el Instituto Moreira Salles de la fotografía antropológica de Claude Levi-Strauss, *Saudades do Brasil*, en la que vemos a dos muchachos indígenas “leyendo” *Tristes tropiques*, que trae las imágenes

originales del fotolibro: sin embargo, sostienen el libro al revés.

como de su precariedad en un cambiante mundo socioeconómico, tal como ejemplifica el capitalismo salvaje que domina en el Chile urbano y al que Errázuriz, como tantos otros artistas chilenos, se opone enérgicamente. Si el trabajo artístico de Errázuriz refiere las amenazadas culturas que enfrentan distintos grados de extinción inminente, la relación de los sujetos humanos de esas culturas con su entorno natural será un componente desesperado de su trabajo. Sin embargo, sería un lamentable gesto de estereotipificación cultural el evocar la fórmula retórica trillada de la mirada ejercida por un forastero de la cultura de los pueblos originarios o el querer ver en la mirada a larga distancia algo como el tropo “me comunico con los espíritus de mis ancestros, los ancianos que han pisado esta tierra antes de mí”. No es que tal relación no esté presente en las culturas indígenas, pero es un lugar común de un tipo de comprensión no indígena de su relación con la tierra el presumir que algo como esta fórmula esté perpetuamente presente, cuando nos parece que están mirando las cosas desde lejos.

¿Qué es entonces lo que ven en la distancia, cuando identificamos tal mirada como un *punctum* evidente para el espectador de las fotografías de Errázuriz? No sabemos y no hay por qué creer que sea una cosa determinada. Tal vez sea meramente un evitar mirar fijamente la cámara. Tal vez sea una percepción del contexto circundante que queda fuera del encuadre de la fotografía. Tal vez sea un sentido específico de pérdida que se asocia con el elemento fotográfico, sin querer evocar, de mi parte, el consabido lugar común que se atribuye a la cultura indí-

gena, “la cámara te robará el alma”. Tal vez sea sólo el hecho de haber sido fotografiado en el pasado con alguien querido pero desaparecido, tal como en el caso de la mujer que sostiene un antiguo retrato ¿Suyo? ¿De su madre?. En este caso la mirada de la mujer es algo como una sonrisa benévola, captada en la distancia mediante un espejo, como si ella misma apenas estuviera presente. La fotografía de Errázuriz se vuelve casi metafotográfica, como si el *punctum* en última instancia hablara del proceso de la fotografía misma y del lugar exacto donde lo “real” personal, aparece en el texto artístico construido. Es una cuestión del grado en que el texto artístico construido se ocupa del llamado criterio de la realidad inmediata o se entrega a un gesto ideológico de desplazamiento: esto es arte y no la realidad inmediatamente asequible.

Finalmente, la imagen de un niño asomado a una ventana revestida de una cortina vaporosa, mirando al mundo del más allá, se vale del tropo común del marco de la ventana como una reduplicación del marco fotográfico. Otra vez, no sabemos qué es lo que atrae la mirada del niño, aunque puede ser razonable sugerir que es todo el mundo externo del que él no es todavía un participante totalmente integrado. En este caso, el sentido de pérdida no es lo que ha sido y ya no es, sino más bien de lo que todavía no ha sido: en los dos casos se mide una distancia entre donde está el sujeto y lo que éste focaliza más allá del marco de la foto. Una de nuestras creencias interculturales, es que el mundo comienza de nuevo para y con cada niño. Así, este tipo de enmarcamiento sirve como el botón



de reiniciar con respecto al contexto sociohistórico del niño, refrescando el universo con la distancia de lo todavía-por-saber, en contraste con la rutinaria naturalización de aquel universo para los adultos. Algunos de los adultos tienen un estatus de venerabilidad: siempre han conocido el mundo tal como es ahora, en una relación, ya expresada arriba, en la que los individuos se encuentran totalmente integrados en el sentido de su propio rincón del mundo. Este sentido confiere a estas fotos su unidad afectiva de plenitud humana antes del descubrimiento del *punctum*. Si estoy en lo correcto en cuanto a la progresión percibida, con estas maravillosas imágenes de Paz Errázuriz pasamos de la plenitud unificada, si no prelapsariana, de la vida

humana en la durísima vida de los archipiélagos sureños de Chile, a un proyecto que se ocupa, en forma deconstructivista, del arte fotográfico mediante varios ejemplos del *punctum* que, por así decirlo, develan la relación entre fotografía y fotógrafo. La imagen casi trillada del niño asomado a la ventana se desplaza, de este modo, desde lo trillado hacia un gesto metafotográfico que evoca toda la distancia, la extrañez, lo indescifrable y la pérdida de lo que la foto retrata. Si toda fotografía gira, en última instancia, en torno a la muerte, puede uno hasta llegar a preguntarse si los kawésqar han llegado a sobrevivir y si hay, a fin de cuentas, algo que quede para ser retratado por el fotógrafo.⁸

⁸ Errázuriz en la contratapa de su fotolibro afirma que las imágenes datan, esporádicamente, de período 1994-2002 y son la consecuencia de una petición explícita de los interesados. Es decir, algunas de las imágenes datan de casi dos décadas de antes de escribirse este ensayo, siendo posible que algunos de los individuos retratados ya estén muertos.

Bibliografía

- Barthes, Roland. (1981) *Camera lucida: Reflections on Photography*. New York: Hill and Wang.
- Derrida, Jacques. (1979) *Spurs: Nietzsche's styles. Eperons: les styles de Nietzsche*. Barbara Harlow (Trad.). Chicago: University of Chicago Press.
- Errázuriz, Paz. (2006) *Kawésuar; hijos de la mujer sol*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Foster, David William. (2008) Love, Passion, Metropolitan Outcasts, and Solidarity at Putaendo: Diamela Eltit and Paz Errazuriz's *El infarto del alma*. En David William Foster (comp.). *Latin American Urban Cultural Production*. Minneapolis: University of Minnesota; Hispanic Issues. Pp. 153-78
- Foster, David William. (2007) *Urban Photography in Argentina; Nine Artists of the Post-Dic-*

tatorship Era. Jefferson, N.C.: McFarland Publishing.

- Garage Olimpo [película] Marco Bechis (director); Amadeo Pagani, Enrique Piñeyro, Eric Heumann (productores). Italia. Classic, NisargaPrimer Plano Film GroupParadis Films, RAI Radiotelevisione Italiana, Tele+, Ministero per i Beni e le Attività Culturali (MiBAC), 1999 (98 min.), son., col.
- Instantáneas de la memoria: fotografía y dictadura en Argentina y América Latina*. (2013) Jordana Blejmar, Natalia Fortuny, Luis Ignacio García (comp.). Buenos Aires: Librería.
- Lévi-Strauss, Claude. (1995) *Saudades do Brasil: A Photographic Memoir*. Seattle: University of Washington Press.
- Roa Bastos, Augusto. (1978) *Las culturas condenadas*. México: Siglo XXI.
- Sontag, Susan. (2003) *Regarding the Pain of Others*. New York: Farrar, Strauss and Giroux.



ENTREVISTA

Funktionalismus und Übersetzung: Entrevista a la Prof. Dr. Christiane Nord, profesora emérita de la Univ. del Estado Libre en Bloemfontein (República de Sudáfrica)

Biographie: Dipl.-Übersetzerin Spanisch/Englisch Volkswirtschaftslehre, Dr. phil. in Romanischer Philologie, Habilitation in Angewandter Übersetzungswissenschaft und Übersetzungsdidaktik. Seit 1967 in Heidelberg, Wien, Hildesheim, Innsbruck und Magdeburg (1996-2005) in der Übersetzerausbildung und –fortbildung tätig. Gastdozenturen in Europa, Amerika, Asien und Afrika. Ca. 200 Publikationen zum „Funktionalismus“ in Übersetzungstheorie, -methode und -didaktik. Seit 2007 a.o. Prof. der University of the Free State, Bloemfontein, Südafrika, und Mitglied der „Flying Faculty“ der Deutsch-Jordanischen Hochschule/German-Jordanian University (GJU) in Amman, Jordanien.

UP: Hallo Frau Nord, vielen Dank, dass Sie die Einladung für dieses Interview angenommen haben und dann fange ich mal an, Sie zu befragen. Die erste Frage ist, wie kamen Sie denn zum Übersetzen?

CN: Ja, wie kam ich denn zum Übersetzen? Nicht wie die Jungfrau zum Kinde, sondern wie das Kind zur Mutter! Meine Mutter war Übersetzerin, und das Übersetzen war bei uns ziemlich früh ein Thema. Meine Mutter hat mir auch fremdsprachliche Sätze beigebracht, als ich noch ganz klein war, italienische oder englische. Dann musste ich ihr sagen: „Mother, will you peel me an orange, please“, und sie antwortete: „Yes, my darling, of course I will“! Nachdem ich die Sache mit der Tierpflegerin oder Tierärztin verworfen hatte, bin ich dann auf den Gedanken gekommen, dass ich eigentlich auch Übersetzerin werden möchte. Aber natürlich nicht mit denselben Sprachen wie meine Mutter, das war nämlich Italienisch und Englisch,

Ulrike Pleß
Servicio Alemán de
Intercambio Académico,
DAAD

Entrevista recibida el
03/02/2015 y aceptada
el 13/04/2015

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 5

ENERO / JUNIO 2015

ISSN 2007-7319

sondern ein bisschen variierend, mit Spanisch und Englisch. Also habe ich Spanisch gelernt, nebenher schon neben der Schule. Und dann ging alles seinen Gang: Da meine Mutter in Heidelberg studiert hatte, brachte sie mich dort zum Studium hin, und dann habe ich brav in Heidelberg Übersetzen studiert. So kam ich zum Übersetzen, völlig unspektakulär.

UP: Das Übersetzen ist ja Teil der Translation und zur Translation gehört auch das Dolmetschen. Haben Sie auch Erfahrungen im Dolmetschen?

CN: Im Dolmetschen habe ich überhaupt keine Erfahrungen, nur eine traumatische und zwar passiv. Nach dem vierten Semester hätte ich mich für Übersetzen oder Dolmetschen entscheiden müssen. Daher bin ich zu einer sogenannten „Montagskonferenz“ im Institut gegangen, wo immer das Dolmetschen probiert wurde, und habe die Dolmetscherinnen in den Kabinen beobachtet. Da wusste ich sofort, dass das nicht mein Ding sein würde, und ging zufrieden nach Hause und sagte: Ich werde Übersetzerin.

UP: Würden Sie sagen, dass jede Person übersetzen kann?

CN: Nein, aber jede Person kann eine entsprechende Ausbildung durchmachen und dann vielleicht übersetzen.

UP: Was sind dann für Sie die wichtigen Grundvoraussetzungen für einen guten Übersetzer oder eine gute Übersetzerin?

CN: Die Grundvoraussetzung ist die Beherrschung von zwei Sprachen, das ist nicht der Gegenstand des Studiums,

sondern das Mittel, mit dem man übersetzt. Und dann braucht man eine fundierte Ausbildung, bei der man die übersetzerische Kompetenz erwirbt. Die übersetzerische Kompetenz ist eine Kompetenz, die von den beiden Sprachen oder von dem Sprachenpaar, in dem man sie erwirbt, bis zu einem gewissen Grade unabhängig ist. Diese hat nur zu einem geringen Teil mit der Sprachkompetenz zu tun, sondern ist eine allgemeine Kompetenz, die man dann später auch auf andere Sprachen- und Kulturpaare anwenden kann, sofern man die entsprechende Sprach- und Kulturkompetenz erworben hat oder wenn man jemanden in seinem Team hat, der etwaige Defizite ersetzt. Zum Beispiel habe ich das Neue Testament aus dem Altgriechischen ins Deutsche übersetzt; ich kann zwar ganz wenig Altgriechisch, hatte aber an meiner Seite den Experten, nicht nur für Altgriechisch sondern auch für die Theologie des Neuen Testaments, und deswegen konnte ich meine Übersetzungskompetenz, erworben am Beispiel Englisch, Spanisch, Deutsch, auf dieses neue Sprachenpaar anwenden. Oder ich übersetze häufiger aus dem spätmittelalterlichen Latein ins Deutsche, auch das habe ich nie so gelernt, sondern wende meine normale Übersetzungskompetenz auf dieses Sprachenpaar an.

UP: Sie haben es schon angesprochen, dass man als Übersetzer in der Regel mit verschiedenen Sprachen arbeitet. Wie viele Sprachen kann eine Person richtig gut sprechen und auch zum Übersetzen verwenden?

CN: Ich werde immer wieder gefragt: „Wie viele Sprachen sprechen Sie?“ Dann sage ich meistens: „Ich spreche sehr gut Deutsch und relativ gut Spanisch und Englisch. Ein paar andere Sprachen verstehe ich und könnte mich wohl im Katastrophenfalle verständigen, aber darauf möchte ich es nicht ankommen lassen, und vor allen Dingen wollte ich dann nicht in diese Sprachen übersetzen. Aus dem Portugiesischen zu übersetzen würde ich mir schon zutrauen, wenn ich jemanden an meiner Seite hätte, der oder die mir dann gegebenenfalls entsprechende Hilfestellungen gibt, was Sprache und Kultur betrifft, vor allen Dingen Kultur. Deswegen würde ich aber trotzdem nicht sagen, dass ich Portugiesisch spreche. Ich höre immer wieder von Leuten, die angeblich 11 Sprachen sprechen. Und dann sage ich, ja, ich kann auch in 25 Sprachen „Ich liebe dich“ sagen, heißt das, dass ich 25 Sprachen kann? Nein, nicht wirklich. Mit Spanisch habe ich bestimmt in meinem Leben mehr gearbeitet als mit Englisch. Trotzdem fühle ich mich manchmal im Mündlichen sicherer mit dem Englischen, wahrscheinlich, weil ich damit schon früher angefangen habe. Ich glaube auch, wenn ich einen Monat in Portugal oder in Brasilien wäre und alle Leute nur Portugiesisch mit mir reden würden, dann würde ich mein passives Portugiesisch wahrscheinlich auch relativ gut sprechen können, aber doch nicht alles gleichzeitig und nicht für jeden Bereich. Vielleicht könnte ich dann eine Vorlesung über Übersetzungswissenschaft auf Portugiesisch halten, also über ein Thema, das ich beherrsche, aber

vermutlich nicht einmal irgendeinen Smalltalk über das Wetter machen. Aber es gibt Dinge zwischen Himmel und Erde, von denen ich nichts weiß – also würde ich auch niemandem absprechen, dass er 11 Sprachen „kann“.

UP: Sie arbeiten ja hauptsächlich mit Spanisch und Englisch, sprechen aber auch noch andere Sprachen. Wie machen Sie es, bei den Hauptsprachen und auch bei den anderen Sprachen, ein relativ hohes Niveau beizubehalten?

CN: Na, ich weiss ja gar nicht, wie hoch mein Niveau ist. Heute morgen hat Natalia gemeint, ich würde toll Spanisch sprechen. In solchen Fällen sage ich immer etwas kokett: „Me defiendo“, es geht so. Eigentlich ist Sprechen ja auch gar nicht das Wichtigste für mich als Übersetzerin. Sondern für mich als Übersetzerin ist es eigentlich das Wichtigste, die geschriebene Sprache möglichst gut zu beherrschen, um auch die kleinen Nuancen in spanischen Texten zu erkennen, was häufiger kulturell, nicht so sehr sprachlich ist. Und wie halte ich mich da auf dem Laufenden? Na, indem ich möglichst viel lese. Und da ich sowieso keine Übersetzungen lesen mag – haha, warum wohl nicht – lese ich lieber Originale, und bei der spanischen oder englischen Literatur lese ich auch gern die aktuellen Bestseller, im Flugzeug oder wenn ich unterwegs bin. Dann denke ich mal, das könnte mich auf dem Laufenden halten. Aber sonst habe ich keine speziellen Yogaübungen dafür.

UP: Sie haben gerade angesprochen, dass Sie an der Übersetzung der Bibel

gearbeitet haben, wie sind Sie dazu gekommen?

CN: Durch Heirat. Mein Mann, Klaus Berger, ist neutestamentlicher Theologe. Eines Tages wandte sich der Suhrkamp-Verlag an ihn und fragte, ob er nicht zu deren Verlagsjubiläum 1999 eine neue Übersetzung des Neuen Testaments machen wollte. Da hat er dann mich gefragt und hat gesagt: „Wenn du mitmachst, dann machen wir das.“ Ich bin immer für solche Schandtaten zu haben. Daher war meine Antwort: „Ja, okay, unter zwei Bedingungen: Erstens, es muss eine funktionale Übersetzung sein, und zweitens, ich will aufs Titelblatt.“ Nicht dass nachher im Vorwort steht: „Und ich danke auch meiner lieben Frau, ohne die dieses Werk nicht möglich gewesen wäre!“ Ich möchte bitte gleichberechtigt aufs Titelblatt, und das ist dann die Berger-Nord-Übersetzung, nicht die Berger-Übersetzung. „Gut“, hat er gesagt, das geht in Ordnung. Dann mussten wir den Verlag noch ein bisschen weich kneten, die von Übersetzungswissenschaft noch nichts gehört hatten, und dann haben wir das gemacht. Es war ein sehr interessantes, fünf Jahre währendes Gemeinschaftsprojekt. Ich sage immer: „Das eigentliche Wunder bei diesem Projekt ist, dass wir hinterher immer noch verheiratet waren! Denn da sind, besonders am Anfang, schon ziemlich die Fetzen geflogen, weil er ja als Philologe und Historiker und Theologe natürlich eine Vorstellung von Übersetzen hatte, die mit meiner gar nichts zu tun hatten. Er dachte immer, er hätte begriffen, was „funktional“ bedeutet, aber immer wenn eine Stelle kam, bei der es wirklich

funktional werden sollte, dann musste er dreimal, fünfmal schlucken, dann mussten wir darüber ein bisschen streiten, aber irgendwann haben wir uns immer geeinigt. Das Ziel war nicht ein Kompromiss nach dem Motto „ja, okay, du hast Recht und ich habe meine Ruhe“, sondern eine Lösung, mit der wir beide relativ gut leben konnten. Das hat manchmal ganz schön lange gedauert.

UP: Ja, das kann ich mir vorstellen.

CN: Ich bin da auch zäh. Mein Mann auch, der ist aus Goslar am Harz, da sind die Leute ziemlich stur.

UP: Die Praxis funktioniert ja nur in Verbindung mit der Theorie. Viele würden die Theorie für die Fachübersetzung und das literarische Übersetzen getrennt sehen. Wie sehen Sie das?

CN: Nun, ich bin natürlich der Meinung, dass eine solche Trennung nicht nötig ist. Auch die Bibelübersetzung braucht keine eigene Theorie, denn auch die Bibel ist meiner Meinung nach ein Fachtext. Die VG WORT, das ist eine Gesellschaft für die Verwertung der Rechte für wissenschaftliche und andere Publikationen, rechnet die Bibelübersetzung interessanterweise zum literarischen Übersetzen, dort gelte ich also wegen der Bibelübersetzung als literarische Übersetzerin. Aber ich finde, wenn man einen funktionalen Begriff vom Übersetzen hat, dann spielt die Art der Texte, die man übersetzt, keine Rolle, denn die funktionalen Kriterien und Parameter gelten für die einen wie für die anderen Texte. In allen Fällen muss ich mir überlegen, was

eigentlich mein Ziel ist und was für einen Übersetzungstyp ich hier wähle und was für eine Übersetzungsform und welche Übersetzungsstrategie bringt mich am besten zu diesem Ziel?

UP: Würden Sie sagen, dass ein ausgebildeter Fachübersetzer Literatur übersetzen kann und auch anders herum?

CN: Meine Erfahrung hat mir gezeigt: Mehrere ehemalige Studentinnen, die ins Fachübersetzen gegangen sind, um ihr Brot zu verdienen und die dann später auch mal versucht haben, beim literarischen Übersetzen anzuklopfen, waren damit gar nicht zufrieden oder glücklich und haben das wahrscheinlich auch nicht so gut gemacht. Abgesehen davon, dass man sich mit dem literarischen Übersetzen nicht sein Brot verdienen kann, mit dem Fachübersetzen aber wohl. Einen literarischen Übersetzer als Fachübersetzer kann ich mir auch nicht so gut vorstellen. Obwohl man auch als literarischer Übersetzer bestimmtes Fachwissen braucht. Wenn ich mir vorstelle, man muss Günter Grass übersetzen, dann muss man ein Fischstudium absolvieren, bis man den *Butt* übersetzen kann. Aber ich glaube, dass man als Fachübersetzer darauf gedrillt wird, auch notgedrungen, weil das alles unter so viel Zeitdruck passiert, sich auf die Inhalte zu konzentrieren und nicht auf die Art und Weise, *wie* etwas geschrieben ist, was bei Fachtexten ja auch meist konventionell ist oder einfach schlecht. Wenn ich das zu lange analysiere, dann komme ich bloß auf dumme Gedanken. Während es bei der Literaturübersetzung ja schon

eine Rolle spielt, wie jemand etwas ausdrückt. Das soll dann gerade nicht konventionell sein und abgedroschen, sondern vielleicht ein bisschen originell. Daher glaube ich, dass man nach einer Weile da doch eine Fertigkeit erwirbt, die jeweils für den anderen Bereich nicht so gut ist. Aber immerhin: ich selber habe Fachübersetzungen gemacht, und ich habe auch, wenn man die Bibel als literarischen Text nimmt, literarische Übersetzungen gemacht und habe mich bei beiden ganz gut geschlagen, glaube ich. Insofern ist es sicherlich nicht unmöglich aber ich habe ja auch nie berufsmäßig Fachübersetzungen gemacht, sondern eigentlich immer nur im Unterricht, und das ist schon eine andere Situation.

UP: Bleiben wir mal beim literarischen Übersetzen, was wäre Ihre Empfehlung für die Übersetzung eines gesamten Buches, würden Sie zuerst das gesamte Buch lesen oder würden Sie wie ein Erstleser direkt übersetzen?

CN: Nein, das Letztere auf keinen Fall, das ist ja Quatsch. Je nachdem, wie dick das Buch ist, würde ich auf jeden Fall, also bei sagen wir mal beim „Namen der Rose“ von Umberto Eco, das ganze Buch überfliegen, das Inhaltsverzeichnis lesen und dann so einzelne Kapitel. Ich würde immer sagen, der Anfang ist wichtig, das Ende ist wichtig, und normalerweise gibt es bei literarischen Texten oft in der Mitte eine wichtige Stelle, wo es zum Beispiel eine Wendung gibt. Das muss ich ja erst einmal herausfinden, indem ich kursorisch lese, damit ich weiß, worum es geht. Vorher anfangen zu übersetzen, das halte ich für ziemlich abwegig. Und dann

würde ich vielleicht eine intensive Analyse des Anfangs machen, also der ersten fünf Seiten, und der letzten fünf Seiten, und dieses Mittelstücks, damit ich weiß, was die Übersetzungsprobleme sind, die auf mich zukommen, denn die kommen dann ja auch überall im Rest vor. Ich habe dieses Prinzip übrigens mit Studierenden gemacht, mit einer literarischen Übersetzungsübung in Heidelberg, wo sie ein ganzes Buch übersetzt haben, ein ziemlich dünnes, „La isla“ von Juan Goytisolo. Wir haben die ersten 3-4 Seiten und die letzten und dann die Mitte intensiv analysiert. Diese Teile haben wir dann gemeinsam übersetzt. Von dem Rest haben die Studierenden auf Deutsch Inhaltsangaben gemacht (auch eine Art Übersetzung!). Auf diese Weise haben wir in einem Sommersemester das ganze Buch übersetzt bzw. behandelt und das erschien mir eine ganz nützliche Vorgehensweise. Man muss schon auch bestimmte Stücke richtig, Satz für Satz oder Form für Form analysieren, um zu wissen, wie dieser Autor eigentlich schreibt. Aber dafür muss ich keine 200 Seiten analysieren, das kommt ganz schnell ans Ende, da weiss man: aha, das sind die 20 interessanten Sachen, die er macht.

UP: Da bringen Sie mich direkt zur nächsten Frage, wie schreibt denn dieser Autor. Wie, würden Sie sagen, kann man den Stil eines Autors übersetzen?

CN: Sofern man das denn will. Auch da ist es ganz wichtig, zwischen konventionell und originell zu unterscheiden. Das heißt, wenn ich den Stil des Autors überhaupt identifizieren will, dann muss ich das

vergleichen mit dem Stil eines anderen Autors oder eines Nicht-Autors. Also würde ich mal fragen, wie könnte man das noch ausdrücken, und warum hat der Autor das wohl so ausgedrückt, wie er das ausgedrückt hat, „was will uns der Autor damit sagen“, die alte Frage aus dem Deutschunterricht, die kennen wir ja alle. Und dann kann man natürlich auch bestimmte Stilmittel herausfinden. Also wenn ich feststelle, dass dieser Autor viele originelle Metaphern benutzt, dann würde ich mal das ganze Buch auf die Metaphern hin durchgucken, wie originell sie tatsächlich sind, wie stark kulturgebunden sie sind. Dann würde ich mir dazu eine Strategie überlegen, wie ich das rüberbringen kann, ohne die zielsprachlichen Leser in große Kalamitäten zu stürzen. Denn einerseits sollen sie sich ja an den Metaphern erfreuen und sie auch irgendwie verstehen können, und andererseits will man ja auch nicht alles einebnen, dass es so eine allgemeine Soße gibt, weil man denkt, so mundgerecht mag’s der deutsche Leser gerne. Denn dann hat man wahrscheinlich sein Ziel nicht erreicht, einen fremden Autor einem neuen Publikum nahe zu bringen. Im Gegensatz zu der bekannten Legende, dass beim Übersetzen immer was verloren geht, würde ich sagen, dass beim Übersetzen immer etwas gewonnen wird. Wo man auf jeden Fall verliert ist, wenn man nicht übersetzt. Und was man durch das Übersetzen auf jeden Fall gewinnt, ist, dass man das mögliche Publikum dieses Autors erweitert und ihm neue Leserkreise eröffnet. Damit die sich darüber freuen oder es genießen können, muss ich es ihnen so nahe bringen,

dass sie es mit ihren Erwartungen an die Literatur irgendwie in Verbindung bringen können. Es muss nicht genau so sein, wie sie es erwarten, aber sie müssen irgendeinen Bezug, eine Brücke herstellen können, zwischen dem, was sie von Literatur erwarten und dem, was sie hier lesen, denn sonst würden sie sagen, das liest sich ja gar nicht wie Literatur. Das ist mir beim Lesen der Übersetzung eines chinesischen Romans so gegangen, dass ich dachte: Ach, du Schreck, das ist die chinesische Literatur, wie furchtbar, da passiert ja gar nichts.

UP: Manchmal ist es schwierig, die Übersetzung von einer Adaptation abzugrenzen. Woran würden Sie die Unterscheidung festmachen?

CN: Ich mache keine Unterscheidung. Denn in jedem Übersetzungsvorgang wird adaptiert. Selbst bei einer Interlinearübersetzung, die ganz treu den Ausgangstext reproduziert, muss ich mich, wenn ein Wort zwei Bedeutungen hat, aufgrund des Kontexts entscheiden, welche von ihnen ist jetzt hier wohl gemeint, und das ist schon eine Adaptation. Je weiter ich dann in meiner Übersetzungstypologie nach rechts fortschreite, also über die wörtliche, die philologische und die exotisierende Übersetzung bis hin zur funktionskonstanten oder gar korrespondierenden Übersetzung, umso mehr wird adaptiert. Erst wird die Syntax adaptiert, dann werden vielleicht Stilmittel adaptiert, dann werden möglicherweise Kulturreferenzen adaptiert und am Schluss wird vielleicht alles adaptiert. Dann ist es aber nach meiner Meinung

immer noch eine Übersetzung. Die brasilianische Übersetzung von Alice in Wonderland zum Beispiel nennt sich zwar „*adaptação*“, aber es ist eine spezifische Übersetzung für ein spezifisches Publikum, nämlich für brasilianische kleine Kinder vor dem Lesealter. Das hat die Übersetzerin ganz toll gemacht und ganz konsequent, darüber hat sie bestimmt intensiv nachgedacht.

UP: Wenn man eine Übersetzung liest, dann muss man oftmals nach dem Namen des Übersetzers suchen. Dabei ist die Rede von der unsichtbaren Rolle des Übersetzers. Was sagen Sie dazu?

CN: Ich finde, der Übersetzer muss sichtbarer werden, deswegen wollte ich ja bei der Bibelübersetzung auch aufs Titelblatt. Das heißt aber nicht, dass man eine komische Sprache schreiben muss, damit man sichtbar wird als Übersetzer, da wird man nämlich nicht sichtbar als Übersetzer, sondern als jemand, der nicht richtig Deutsch kann oder die jeweilige Zielsprache. Also wenn ich die Übersetzungen von Venuti, der das mit dem „invisible translator“ aufgebracht hat, lese, dann denke ich, entweder er kann kein Italienisch oder er kann kein Englisch aber ich denke nicht, ach wie sichtbar ist der Übersetzer. Sichtbar werden Übersetzer/innen beispielsweise in Vorworten. Das sollte man viel öfter haben, ein Vorwort, in dem die Übersetzerin erklärt, warum sie was gemacht hat und was sie damit bezweckt oder dass sie bestimmten Zwängen vom Verlag unterlag, das kann ja auch sein. Auf jeden Fall sollte man den Lesern ordentlich bewusst machen, dass sie

hier nicht das Original, sondern einen anderen Text vor sich haben. Jemand hat es übernommen, über das Original etwas zu erzählen oder das Original weiterzuerzählen. Natürlich ist es nicht „dasselbe“, es kann ja nicht dasselbe sein! Dann können die LeserInnen es vielleicht einfach mal für das nehmen, was es ist, und sich daran freuen oder meinethalben auch was daraus lernen. Sie meinen ja wahrscheinlich auch hier wieder die literarische Übersetzung. In Fachübersetzungen sind die Übersetzer nämlich eigentlich schon relativ sichtbar. Wenn es um Bücher geht auf jeden Fall. Wenn es um Texte geht, die hinterher in irgendeinem Archiv verschwinden, vielleicht nicht, aber trotzdem ist da die Sichtbarkeit nicht so ein Thema. Aber auch bei der literarischen Übersetzung ist es inzwischen eigentlich nicht mehr so ein Thema, weil der Name des Übersetzers oder der Übersetzerin doch schon überall angegeben ist. Manchmal auf der Rückseite des Titelblatts, das finde ich nicht so gut, das sollte schon auf die Vorderseite oder vielleicht sogar auf den Einband! Dann könnte man nämlich bei einigen Werken der Weltliteratur sagen: aha, es gibt also zwei oder drei verschiedene Übersetzungen, und mir gefällt besser die von Meier besser als die von Müller - warum, kann ich jetzt vielleicht gar nicht so sagen. Das ist wie bei einem Musikstück, wo ich sage, dieses Violinkonzert von Beethoven finde ich am schönsten, wie Yehudi Menuhin es spielt. Wenn das der andere Geiger spielt, finde ich es nicht so toll. Das sind ja Interpretationen, es ist beide Male nicht das Original, das man hört. Sonst

bräuchte man Originalinstrumente, den Originalsaal und wahrscheinlich auch die Originalgerüche der Zeit, die kann man gar nicht alle rekonstruieren. So ist es bei dem Original der Übersetzung auch, und wenn ich mir verschiedene Bibelübersetzungen angucke, können wir sagen, die eine macht das so, die andere macht das anders, vielleicht kann ich aus beiden etwas lernen oder vielleicht gibt mir an der einen Stelle die eine was, an der anderen Stelle die andere. Warum könnten wir das nicht einfach so betrachten, also etwas entspannter?

UP: Das Übersetzen ist ja ein ungeschützter Beruf. Das heißt, dass viele Übersetzer in der Praxis da ganz anders rankommen als über ein Studium. Wie wichtig, würden Sie sagen, ist die Übersetzungswissenschaft für einen Übersetzer oder eine Übersetzerin?

CN: Wichtig. Und die Ausbildung, die übersetzungswissenschaftlich fundiert sein muss. Gerade bei der literarischen Übersetzung sind ja die meisten Übersetzer nicht ausgebildet, und wenn ich mir ihre Übersetzungen anschauere, finde ich schlimme handwerkliche Fehler. Und wenn dann solche Übersetzer tolle Preise für ihre Übersetzungen bekommen, fragt man sich schon manchmal, wie das sein kann. Ich habe einmal in Leipzig mit Leuten aus einer Jury, die solche Preise vergeben hat, gesprochen und sie gefragt: „Woran merkt ihr denn, ob es eine gute Übersetzung ist?“ Da sagte mir der eine im Brustton der Überzeugung: „Das spürt man doch, Frau Nord!“ Da habe ich gesagt: „Tut mir leid, ich spüre das nicht!“ Also, ich denke, da muss man

Original und Übersetzung vergleichen, und man muss wissen, was das Ziel der Übersetzung war, und das möchte man gerne vom Übersetzer selber hören oder lesen. Um darüber reden zu können, wie man eine Übersetzung macht, braucht man die Wissenschaft, denn die stellt das Werkzeug, den Werkzeugkasten mit den Konzepten und Termini zur Verfügung, die man braucht, um eine Übersetzung zu bewerten. Man kann doch nicht einfach sagen, es liest sich gut, und darum ist es toll, oder es liest sich holprig, und darum ist es nicht toll. Vielleicht sollte es sich gerade holprig lesen, das weiß man ja nicht. Da ist viel zu viel Mythos drin, besonders bei der literarischen Übersetzung. Bei einer technischen Übersetzung weiß man, ob sie funktioniert oder nicht, die legt man einem Ingenieur vor, und der sagt ganz klar, damit kann ich nichts anfangen, die Termini sind falsch, oder das und das, das ergibt doch keinen Sinn. Bei einer literarischen Übersetzung schlucken die Leute aber auch alles mögliche, wenn es nur einmal gedruckt ist. Dann frage ich mich, was die Person eigentlich für eine Qualifikation hat, die das übersetzt hat! Das finde ich eigentlich schade, denn Literatur ist zu wichtig, als dass man sie Nicht-Fachleuten überlassen sollte. Ich finde, bei der Fachübersetzung hat sich das schon mehr herumgesprochen, zumindest in Deutschland, wie Qualität zustande kommt und dass Qualität ihren Preis hat. Da sind die Profis schon viel sensibler und wissen, wie man das testet, beispielsweise durch Stichproben. In der literarischen Übersetzung dagegen kann einer, der das richtig macht, alles verkaufen. Und wie wird man literarischer

Übersetzer? Indem man die richtige Person zur richtigen Zeit am richtigen Ort ist und jemand sagt: Mensch, du kannst doch übersetzen“, oder besser: „du kannst doch Spanisch? Da ist uns gerade ein Übersetzer abgesprungen, und wir haben schon versprochen, dass das Buch im Frühjahr rauskommt, kannst du das nicht machen?“ Und dann sagt man: „Haa, prima, jetzt bin ich literarische Übersetzerin!“ So schnell geht das und so schnell kann das auch schief gehen.

UP: Gehen wir nochmal zum Fachübersetzen. In der Fachübersetzung wird heutzutage viel mit Übersetzungssoftware gearbeitet. Haben Sie damit irgendwelche Erfahrungen oder was halten Sie davon?

CN: Naja, Erfahrungen nicht wirklich. Ich habe mir mal eine Testversion von Trados besorgt und die Trados-Leute gefragt, ob man das auch für lateinisch-deutsche Übersetzungen verwenden kann, weil ich gerade an einem lateinisch-deutschen Projekt saß. Da haben sie gesagt, dass das Programm nicht sprachenpaarspezifisch ist und dass es also auch für Latein gehen müsste. Es geht aber nicht für Latein, weil Latein viel zu kompakt ist, da müsste jedes Wort eine einzelne Einheit sein, und das bringt ja überhaupt nichts. Ich habe es dann hinterher nur für die Terminologie verwendet, das war dann auch ganz gut. Aber die konnten halt kein Latein, daher konnten sie mir auch keine vernünftige Antwort geben. Was halte ich davon? Gerade Memory-Systeme verführen zu etwas, was ich meinen Studierenden immer von Anfang an

versucht habe, abzugewöhnen, bzw. anders anzugewöhnen: Man sieht nicht den ganzen Text, man sieht nur Einheiten. Und was dann hinterher dabei rauskommt, ist dann meistens auch nicht unbedingt ein kohärenter Text sondern eine Sammlung von Einheiten, von Chunks. So sieht man das diesen Übersetzungen auch an, wenn man ein kritisches Auge hat. Aber man hat oftmals solchen Zeitdruck, dass man sagt, es kommt mir jetzt nicht so darauf an, dass das ein richtig schöner Text ist, sondern es muss jetzt einfach schnell gehen, und da kann ein gutes Memory eine große Hilfe sein. Aber auch da sage ich: „Traue keinem Memory, das du nicht selbst gefüttert hast!“ Denn wenn man die Übersetzungen von anderen verwenden oder erst mühsam wieder entwirren muss, dann kostet es doch wieder mehr Zeit. Also es hängt schon sehr vom Schwierigkeitsgrad der Texte ab und natürlich vom Zweck der Übersetzung. Ich weiß, dass im Sprachendienst der Europäischen Union das automatische Übersetzungsprogramm SYSTRAN verwendet wird. In vielen Fällen ist es so, dass sie einen Text durch das Programm jagen, und innerhalb von 10 Minuten haben sie 30 Seiten übersetzt. Dann überfliegen sie das und wissen ungefähr, was drin steht, und können dann gegebenenfalls immer noch entscheiden, dass man ein Stück davon „richtig“ übersetzen lässt. Für mich wäre das nichts, ich wäre da kreuzunglücklich, weil ich mit solch einem Stümperkram nicht gut leben kann, als Perfektionistin, aber ich weiß natürlich auch, dass

das Leben kein Ponyhof und kein Perfektionistengarten ist. Damit muss ich leben, aber ich muss es ja nicht selber machen. Das, was ich übersetze, kann man nicht mit Tools leichter machen. Aber ich benutze natürlich das Internet für alle möglichen Hilfsfunktionen und finde das sehr angenehm, dass man nicht für jede Referenz in die Bibliothek rennen muss, sondern die Zitate oder das Buch oftmals online findet. Dann geht man zu Amazon und schlägt die betreffende Seite im Buch auf, und click! da ist das Zitat. Man kopiert es und klebt es in den Text hinein, wozu man sonst eine halbe Stunde gebraucht hätte: in die Bibliothek, wieder zurück und zwischendurch irgendein Buch von A-Z durchblättern. Das ist schon praktisch. Aber ich würde jetzt nicht so weitgehen, wie manche Studierenden, die mich fragen, wie wir überhaupt übersetzen konnten, als es das Internet noch nicht gab. Ich glaube, das konnten wir schon, aber es hat manchmal etwas länger gedauert.

UP: Sie befassen sich ja auch viel mit der Übersetzungsdidaktik. Neigen Sie im Unterricht eher dazu, längere Texte zu übersetzen oder eher viele kurze Texte aus möglichst viel verschiedenen Bereichen?

CN: Da könnte man sagen, es kommt auf die Ausbildungsstufe an, auf der man sich gerade befindet. Aber grundsätzlich gilt, was ein kluger Kollege aus Kopenhagen mal gesagt hat, Arnt Lykke Jakobsen: „Texte sind als Unterrichtsmaterial nur so lange gut, wie sie heiß sind“. Und wenn man sie drei Wochen benutzt hat, sind sie nur noch lauwarm und

interessieren keinen Menschen mehr. Im Anfängerunterricht verwende ich viele kurze Texte und verschiedene Textsorten. So auf der Mittelstufe würde ich bei zwei Wochenstunden pro Woche auch nicht mehr als zwei Wochen auf einen Text verwenden. Wir analysieren den Text, identifizieren die Übersetzungsprobleme, dann übersetzen die Studierenden zu Hause (nicht im Klassenzimmer, das bringt überhaupt nichts) ein Stück davon, und dann sage ich: „So, hier machen wir Schluss, und den Rest übersetzen Sie zu Hause. Und wenn Sie nächste Woche noch Fragen zu Übersetzungsproblemen haben, dann bin ich gerne bereit, darauf zu antworten.“ Meistens kommen sie aber nicht. Und dann fangen wir in der nächsten Woche mit einer anderen Aufgabe an. Ich kenne das auch aus der eigenen Erfahrung mit dem Unterricht, den ich genossen habe. „Och, nicht immer noch dieser Text!“

UP: Wie strukturieren Sie allgemein Ihren Unterricht, weil Sie gerade meinten „den Rest übersetzen Sie zu Hause“, arbeiten Sie mehr im Plenum oder eher mit Hausaufgaben und dann die Übersetzung besprechen?

CN: Vielleicht kennen Sie ja meinen schönen Aufsatz „Wer nimmt denn mal den ersten Satz?“, der ist sehr populär, ins Französische, Italienische und sonstwas übersetzt worden, weil sie alle finden, dass das genau der Punkt ist: Man kann nicht aus dem Stegreif im Plenum irgendwelche gescheiterten Texte produzieren, man kann nur Sätze übersetzen lassen. Nehmen Sie mal den ersten Satz, die nächste nimmt den zweiten Satz und so weiter

durch die Reihen. Dann möchte ich nicht wissen, was meine Studis in ihren Ringbuchheften stehen haben. Lauter zweite, dritte, vierte Sätze, aber das wird ja im Leben kein Text. Daher lautet bei mir die Regel: vorher vorbereiten, es muss keine fertige Übersetzung sein, aber die Übersetzungsprobleme müssen identifiziert sein, die eigenen, subjektiven Schwierigkeiten (ein unbekanntes Wort, fehlendes Sachwissen etc.) müssen behoben sein. Und dann kommt es ein bisschen darauf an, wie groß die Gruppe ist. Ich hab schon Übersetzungsunterricht mit 70 TeilnehmerInnen abgehalten, da habe ich dann 10 Kleingruppen à 7 oder 20 Kleingruppen à 3 ½ gebildet, und dann mussten sie nach der Uhr 20 Minuten ein Stück zusammen übersetzen. Das wurde auf eine Folie geschrieben und an die Wand geworfen, damit alle darüber diskutieren können. Wenn man einen Computer hat, der mit der Leinwand verbunden ist, dann kann man jemanden an den Computer setzen, das kann man heute schon ein bisschen einfacher haben als mit den Folien. Und hinterher müssen sie dann noch aus dem, was sie übersetzt haben, einen richtigen Text anfertigen. Und da ich bei 70 Leuten nicht jede Woche 70 Übersetzungen korrigieren kann, musste mir im Laufe des Semesters jeder und jede zwei Übersetzungen abgeben. Sie konnten sich selber etwas aus dem Programm des Semesters aussuchen, aber wenn ich nicht zwei Arbeiten bekommen hatte, gab es keine Note, oder nicht die volle Punktzahl. Das hat sich eigentlich ganz gut bewährt. Meistens kamen sie auch relativ freiwillig, und sonst habe ich dann in der vorletzten Woche gesagt: „So,

nächste Woche ist Schluss, was bis da und dahin nicht da ist, wird nicht bewertet. Ich bin die Auftraggeberin, was ich bis um 12 Uhr nicht in meinem Briefkasten habe, nehme ich nicht zur Kenntnis.“ Dann weinen sie furchtbar und bitten und betteln, aber da muss man schon mal hart sein, das machen sie dann nämlich einmal und nicht wieder, das ist wie bei kleinen Kindern. Unvorbereitet in den Unterricht – das gibt es bei mir gar nicht. Es gibt natürlich immer welche, die unvorbereitet kommen, aber das kann sich mit so einer Gruppenarbeit auch ganz gut ausmerzen lassen. Denn wenn ich in einer Gruppe von 4 Leuten bin und ich bin die einzige, die nichts sagen kann, weil sie sich nicht vorbereitet hat, dann sage ich mir das nächste Mal: entweder ich komme gar nicht oder ich komme vorbereitet. Das regelt sich dann schon ganz von allein, weil man hinterher eben doch keinen richtigen Text zusammen kriegt, wenn man nicht vorher schon etwas hatte, an dem zu arbeiten war. Normalerweise habe ich in den letzten Jahren dann nicht mehr 70 gehabt, aber ich hatte schon eigentlich immer so über 30, und das sind schon eine ganze Menge.

UP: Haben Sie noch einen anderen Ratschlag für Lehrer, die Übersetzungskurse unterrichten?

CN: Ja, immer einen Übersetzungsauftrag geben. Das ist ja nicht nur für die Studierenden gut, sondern auch für einen selber, weil man ja überlegen muss, was will ich eigentlich mit dieser Übersetzung bezwecken, was ist denn mein Lehrziel. Darüber wird zu wenig im Übersetzungsunterricht nachgedacht,

über Lernprogression und Lernziele. Was sollen sie hinterher können, was sie jetzt noch nicht können? Dann muss ich den Auftrag entsprechend formulieren und den Text natürlich auch entsprechend aussuchen, dass ein Auftrag dazu passt, damit das Lernziel erreicht werden kann, das finde ich ganz wichtig.

UP: Was meinen Sie, ist ein dringendes Thema, das in der Übersetzungswissenschaft erforscht werden sollte?

CN: Man wirft der Skopostheorie und den Funktionalisten ja immer vor, dass sie sagen, man soll adressatengerechte Texte produzieren, aber nicht empirisch erforscht haben, was die Adressaten wollen, brauchen und erwarten. Daher, denke ich, wäre empirische Rezeptionsforschung gut. Ich kenne eigentlich nur eine Arbeit in dieser Richtung, das ist eine Doktorarbeit aus Granada, von Marie-Louise Nobs, die hat ein lustiges Projekt gemacht. Sie ging nämlich mit der deutschen Version des Prospekts über die Alhambra zu der Schlange vor der Alhambra und fragte die dort wartenden deutschsprachigen Touristen, was sie von dieser Übersetzung halten. Das ist ganz gut dokumentiert, eine supergründliche Arbeit, ganz toll, es gibt auch eine Publikation davon auf spanisch (Marie-Louise Nobs: La traducción de folletos turísticos: ¿Qué calidad demandan los turistas? Granada: Comares, 2006). Leider ist es ein bisschen deprimierend, was dabei herauskommt, denn kurz gesagt: den Touristen ist die Qualität des Texts total egal. Da könnte man sich fragen, was wir eigentlich die ganze Zeit im Unterricht machen mit

unserem Perfektionismus. Aber das ist natürlich auch eine Erziehungsfrage. Wenn Übersetzungen alle schlecht sind, muss man sich nicht wundern, wenn die Leute nichts besseres erwarten. Da kann man eigentlich von der lehrenden Seite nur den Schluss ziehen, dass wir bessere Übersetzer ausbilden müssen, damit diese Texte besser werden, und das Publikum entsprechend erziehen, dass es weiß, was gut ist, und nicht denkt: Ach naja, das ist

sowieso immer schlimm, da muss man sehen, wie man damit klar kommt.“ Das finde ich unbefriedigend.

UP: Haben Sie noch eine Botschaft an Übersetzungslehrer oder –studenten oder Übersetzer, die in der Praxis arbeiten?

CN: Ja, die Botschaft ist, dass Übersetzen so ein faszinierendes Geschäft ist, und wenn Sie davon nicht fasziniert sind, dann sollten Sie die Finger davon lassen.

RESEÑA

The background features a large, light beige circle on the left side, partially overlapping a horizontal band of a slightly darker beige color. On the right side, there is a light green circle that overlaps the beige band and extends towards the bottom right corner.

México como metáfora

Desde la llegada del primer europeo al continente americano en el siglo XV, surgió una tradición creadora de imágenes sobre los territorios conquistados que, de hecho, se extiende hasta hoy en día. El análisis de dichas representaciones permite dilucidar que los distintos motivos e intenciones por los cuales se realizaron diferentes metáforas sobre este continente son tan numerosos como las imágenes mismas.

Entre los autores de estas representaciones existen aquellos que sencillamente intentaron describir el *nuevo continente* y explicarlo a sus coterráneos europeos. Evidentemente, estas narraciones conllevan la interpretación del observador, pero están muy lejos de las intenciones de aquellos otros autores que inventaron imágenes del continente para legitimar distintos proyectos en el *nuevo mundo* como, por ejemplo, el proceso de la conquista o la cristianización. De esta manera, la representación del *otro* también se utilizó para la identificación y delimitación de lo *propio* en la época poscolonial. La definición del *otro* fue muchas veces la herramienta para encontrar la identidad propia.

Así es como se explica la abundancia de medios a través de los cuales se elaboraron las imágenes, ya sea la cinematografía, el arte plástico o la literatura.

En este sentido, una de las imágenes más famosas es un grabado al cobre del siglo XVI de Jan van der Straet y Theodore Galle titulado *La América*. Ahí se puede descubrir el continente americano personificado por una mujer desnuda y a Europa representada por Américo Vesputio, el cosmógrafo florentino a quien se le debe el nombre del *nuevo continente*. Es precisamente el encuentro con el extranjero, el otro, lo que nos muestra esta obra, un encuentro

Reseña escrita por
Robin Ide
Universidad de Leipzig

Artículo recibido el
07/02/2015 y aceptado
el 28/03/2015

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 5

ENERO / JUNIO 2015

ISSN 2007-7319

desbordante de estereotipos y prejuicios. El europeo, de pie y con los símbolos de la ciencia en la mano, despierta a la mujer americana acostada en una hamaca. El análisis de esta obra requeriría el espacio de un libro entero, pero este vistazo ya nos demuestra, aunque sea brevemente, cómo una región, un país o un continente pueden ser reducidos a una metáfora.

Es casi imposible abarcar la totalidad de representaciones metafóricas de los territorios, colonias y posteriormente naciones independientes americanas que han surgido a lo largo de la historia. El teórico de la literatura comparada e hispanista alemán, el Dr. Friedhelm Schmidt-Welle, ha dedicado mucho tiempo de su investigación a las representaciones de países americanos elaboradas por extranjeros de todo el mundo. Además, es especialista en el campo de la teoría de la literatura poscolonial y en los estudios de literatura y cultura latinoamericana. Una gran cantidad de sus investigaciones fueron realizadas durante sus estancias en la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Guadalajara y la Universidad Autónoma de Nuevo León, razón por la cual la mayoría de sus trabajos se enfoca en México. La obra aquí reseñada *Mexiko als Metapher. Inszenierungen des Fremden in Literatur und Massenmedien (México como metáfora. Escenificación del otro en la literatura y los medios de comunicación de masas)* fue publicada en 2011 y se puede entender como una antología de distintos ensayos e investigaciones que Schmidt-Welle realizó durante casi veinte años. En su obra, Friedhelm Schmidt-Welle analiza las imágenes que hicieron sobre México diferentes escritores, cineastas,

periodistas y artistas de todo el mundo durante los siglos XIX y XX.

El libro está dividido en cuatro apartados y contiene un total de once capítulos en los que se puede descubrir una cronología. En la introducción, el autor declara los motivos por los que trabaja en el campo de las imágenes y metáforas sobre México en el extranjero y por qué su investigación se centra en fuentes de los siglos XIX y XX.

Del segundo al décimo capítulo, se analizan las imágenes ofrecidas por varios autores europeos, principalmente ingleses, franceses y alemanes, en las que están representados los conceptos y tradiciones de la ciencia de los siglos anteriores. En el décimo capítulo, el autor presenta tres autores más modernos y cierra en el capítulo once con reflexiones teóricas referentes a la exotización y auto-exotización de México, tanto en el plano general como en el particular.

En el segundo capítulo, Schmidt-Welle aborda al autor alemán Harry Graf Kessler, quien publicó su obra sobre México a finales del siglo XIX. Graf Kessler visitó México y escribió sobre sus experiencias en una descripción de viaje en la que deja muy claras sus opiniones. Según él, las sociedades europeas tienen una superioridad cultural y además reduce a los mexicanos a seres flemáticos influenciados por el clima tropical del país. De manera similar describen a México John Reed en sus reportajes y Sergei Eisenstein en sus películas, para quienes el país todavía se encuentra en una época medieval (Schmidt-Welle 2011: 35).

En el capítulo cuarto y quinto el autor analiza las obras de los escritores ingleses

D. H. Lawrence, Aldous Huxley y Graham Greene, quienes utilizan la imagen de México en la búsqueda de una definición de su propio origen. Schmidt-Welle postula que dichos escritores, partiendo más de sus prejuicios e intereses políticos o estéticos, describen lo que consideran como barbarie, representada por la ausencia y el rechazo de Dios y de la religión católica por parte de los indígenas, quienes son presentados por ellos como la encarnación de lo salvaje y de la barbarie, contraponiéndolos a la civilización y el orden en Europa. Un elemento común entre todos ellos es una crítica a la Revolución Mexicana como un acto bárbarico.

A través de André Breton y Antonin Artaud, quienes viajan a México a finales de los años treinta del siglo pasado, Schmidt-Welle presenta a dos personajes que buscan el surrealismo y lo encuentran en lo exótico de México. Así, Breton declara que México es la única esperanza que queda para la revolución del arte y la cultura (Schmidt-Welle 2011: 98), mientras que Artaud expresa su idea de que bajo la cultura moderna todavía existe el México indígena y el México verdadero, algo que en Europa ya no se puede encontrar a causa de la modernización omnipresente.

En el séptimo capítulo Schmidt-Welle aborda la obra de Egon Erwin Kisch, uno de los escritores más importantes del exilio alemán en México a inicios de los años cuarenta, quien se caracteriza por su amplia experiencia como periodista. Kisch se enfoca más en la vida cotidiana de los mexicanos, a la vez que critica un racismo generalizado que percibió en el país. Además, Schmidt-Welle destaca que

Kisch en ocasiones utiliza a México, hace una funcionalización de él, para entender su propia cultura e identidad¹.

Los capítulos ocho y nueve profundizan un aspecto que ya se puede entrever en los capítulos anteriores: la reducción de la sociedad y del pueblo mexicano a la violencia. En el capítulo ocho Schmidt-Welle argumenta cómo el cine de los Estados Unidos explota el estereotipo del *Greaser* (el mexicano sangriento *par excellence*). Esta palabra despectiva proveniente de Texas se usa para describir a los mexicanos. La imagen del *Greaser* corresponde perfectamente a las corridas de toros, el tópico del capítulo noveno. Muchas veces las corridas de toros han sido consideradas como una experiencia típica de México, pero también como la metáfora predestinada del *machismo*. Sin embargo, varios autores referidos por Schmidt-Welle sostienen que este entretenimiento fue traído, al igual que muchas enfermedades, por los conquistadores europeos y que no tiene nada que ver con el México verdadero (Schmidt-Welle 2011: 154).

Ya en la tercera parte de su obra, específicamente en el capítulo diez, Schmidt-Welle se ocupa de los autores que trataron la imagen de México de una manera distinta. Un caso es el de B. Traven, quien refiere que en México no existen las diferencias étnicas, sino solamente las de las clases sociales (sin embargo, como otros, él también llega a una caracterización estereotípica). Otro caso es el de Malcolm

¹ „Allerdings darf nicht übersehen werden, dass Kisch wie andere Autoren vor ihm an einigen Stellen zur Funktionalisierung Mexikos für die eigene Erkenntnis neigt []“ (Schmidt-Welle 2011: 123).

Lowry, quien deconstruye las metáforas omnipotentes de México propuestas por los escritores ingleses, mientras que Luis Buñuel, en su película *Los olvidados*, subraya el fracaso de la Revolución Mexicana y de la modernización. Ninguno de ellos llega a usar ni a citar las metáforas comunes establecidas por los escritores ya mencionados, a menos que sea para criticarlos (Schmidt-Welle 2011: 187).

El último capítulo explica el mecanismo de exotización y la auto-exotización. Schmidt-Welle sostiene que todas las imágenes y metáforas se construyen a través de otras ya existentes. Una metáfora es siempre producto de la intertextualidad. Sólo con el apoyo de ésta última es que puede construirse al extranjero cultural. Además, Schmidt-Welle infiere que la exotización, e incluso aun más la auto-exotización, muchas veces sigue un objetivo comercial (por ejemplo el turismo).

Con su obra, Friedhelm Schmidt-Welle ofrece una investigación muy amplia

de un aglomerado de escritores que llegaron a México con muchas y muy distintas intenciones, y que contribuyeron a fortalecer y conformar las imágenes que ahora existen del país, no solamente fuera de él sino también dentro de él. De una manera muy precisa y consecuente analiza diferentes medios a través de los que llega a conclusiones y resultados muy claros. Su análisis claramente heterogéneo, no sólo respecto a los medios y autores presentados, sino también en su aspecto diacrónico, es una de las razones por las que este libro no puede faltar en las bibliotecas mexicanas o en la de cualquier otro investigador que trabaje con los conceptos de *cultura y otredad* en relación con México. Por lo anterior y su detallado análisis, se recomienda ampliamente la traducción al español de esta obra, para hacerla accesible a un espectro más amplio de investigadores mexicanos que no cuenten con el idioma alemán como herramienta profesional.

Verbum et Lingua

Año 3. Núm. 5. Enero-junio 2015

Se terminó de editar en junio de 2015

en Epígrafe, diseño editorial

Verónica Segovia González

Niños Héroes 3045-A1, Colonia Jardines del Bosque

Guadalajara, Jalisco, México

La edición consta de 1 ejemplar